



UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Licenciatura en Psicología

Tesis de Grado

Fortalezas y Virtudes de Sabiduría y

Conocimiento y su relación con las actitudes sexuales

en adolescentes de la Provincia de Buenos Aires

Tesista: Trasante, Luisina Ayelén

Legajo: 5062

Tutor de Tesis: Martínéz, Sandra

Cotutor de Tesis: Ferrero, Florencia

luisina.trasante@gmail.com

Agradecimientos

Dedicatoria a profesores e Institución

Desde que empecé mi carrera, tuve muchos altibajos pero nunca bajé los brazos. Me encontré con muy buenos profesores que me motivaron para seguir adelante y brindarme la motivación que necesitaba a pesar de las complicaciones que pasé. Agradezco a la Institución UAI por abrirme las puertas y a todos aquellos profesores cuya vocación fue decisiva en mi formación, brindándome no sólo conocimientos académicos sino la formación humana que nunca debo perder, fortalecer el motivo por el cual elegí esta carrera para mi vida y llevar de manera profesional, ética y responsable esta profesión.

En todos estos años crecí como persona y pude darme cuenta de muchas cosas, nunca hay que dejar de formarse y estudiar. No somos personas perfectas, todo camino cuesta al principio y no hay que tener vergüenza de pedir ayuda.

Agradezco a todos aquellos profesores que estuvieron brindándome ayuda con la tesis, resolviendo dudas que tenía y en especial a mis tutoras que sin ellas no sería posible este trabajo final el cual es tan importante y tiene mucha significación para mí.

Dedicatoria a familia y amigos

Quiero agradecer profundamente desde el fondo de mi corazón a mis padres que hicieron lo posible, quienes trabajaron toda su vida para darme la oportunidad de estudiar y poder estudiar en la universidad lo que realmente me apasiona y me llena el alma que es la psicología.

Gracias a ellos soy la persona que soy hoy en día, me inculcaron buenos valores y siempre respeto al prójimo, creyeron en mí y que siempre iba a lograr lo que me propusiera.

Tras todos estos años, mi familia fue mi motor de arranque para seguir y no abandonar, les debo mi vida y jamás me va a alcanzar para devolverles todo lo que me brindaron pero con una sonrisa, un abrazo de ellos y “siempre creímos en vos hija, te vas a recibir y vas a ser la mejor psicóloga” me llena el corazón de alegría y por ellos voy a cumplir todo lo que me proponga y daré lo mejor de mí siempre.

Mis amigos fueron grandes pilares para mí, acompañándome siempre en los momentos estresantes, problemáticos como también en los logros que fui logrando en todos estos años de carrera. Me acompañaron en todo el proceso de mi tesis, siempre siendo positivos y alegrándose con cada paso que iba avanzando con mi tesis.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo evaluar la relación entre las Fortalezas de la virtud Sabiduría y Conocimiento y las Actitudes hacia la sexualidad. El diseño de investigación cuantitativo de tipo descriptivo, no experimental, correlacional y transversal. La muestra seleccionada fue de tipo no probabilístico y estuvo compuesta por 92 adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires. Para la caracterización de la misma se utilizó un cuestionario ad hoc, que, además de obtener información sociodemográfica, recabó información sobre educación sexual, relaciones sexuales, pensamientos sobre la sexualidad y el sexo, etc.

Para la obtención de información respecto de las Fortalezas de la virtud Sabiduría y conocimiento se utilizó el Cuestionario de Fortalezas para adolescentes (VIA-YOUTH) de Park y Peterson (2003). Adaptación: Raimundi, Molina, Hernández Mendo & Schmidt (2017). Para la medición de las actitudes hacia la sexualidad se utilizó la Escala de Actitud hacia la sexualidad de Lima-Serrano, Saez-Bueno, Cáceres-Rodríguez & Lima Rodríguez (2003.). Los resultados de las fortalezas Creatividad, Curiosidad, Apertura mental, Amor al conocimiento y Perspectiva de los adolescentes pusieron de manifiesto que éstos las poseían en alto grado. Con respecto a las actitudes hacia la sexualidad, los adolescentes manifestaron tener una actitud positiva hacia la misma. La correlación entre ambas escalas fue positiva pero baja. El nivel socioeconómico, Tipo de colegio y Grado de satisfacción de las relaciones sexuales no se correlacionan en la actitud hacia la sexualidad, los niveles de asociación fueron bajos no observándose diferencias significativas entre las categorías de estas tres variables. Con respecto al Sexo, si bien la asociación entre esta variable y las Actitudes hacia la sexualidad fue baja, se observó que los adolescentes del sexo femenino mostraron una elevación en actitud positiva hacia la sexualidad, siendo menor en los adolescentes de sexo masculino.

Palabras clave: actitudes, sexualidad, fortalezas, virtudes, personalidad, adolescentes.

Abstract

The objective of this research was to evaluate the relationship between the Strengths of virtue Wisdom and Knowledge and the Attitudes towards sexuality. The descriptive, non-experimental, correlational and cross-sectional quantitative research design. The selected sample was of a non-probabilistic type and was made up of 92 adolescents from the city and province of Buenos Aires. To characterize it, an ad hoc questionnaire was used, which, in addition to obtaining sociodemographic information, collected information on sexual education, sexual relations, thoughts about sexuality and sex, etc.

To obtain information regarding the Strengths of virtue Wisdom and knowledge, the Strengths Questionnaire for adolescents (VIA-YOUTH) by Park and Peterson (2003) was used. Adaptation: Raimundi, Molina, Hernández Mendo & Schimidt (2017). To measure attitudes towards sexuality, the Lima-Serrano, Saez-Bueno, Cáceres-Rodríguez & Lima Rodríguez (2003) Scale of Attitude towards Sexuality was used. The results of the strengths Creativity, Curiosity, Open-mindedness, Love of knowledge and Perspective of the adolescents showed that they possessed them to a high degree. With regard to attitudes towards sexuality, adolescents reported having a positive attitude towards it. The correlation between both scales was positive but low. The socioeconomic level, type of school and degree of satisfaction with sexual relations do not correlate in the attitude towards sexuality, the levels of association were low, not observing significant differences between the categories of these three variables. Regarding Sex, although the association between this variable and Attitudes towards sexuality was low, it was observed that female adolescents showed an increase in positive attitude towards sexuality, being lower in male adolescents.

Key words: attitudes, sexuality, strengths, virtues, personality, adolescents.

ÍNDICE GENERAL

Agradecimientos	1
Resumen	3
Abstract	4
1.0 INTRODUCCIÓN	9
1.1 Conceptos de trabajo	10
1.1.2 Concepto de Actitudes sexuales	10
1.1.3 Concepto de fortalezas y virtudes de la personalidad	12
1.2 Antecedentes de la Investigación	14
1.3 Pregunta	23
1.4 Justificación y Relevancia	23
1.5 Objetivos	24
1.6 Hipótesis	24
2.0 MARCO TEÓRICO	25
2.1 Sexualidad	25
2.1.1 Concepto de Sexualidad	25
2.1.2 Salud sexual	27
2.1.3 Derechos sexuales. Declaración de la OMS	27
2.1.4 La Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos	28
2.1.5 Los Derechos Sexuales y Reproductivos de niños, niñas y adolescentes en Argentina	30
2.2 Adolescencia	30
2.2.1 Concepto de Adolescencia	30
2.2.2 Concepto de pubertad	31
2.2.3 Características generales de la adolescencia	31
2.3 Psicología de la personalidad	32
2.3.1 La psicología de la personalidad como disciplina	36
2.4 Psicología positiva	40
2.4.1 Antecedentes de la Psicología Positiva	40
2.4.2 Definición de la Psicología Positiva	41
2.4.3 Emociones positivas	41
2.4.4 Campos de aplicación	45
2.4.5 Perspectivas de desarrollo	46
2.4.6 Martin Seligman Rasgos de carácter positivos	47
2.4.7 Fortalezas humanas	48

3.0 METODOLOGÍA	54
3.1 Tipo de estudio	54
3.2 Población y muestra	54
3.3 Criterios de inclusión y exclusión	55
3.4 Instrumentos de recolección de la información	55
3.4.1 Cuestionario Sociodemográfico	55
3.4.2 Cuestionario de Fortalezas para adolescentes (VIA_YOUTH)–Autores:Park & Peterson(2003).Adaptación: Raimundi, Molina, Hernández Mendo &Schmidt(2017)	56
3.4.2.1 Validez	57
3.4.2.2 Confiabilidad	58
3.4.3 Escala de Actitud hacia la sexualidad. Autores Lima-Serrano, Saez-Bueno, Cáceres-Rodríguez & Lima Rodríguez (2003)	58
3.4.3.1 Validez	59
3.4.3.2 Confiabilidad	59
3.5 Procedimientos	59
3.6 Análisis de datos	59
4.0 RESULTADOS	60
4.1 Caracterización de la muestra	60
4.2 Descripción de las variables	60
4.2.1 Descripción de Variables Sociodemográficas	60
4.2.2 Descripción de Actitud hacia la sexualidad	60
4.2.3 Descripción de Fortalezas y Virtudes de la Personalidad	62
4.3 Análisis de Normalidad	63
4.4 Análisis de Homogeneidad de la varianza	64
4.5 Prueba T de Student	68
4.6 Prueba Anova de un factor	68
4.7 Correlación	68
4.8 Análisis de las variables sociodemográficas	70
4.9 Análisis de las variables Actitud hacia la sexualidad	74
4.10 Análisis de las variables Fortalezas y Virtudes de la personalidad	77
4.10.1 Fortaleza Creatividad	77
4.10.2 Fortaleza Curiosidad	79
4.10.3 Fortaleza Apertura mental	81
4.10.4 Fortaleza Amor al conocimiento	83
4.10.5 Fortaleza Perspectiva	86
4.11 Análisis de Escala Actitudes hacia la sexualidad en función de las variables sociodemográficas nivel socioeconómico, tipo de colegio, grado de satisfacción de las relaciones sexuales y sexo.	90
5.0 CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN	95
5.1 Discusión	96
5.2 Conclusión	99
6.0 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	101

6.1 Bibliografía	101
6.2 Anexos	115

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Definición de Virtud y Fortaleza humana	12
Tabla 2. Conceptos básicos sexuales según Gorguet Pi (2008)	25
Tabla 3. Criterios para la Selección de las Fortalezas (Peterson y Seligman, 2004)	49
Tabla 4. Virtudes Humanas y Definición de las Fortalezas Asociadas (Peterson y Seligman, 2004)	50
Tabla 5. Inversión de ítems redactados en forma negativa Escala de Actitud hacia la sexualidad	61
Tabla 6. Inversión de ítems redactados en forma negativa Cuestionario de Fortalezas de los adolescentes	62
Tabla 7. Prueba de Kolmogorov Smirnov. Escala de Fortalezas	64
Tabla 8. Prueba de Kolmogorov Smirnov. Escala de Actitudes hacia la sexualidad	64
Tabla 9. Estadísticos de Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico	65
Tabla 10. Prueba de Levene. Actitud hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico	65
Tabla 11. Estadísticos de Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Tipo de colegio	66
Tabla 12. Prueba de Levene. Actitud hacia la sexualidad según Tipo de colegio	66
Tabla 13. Estadísticos de Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales	66
Tabla 14. Prueba de Levene. Actitud hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales	67
Tabla 15. Estadísticos de Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad según Sexo	67
Tabla 16. Prueba de Levene. Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Sexo	67
Tabla 17. Correlación entre los Puntajes promedio de cada Fortaleza y los Puntajes promedio de Actitud hacia la sexualidad	69
Tabla 18. Correlación R de Pearson entre Puntajes promedio de Fortalezas y Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad	70

Tabla 19. Actitud hacia la sexualidad. Estadísticos	75
Tabla 20. Alpha de Cronbach	76
Tabla 21. Alpha de Cronbach. Eliminación de ítems	76
Tabla 22. Creatividad. Estadísticos	78
Tabla 23. Creatividad. Alpha de Cronbach	78
Tabla 24. Creatividad. Eliminación de ítems	79
Tabla 25. Curiosidad. Estadísticos	80
Tabla 26. Curiosidad. Alpha de Cronbach	81
Tabla 27. Curiosidad. Eliminación de ítems	81
Tabla 28. Apertura mental. Estadísticos	82
Tabla 29. Apertura mental. Alpha de Cronbach	83
Tabla 30. Apertura mental. Eliminación de ítems	83
Tabla 31. Amor al conocimiento. Estadísticos	84
Tabla 32. Amor al conocimiento. Alpha de Cronbach	85
Tabla 33. Amor al conocimiento. Eliminación de ítems	85
Tabla 34. Perspectiva. Estadísticos	86
Tabla 35. Perspectiva. Alpha de Cronbach	87
Tabla 36. Perspectiva. Eliminación de ítems	87
Tabla 37. Puntajes promedio Fortalezas. Estadísticos descriptivos	88
Tabla 38. Puntajes promedio Fortalezas. Alpha de Cronbach	89
Tabla 39. Puntajes promedio Fortalezas. Eliminación de cada una de las fortalezas	89
Tabla 40. Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Nivel socio económico. Coeficiente ETA	90
Tabla 41. Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico	91
Tabla 42. Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico	91
Tabla 43. Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Tipo de colegio. Coeficiente ETA	92
Tabla 44. Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Tipo de colegio	92
Tabla 45. Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Tipo de colegio	92

Tabla 46. Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Grado de satisfacción de las relaciones sexuales. Coeficiente ETA	93
Tabla 47. Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales	93
Tabla 48. Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales	94
Tabla 49. Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Sexo. Coeficiente ETA	94
Tabla 50. Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Sexo	95
Tabla 51. Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales	95

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.0 INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de sexualidad, hay muchas investigaciones y resultados, pero aun así hay áreas en las que no se sabe nada aún. Del tema específico a abordar hay información, pero siempre desde el lado de la patología o la promoción a la salud, casi nunca desde las virtudes o fortalezas de personalidad que tenga una persona que logre que disfrute de su sexualidad de forma responsable y saludable.

Y como es en este caso, el estudio presente busca evaluar y relacionar las virtudes y fortalezas de personalidad de los adolescentes y cómo vivencian su sexualidad.

Se busca que las respuestas que brinde la persona, la forma de cómo viva su sexualidad va a ser en relación a su personalidad, no por contextos sociales, educacionales, emocionales, de crianza, etc... Aunque sabemos que estos influyen en nuestra subjetividad.

Las actitudes son valores psicológicos y físicos esenciales por los cuales nos movemos en la vida diaria, a partir de estos pensamos y actuamos en diferentes áreas de la

vida. En este caso son importante las actitudes ante el sexo, porque hoy en día se sigue viviendo la sexualidad como tabú, y no se disfruta de una libre sexualidad.

Especialmente, se sigue teniendo la concepción del adolescente como sujeto inmaduro, incapaz de cuidarse en sus relaciones sexuales, teniendo actitudes irresponsables a la hora de tener relaciones sexuales, no usando anticonceptivos, entre otros. Y de la gran cantidad de embarazos adolescentes que se dan cada vez más. Este estudio no trata de ver lo negativo, sino cambiar la mirada del adolescente que puede vivir la sexualidad de forma responsable y satisfactoria.

1.1 Conceptos de trabajo

1.1.2 Concepto de Actitudes sexuales

Si hay una característica del campo de las actitudes sexuales (Sexual Actitudes), es su producción prolífica, diversa y descentralizada tanto a nivel conceptual como de medición. Sin embargo, tal riqueza de publicaciones no se corresponde con la exigua definición clara del concepto de actitudes hacia la sexualidad que se puede encontrar. Entre las pocas que han aparecido en la literatura profesional se encuentra López (2009), quien la define como “una respuesta a objetos sexuales (p. ej., pornografía), situaciones (p. ej., desnudez), personas diferentes (p. ej., homosexuales), normas sociales o costumbres (p. ej., matrimonio) y la actividad sexual (por ejemplo, sexo oral)” (p. 86).

A pesar de esta escasez, los conceptos que tratan el tema son diversos. De estos, quizás los más notorios son los de permisividad sexual, conservadurismo-liberalismo sexual y la erotofobia-erotofilia. En la sociedad estadounidense, el concepto de permisividad sexual está relacionado con el grado de afecto en una relación, siendo las personas más permisivas aquellas que aceptan una mayor variedad y tipología de comportamientos sexuales pero con menos afecto (Reiss, 1964).

Asimismo, la permisividad sexual también se utiliza para referirse a las relaciones extramatrimoniales, como las relaciones prematrimoniales y extramatrimoniales, o las interacciones sexuales no maritales en general (Lottes & Kuriloff, 1994).

El constructo conservadurismo-liberalismo sexual es vista como un continuo bipolar. En el extremo del conservadurismo están aquellos que creen que la expresión sexual debe ser

restringida y fuertemente regulada. En los extremos del liberalismo, se cree que la expresión sexual debe ser abierta, libre y sin restricciones (Hudson, Murphy y Nurius, 1983).

Finalmente, la estructura erotofobia-erotofilia se define como la disposición aprendida a responder a los estímulos sexuales a lo largo de un continuo bipolar de afecto y evaluación que se extiende de negativo (erotofobia) a positivo (erotofilia) (Fisher, Byrne, White, & Kelly, 1988).

Las personas cercanas a lo negativo pueden tener emociones y valoraciones negativas de los estímulos sexuales y por lo tanto evitarlos más. Por el contrario, las personas cercanas al polo positivo mostraron emociones y valoraciones más favorables, lo que les llevó a buscar más estímulos sexuales (Fisher et al., 1988).

En algunos estudios, las actitudes hacia la sexualidad se han operacionalizado como valores atribuibles a varios comportamientos sexuales (Redfearn & Laner, 2000), niveles de comodidad con ciertos comportamientos sexuales (McMillen, Helm, & McBride, 2011), Aceptación de ciertas actividades sexuales, actividades propias y ajenas (Sprecher & Hatfield, 1996), etc. Estas muestran cómo los comportamientos sexuales y las actitudes hacia la sexualidad pueden usarse indistintamente en diferentes contextos. Asimismo, en numerosos estudios, cuando se miden las actitudes hacia la sexualidad, también se mide el comportamiento sexual (Lefkowitz, Gillen, Shearer, & Boone, 2004; Luquis, Brelsford, & Pérez, 2015; Luquis, Brelsford, & Rojas-Guyler, 2012).

Según con Marks & Fraley (2005), las reacciones hacia los comportamientos sexuales tienen la posibilidad de integrar creencias en general sobre las reglas de una cultura, elecciones particulares sobre la permisividad sexual y la percepción de la adecuación de ciertos comportamientos sexuales. Por su lado, el término actitud ha sufrido una enorme evolución durante la historia, y fue fuente de varios debates.

El modelo dominante sobre el término de Actitud a lo largo de varios años ha sido el Modelo de los tres componentes (Breckler, 1984; Brown, 1995; Eagly & Chaiken, 1993; Zanna & Rempel, 1988), que contempla una conjunción peculiar de sentimientos, inclinaciones a la acción y creencias.

Las protestas evaluativas se parten paralelamente en tres clases: afectivas, conductuales y cognitivas. En la actualidad se puede tener en cuenta, siguiendo a Fabrigar, MacDonald y Wegener (2005), que las actitudes tienen la posibilidad de ser inferidas y, paralelamente estar influenciadas por las tres bases de información importantes para la actitud (afectiva, conativa o conductual y cognitiva), asumidas comúnmente como elementos de la actitud (Brown, 1995; Eagly & Chaiken, 1993).

Esta concepción posibilita comprender la actitud como una entidad separable de estas bases de información (Fabrigar et al., 2005). Todas ellas, separadas o conjuntamente, podrían ser la fuente de información en la que se fundamenta la actitud. No obstante, conocer las bases que influyen y a la vez son influidas por las actitudes no es equivalente a conceptualizar las actitudes. Cunningham, Zelazo, Packery Van Bavel (2007) diferencian el término de actitud del concepto de evaluación. Por un lado, definen la actitud como un grupo relativamente estable de representaciones almacenadas en la memoria sobre la valoración de un objeto. Sin embargo, definen la evaluación como un estado de procesamiento concreto que está influenciado por esos puntos de la actitud que se hallan activados en aquel instante. Según dichos autores, la generación de evaluaciones se hace de manera dinámica por medio de la unión de las actitudes preexistentes y de la información adicional que da el objeto actitudinal, el contexto y la relacionada con las metas (Cunningham et al., 2007).

1.1.3 Concepto de fortalezas y virtudes de la personalidad

La virtud humana de sabiduría y conocimiento encierra las fortalezas cognitivas en relación con la adquisición y la utilización del conocimiento. (Peterson y Seligman, 2004). Ver Tabla 1

Tabla 1

Definición de Virtud y Fortaleza humana

Virtud	Fortaleza humana	Definición
Sabiduría y Conocimiento	Creatividad	Pensar nuevas y productivas formas de conceptualizar y hacer las cosas; incluye la creatividad artística, pero no se limita a ésta.
	Curiosidad/ interés	Interesarse por el mundo, encontrar temas de interés, estar abierto a la experiencia, explorar y descubrir.
	Deseo de aprender	Deseo de conocer, mejorar, manejar nuevas habilidades.

Apertura a la experiencia	Examinar bajo diferentes puntos de vista, tener en cuenta todas las características de la situación antes de opinar sobre ellas o tomar una decisión y ser capaz de cambiar de opinión ante la evidencia.
Perspectiva	Ser capaz de proporcionar un sabio consejo a los demás; tener maneras de ver el mundo que hace que tenga sentido para uno mismo y para los otros.

A partir de la perspectiva preciso de aprendizaje, las fortalezas de este conjunto (Creatividad, Curiosidad, Apertura a la experiencia, Deseo de aprender y Perspectiva) podrían considerarse las más relevantes. A lo largo de la adolescencia, los niños y las chicas se hallan en un lapso importante en su formación; ante esto, los datos apuntan que es el instante en el cual los resultados académicos descienden, se incrementa el abandono escolar y reduce el interés hacia las ocupaciones estudiantiles (Samdal, Nutbeam, Wold, y Kannas 1998; redy, rhodes, y Mulhall, 2003).

En este instante, el adolescente parece prestar menos atención a las asignaturas que se imparten en la clase, empero además es viable que surjan nuevos espacios de interés (normalmente ajenos a la escuela) en los cuales deposite su motivación y anhelos de aprender. Si bien no cabe duda de la relevancia de este conjunto de fortalezas, estamos con pocos estudios que aborden su análisis (Giménez, 2010).

Comprendemos, ejemplificando, que los adolescentes son capaces de idear alternativas y de imaginar novedosas resoluciones, de enfrentar a los inconvenientes de una manera innovadora (Fernández, villaoslada y Funes, 2002). Además que la Sabiduría (o Perspectiva), fortaleza que se ha localizado comúnmente en el último estadio de la vida (Erikson, 1968), tiene sus períodos iniciales de desarrollo (adquisición del entendimiento asociado a sabiduría) entre los 15 y los 25 años (Staudinger y Pasupathi, 2003) y que estaría asociado a los cambios cognitivos peculiares de esta fase (desarrollo del pensamiento moral y capacidad de adoptar diferentes perspectivas).

Respecto a la Curiosidad y la Abertura a la experiencia, ser curioso/a y estar abierto a pluralidad de pensamientos, perspectivas e ideas permite el aprendizaje y un mejor rendimiento académico (Wavo, 2004; Kashdan y yuen, 2007), un impacto que no puede ser atribuido a nuestra capacidad intelectual (reiss y reiss, 2004).

Naturalmente ésta, como otras habilidades, no puede entenderse sin el entorno y el carácter (positivo) de las instituciones que rodean al sujeto. Por cierto, diferentes estudios han demostrado la interacción entre el desarrollo de la curiosidad y ciertas propiedades del

ambiente estudiantil (Skinner, Wellborn y Connell, 1990), en especial del apoyo percibido del profesor (Black y Deci, 2000). En cuanto al deseo de aprender, se ha encontrado que muestra una interacción positiva con la motivación intrínseca (Anderman y Young, 1994; Miller, Behrens, Green y Newman, 1993), deseo de superación, interés en el propio desarrollo y valor del aprendizaje (Zimmerman, Bandura y Martínez Pons, 1992).

Desde ciertos indicadores, diferentes estudios han encontrado diferencias en funcionalidad del sexo con ciertos conceptos asociados a este conjunto de fortalezas. Ejemplificando, parece ser que los chicos muestran en más grande medida una orientación motivacional extrínseca (Cerezo y Casanova, 2004) y las chicas una más grande motivación intrínseca (Meece y Holt, 1993), aunque no continuamente se hallan estas diferencias (Ryan y Pintrich, 1997). Sin embargo, los chicos parecen hacer uso de menos tácticas de aprendizaje significativo (Cerezo y Casanova, 2004) al estar más centrados en dar una imagen positiva de sí mismos. Y al final, se ha encontrado existente una estrecha interacción entre el razonamiento asociado a la Sabiduría y el rendimiento académico, si bien está modulado por el sexo: en las chicas hay una relación positiva y significativa, en lo que en los chicos no se da esa relación (González Leandro y Pelechano, 2004). Dichos resultados sugieren que hay ciertos recursos contextuales que tienen la posibilidad de contribuir a explicar estas diferencias (p.ej., el tipo de disciplina, la imagen vinculada al rol femenino y varonil o las expectativas que se depositan en los chicos y en las chicas).

1.2 Antecedentes de la Investigación

Dado que se encuentran muy pocas investigaciones relacionadas a las variables estudiadas, son muy acortados los antecedentes encontrados en los últimos 5 años, los antecedentes más relevantes son de años anteriores al 2018 por lo que se expondrán igualmente dada la relevancia que aporta a esta investigación.

La investigación de M. Lima-Serrano et al en el año 2013 tiene como fundamento validar escalas para evaluar la actitud adolescente hacia la sexualidad (EAS), las sustancias adictivas (EASA) y la seguridad vial (EASV), y examinar sus relaciones con comportamientos en dichas áreas. Se diseñaron las escalas mediante revisión bibliográfica, se validó su contenido mediante panel Delphi on-line con 18 expertos y pretest con 21 alumnos de cuarto de educación secundaria obligatoria en Sevilla. Éstas se administraron junto a

preguntas sobre comportamientos a otros 188 alumnos para determinar su validez de constructo (análisis factorial exploratorio), fiabilidad (Alfa de Cronbach) y su correlación con las variables: género, edad, inicio de relaciones sexuales, prácticas viales y consumo de sustancias. Los resultados dieron que la escala EAS-10 obtuvo un $\alpha=0,73$, EASA-12 de $\alpha=0,80$, y EASV-12 de $\alpha=0,79$. Mostraron evidencias de unidimensionalidad en el análisis factorial, a) pesos $r>0,30$ en el primer factor, explicaba una proporción importante de varianza, b) varianza total explicada por factores principales mayor al 50%. Se encontraron correlaciones entre EASA-12 y experimentación con tabaco ($r=-0,43$, $p<0,001$) y alcohol ($r=-0,30$, $p<0,001$), edad de inicio al alcohol ($r=0,32$, $p=0,003$), edad de la primera borrachera ($r=0,31$, $p=0,003$), y consumo de sustancias ($r=-0,55$, $p<0,001$), y entre EASV-12 y practicas viales seguras ($r=0,41$, $p<0,001$), experimentación con tabaco ($r=-0,23$, $p=0,003$) y alcohol ($r=-0,22$, $p=0,003$), edad de la primera borrachera ($r=0,22$, $p=0,003$), y consumo de sustancias ($r=-0,27$, $p=0,014$). Como conclusión, las escalas demostraron validez y fiabilidad. Pueden ser utilizadas para valorar la actitud de adolescentes españoles hacia estas áreas, determinar su papel mediador en la adopción de comportamientos y diseñar y evaluar programas de salud.

La 4ta jornada de actualización en Sexología Clínica (2015) del Instituto Andaluz de Sexología y Psicología, es buen reflejo de las aportaciones de jóvenes sexólogos y sexólogas al enriquecimiento de la Sexología Clínica. Hasta fechas relativamente recientes poco se ha hablado de la sexualidad desde el campo de la salud. Por fortuna en 1974 un grupo de expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) definió la Salud Sexual como: "La integración de los aspectos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser humano sexual, en formas que sean enriquecedoras y realcen la personalidad, la comunicación y el amor".

Además la OMS considera en ese mismo documento que se requieren tres condiciones básicas para conseguir una salud sexual, estas serían:

- La posibilidad de disfrutar de una actividad sexual reproductiva equilibrando una ética personal y social.
- El ejercicio de la sexualidad sin temores, vergüenzas, culpas, mitos, falacias; en esencia, sin factores psicológicos y sociales que interfieran en las relaciones sexuales.
- El desempeño de una actividad sexual libre de trastornos orgánicos, enfermos o alteraciones que la entorpezcan.

Más recientemente, en junio de 2005, la Asociación Mundial para la Salud Sexual (WAS) proclamó en Montreal, Canadá, durante el XVII Congreso Mundial de Sexología, la

denominada Declaración de Montreal “Salud Sexual para el Milenio” que entre otros puntos propone que es necesario:

1. Proveer acceso universal a la información y educación de la sexualidad integral. El logro de la salud sexual requiere que todas las personas, incluyendo a los jóvenes tengan pleno acceso a una educación integral de la sexualidad y a información y atención a su salud sexual durante todo el ciclo vital.
2. Identificar, abordar y tratar inquietudes, padecimientos y disfunciones sexuales. Puesto que la plenitud sexual tiene la capacidad de elevar la calidad de vida, es crítico reconocer, prevenir y tratar las inquietudes, padecimientos y preocupaciones sexuales.
3. Lograr el reconocimiento del placer sexual como un componente del bienestar.

La salud sexual es más que la ausencia de enfermedad. El placer y la satisfacción sexual son componentes integrales del bienestar y requieren su reconocimiento y promoción universal. No obstante, resulta evidente que el lema de la O.M.S "salud para todos" se convierte en papel mojado en el ámbito de la sexualidad si no se incorpora la atención a la salud sexual en nuestra estructura sanitaria, la cual debería cumplir una misión importante a nivel de prevención y promoción de la salud sexual de la siguiente forma:

1. Nivel de Prevención Primaria:

Educación de la sexualidad.

Realizar estudios de prevalencia de los trastornos de la sexualidad.

Incrementar los recursos y habilidades personales y de pareja que faciliten una sexualidad más saludable.

2. Nivel de Prevención Secundaria:

Incluir la entrevista sexológica dentro de la historia clínica habitual.

Desarrollo de habilidades diagnósticas en el ámbito de las disfunciones sexuales.

Optimizar estrategias de intervención.

Creación de grupos de trabajo sobre Sexología para mejorar la atención.

3. Nivel de Prevención Terciaria:

Rehabilitación sexual de personas con necesidades físicas especiales.

Reeducación sexual en personas con necesidades psíquicas especiales.

Atención a la sexualidad en la enfermedad crónica.

Es la sexología clínica como ciencia aplicada, sin olvidar las ciencias humanas y haciendo uso de la interdisciplinariedad y transdisciplinaridad, al igual que el resto de componentes de ciencias de la salud (desde un paradigma no organicista y holístico) quien debería cumplir la misión fundamental en cuanto a prevención y promoción. Para ello la

Sexología Clínica tiene como ámbitos de intervención el asesoramiento y educación sexual, el diagnóstico y tratamiento de las disfunciones sexuales, la terapia de pareja e intervención en separación, la intervención en el trastorno parafilico (siguiendo criterios DSM5; APA 2013), la intervención contra la homofobia, asesoramiento e intervención en las transexualidades, y la optimización de la sexualidad en la enfermedad crónica y en personas con necesidades físicas y psicológicas especiales.

También debiera jugar la Sexología Clínica un papel relevante en el peritaje y asesoramiento judicial, dada la especificidad de los temas que abarca, donde apenas existe conocimiento especializado desde el ámbito jurídico.

Por último, sobra mencionar que una ciencia se sostiene sobre las bases de la investigación, de ahí la importancia de llevar a cabo estudios que permitan avanzar en el conocimiento de esta importante ciencia.

La adolescencia y los mitos del amor es un estudio transversal en la provincia de Málaga por Cristina Guerra Marmolejo (2015). En investigaciones previas se ha demostrado la permanencia de los mitos sobre el amor asociados al amor romántico imperante en la sociedad occidental hoy en día. En la misma línea se ha sugerido la correlación entre el mantenimiento de estos mitos con actitudes machistas. Con el fin de analizar esta cuestión, se presentó un trabajo cuyo objetivo es analizar la permanencia de los mitos románticos en la población adolescente de la provincia de Málaga y analizar las diferencias que el género y la edad producen en dicho concepto. Para ello se administró el cuestionario Escala de Mitos sobre el Amor de Bosch en una muestra representativa de 879 adolescentes. Los resultados indican que los mitos más aceptados en general son el mito de la "media naranja", el mito de la omnipotencia y el mito de la pasión eterna, habiendo diferencias significativas entre el género aceptando los chicos mitos diferentes a las chicas. Los hallazgos de este estudio sugieren que la mitología romántica sigue presente en los adolescentes españoles, creándoles ideas erróneas sobre el amor.

El amor es una construcción cultural que evoluciona y cambia con cada periodo histórico. Es a principios del s.XIX cuando se crea un lazo de unión entre los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad. El amor romántico es considerado la relación interpersonal más íntima, y conlleva la aceptación de la importancia especial de la relación amorosa, manteniéndola por encima de los problemas que pueda suponer, y a pesar de las renunciaciones que haya que hacer.

En la cultura occidental en las últimas décadas la relación entre el matrimonio, el amor y la sexualidad se ha ido estrechando cada vez más, centrándose la base del matrimonio

en el amor, y el "estar enamorado" en la de la formación de la pareja, haciéndose esta forma de amor normativa en la sociedad. El matrimonio evoluciona hacia una elección personal, y el amor romántico y la satisfacción sexual deben darse dentro del mismo.

En esta concepción romántica del amor desempeñan un papel fundamental los denominados mitos románticos o mitos del amor. Un mito es sólo una creencia pero que se formula de tal forma que aparece como una verdad y es expresada de forma categórica y poco flexible. Normalmente conllevan una gran carga emotiva y suelen ayudar a mantener la ideología del grupo, resultando de este modo resistentes al cambio y al razonamiento

Los mitos románticos son creencias sobre el amor, poseedoras de una gran carga afectiva, compartidas por la mayoría de la población, y que forman el estereotipo cultural occidental sobre el amor romántico. Son ideas que se consideran naturales y verdaderas, pero que realmente son ficticias, engañosas e irracionales y que forman parte de nuestro sistema de valores, reforzando el modelo de amor imperante. Por el interés para el presente estudio se analizarán sólo cinco: mito de la "media naranja", es la creencia de que existe una pareja predestinada y por tanto es la única elección posible; mito de la omnipotencia, es la creencia de que el amor lo puede todo; mito del matrimonio, creencia de que el amor debe concluir como la unión estable de la pareja y ser la base del matrimonio; mito de la pasión eterna, es la perdurabilidad del amor y la pasión primera a lo largo de todos los años; mito de los celos, identifica éstos con el "amor verdadero".

Los mitos románticos siguen transmitiéndose en el proceso de socialización y en la narrativa escrita y visual, marcando el modelo sociocultural por el que deben guiarse las relaciones sexuales en pareja. Es importante que la sociedad sea consciente de estos mitos, conociendo su existencia y su origen sociocultural, para poderlos hacer visibles y reflexionar sobre ellos. Se ha manifestado la importancia que la sociedad occidental le da al amor romántico y a la aceptación de los mitos sobre el amor. En ésta misma línea varios estudios sugieren que el concepto de amor romántico puede estar relacionado con el surgimiento y el mantenimiento de la violencia de género. Debido a que el amor romántico favorece las relaciones de poder en la pareja, teniendo el papel dominante el hombre y el de entrega la mujer. Los mitos románticos son una expresión de la sociedad patriarcal que justifican el machismo.

Respecto al amor romántico en la adolescencia hay que tener en cuenta que existen diferencias importantes en comparación con la juventud y la edad adulta. Estas diferencias están relacionadas en su mayoría con los cambios psicofisiológicos que experimenta esta población, de tal modo que es la etapa en la cual el desarrollo psicosexual es más evidente.

Comienzan las fantasías sexuales, se consolida la identidad sexual y tienen inicio los sentimientos y conductas sexuales, es decir, comienzan con las manifestaciones amorosas. Diferentes estudios han demostrado que las conductas de emparejamiento y relaciones sexuales se producen en los adolescentes de hoy día a edades más tempranas 10-14, situando la edad media del primer coito en torno a los 15 años, encontrándose incluso en algunos de ellos datos de una media de edad más baja. Por otra parte los adolescentes consideran que tienen una buena información sexual en su mayoría, aunque esto no vaya ligado al cambio de comportamiento o conductas, para eliminar las conductas de riesgo por otras más saludables y seguras.

A pesar de su percepción de estar bien informados, hay estudios que demuestran que los adolescentes son una población con un gran número de mitos y creencias erróneas.

Los autores Analía Kornblit, Sebastián Ezequiel Sustas a través de este artículo del año 2015 se analizan los cambios ocurridos en los últimos siete años en las prácticas sexuales y en las actitudes relativas al género y a las sexualidades no hegemónicas de jóvenes que asisten a la escuela media en la Argentina. Para este fin se toman en cuenta los resultados obtenidos en dos investigaciones realizadas en 2005 y 2012, con muestras de alrededor de 6.000 jóvenes cada una, de alumnos de escuelas públicas de todas las regiones del país. Los datos fueron analizados de acuerdo al sexo, a la edad, al nivel socioeconómico y a la región del país donde residían los encuestados. El instrumento de recolección de datos consistió en una encuesta autoadministrada. En relación a las diversidades sexuales, los resultados muestran un aumento de la aceptación de las minorías sexuales. En torno a las prácticas sexuales de los jóvenes, se observa un corrimiento de la edad de inicio hacia edades menores. Respecto de la utilización de métodos anticonceptivos [MACs], existe un leve descenso en la utilización del preservativo masculino como método predominante de cuidado, así como un aumento importante en la utilización de pastillas anticonceptivas. Un hallazgo importante reside en el aumento de la utilización de la anticoncepción de emergencia.

En la investigación de Zambrano Plata, Gloria Esperanza et al que se realizó en el año 2015 tuvo como objetivo describir las actitudes sexuales de los adolescentes matriculados en los programas presenciales diurnos de una universidad en Cúcuta, Colombia, durante el primer semestre de 2014. Materiales y Métodos: estudio de enfoque cuantitativo, descriptivo. La muestra estuvo constituida por 375 adolescentes estudiantes universitarios. La selección de los sujetos se realizó mediante un muestreo polietápico estratificado. La información se recolectó a través del instrumento Actitudes Sexuales. Resultados: los participantes tenían en promedio 19 años, predominio de género masculino, religión católica, procedencia de

familias nucleares y orientación heterosexual. Las actitudes sexuales fueron liberales en el 68% de los encuestados. Este porcentaje aumentó respecto a la actitud hacia las relaciones sexuales donde el 75% mantuvo una postura liberal, mientras que al analizar la actitud hacia las diferentes formas de practicar el sexo se encontró un 53% con actitud conservadora y este porcentaje aumento cuando se analizó la actitud hacia la libre expresión de la sexualidad con el 60% de estudiantes con postura conservadora. Respecto a la relación de algunas variables con las posturas liberales frente a la sexualidad, se encontró relación estadísticamente significativa entre esta y el ser hombre, tener edad superior o igual a 19 años, pertenecer a semestres superiores, ser agnóstico o ateo, asistir poco o nunca al templo y ser bisexual. Conclusiones: el liberalismo sexual en las actitudes de los adolescentes universitarios es más discursivo que práctico, ya que esta postura cambia de acuerdo al contexto.

La tesina de grado de Paredes Agurto y Jhoshmar Reynalt en el año 2016, tuvo como objetivo general: describir los conocimientos y actitudes sexuales en adolescentes de 14 a 19 años de la Institución Educativa República Argentina, Nuevo Chimbote, 2014. Metodología: estudio descriptivo nivel cuantitativo, diseño simple de una sola casilla de corte transversal, la población lo constituyen 608 adolescentes, con una muestra de 224 adolescentes, seleccionados por un muestreo no probabilístico. Para la obtención de la información se hizo uso de la técnica de la encuesta utilizando un cuestionario validado y estructurado de preguntas cerradas y un test de Likert. Resultado, edad promedio de entrevistado de 14 a 16 años (76,0%); 99,1% son solteros, 55,0% son católicos 99,1% estudiantes, 47,0% tiene enamorado (a), el 99,0 % heterosexual y manifestó 54,0% no haber iniciado las relaciones coitales. El 79% de adolescentes conocen de manera global sobre la sexualidad; y el 87,1% presenta actitudes favorables hacia la vivencia de una sexualidad responsable y segura. Conclusión: los adolescentes encuestados en su mayoría conocen su sexualidad y a la vez presentan actitudes favorables en su sexualidad.

El presente trabajo de los autores Davinia Heras, Fernando Lara, y María Fernández-Hawrylak en el año 2016 en España estudia los efectos del programa SOMOS de Educación Sexual en las actitudes hacia la sexualidad en general, y hacia la masturbación en particular, así como la posible incidencia de dicho programa en la experiencia sexual del alumnado. La investigación cuenta con una muestra de 123 adolescentes escolarizados en 3.º de Educación Secundaria Obligatoria, con edades comprendidas entre 13 y 17 años. Se utiliza un diseño de medidas repetidas pre-test/post-test con grupos experimental (71 alumnos) y control (52 alumnos). Para ello, se administra antes y después de la intervención educativa (12 sesiones) el instrumento de evaluación. Los resultados de las pruebas T para muestras

relacionadas confirman que el programa favorece el desarrollo de actitudes positivas hacia la sexualidad, así como la disminución significativa de las actitudes negativas hacia la masturbación. Además, se constata que la experiencia sexual del alumnado aumenta de forma progresiva independientemente del grupo de pertenencia.

El Values in Action Inventory of Strengths for Youth (VIA-Youth) es un instrumento desarrollado para evaluar las fortalezas humanas en adolescentes. La investigación de Raimundi, M. J et al en el año 2017 propone presentar el proceso de adaptación de dicho instrumento para su uso con adolescentes de Argentina. En la primera etapa, se logró la adaptación lingüística y conceptual. En la segunda etapa, se aplicó la versión local de la escala a una muestra de 542 adolescentes (varones = 45.40%; mujeres = 54.60%), con una edad media de 14.92 (DT=1.79) que asistían a escuelas públicas y privadas. Se estudió la capacidad de discriminación de los ítems y la fiabilidad. Con el objetivo de estudiar la validez de constructo se realizaron dos análisis factoriales exploratorios (AFE) mediante procedimientos diferentes. Se discuten los resultados a la luz de las recomendaciones actuales sobre AFE y la factorización encontrada para el uso del VIA-Youth en esta población de adolescentes.

Las aproximaciones del estudio de las actitudes hacia la sexualidad se caracterizan por la abundancia de publicaciones basadas en distintos marcos conceptuales e instrumentos de medición. En la investigación de Molina, A. B., & Tejada, A. J. R. en el año 2017 se realizó una revisión bibliográfica sistemática para identificar los instrumentos disponibles, con la finalidad de analizar sus objetivos, contenidos y principales características. Se utilizaron las bases de datos Proquest Psychology Journal y Scopus. En 372 documentos recuperados se identificaron 55 instrumentos diferentes que cumplían los criterios de inclusión establecidos, que permiten clasificarlos en tres tipos. Aunque los instrumentos hacen referencia a las actitudes hacia la sexualidad, no siempre comprenden contenidos similares. Esto es coherente con las definiciones amplias y poco delimitadas sobre la sexualidad y con las escasas definiciones del constructo actitudes hacia la sexualidad.

En investigaciones llevadas a cabo a grado mundial, se encuentran a Lima-Serrano, M., & Lima-Rodríguez, J. S. (2019), quien en su indagación realizada en la provincia de Sevilla (España) buscó evaluar el impacto de la Técnica Forma Muchacho (EFJ) sobre las actitudes y los comportamientos del alumnado de 4º curso de Enseñanza Secundaria Obligatoria. Se usó un diseño observacional longitudinal de dos grupos, uno que recibió la EFJ (grupo EFJ) y otro que no lo hizo (grupo no EFJ). En la evaluación inicial se contó con 402 voluntarios seleccionados aleatoriamente, y en el seguimiento, a los 6 meses, con 322

(161 por grupo). Se usaron aparatos validados para la recogida de datos y se calcularon Tablas de 2×2 , odds ratio (OR) y ANOVA en general para diseños factoriales mixtos 2×2 ($p < 0,05$).

Como resultados se encontraron efectos favorables de la EFJ. En la zona de sexualidad, el porcentaje de participantes que empezaron sus relaciones sexuales completas en la evaluación final ha sido menor en el conjunto EFJ (14,9% vs. 23,4%; $OR = 0,57$). Además se observaron efectos contrarios: el principio del consumo de tabaco ha sido estadísticamente preeminente en el conjunto EFJ (19,5% vs. 9,1%; $OR = 2,43$), si bien estas diferencias no llegaron a ser estadísticamente significativas, se concluyó que la parecido del currículum de promoción de la salud estudiantil de los centros con la EFJ y sin la EFJ pudo influir en la carencia de resultados concluyentes. Las asesorías personales o grupales en los centros, rasgo diferenciador de la EFJ, podrían haber retrasado las relaciones sexuales de sus participantes. Basándose en los estudios sobre intervenciones de promoción de la salud estudiantil, se recomiendan buenas prácticas que podrían contribuir a mejorar la efectividad de la EFJ.

La erotofilia se ha relacionado con mayor satisfacción sexual, mayores conductas de protección frente a las infecciones de transmisión sexual/virus de inmunodeficiencia humana (ITS/VIH), mayor uso del preservativo, etc. El objetivo de la investigación de Antonio Ruiz García et al en el año 2019 en España ha sido determinar si una intervención breve en estudiantes universitarios es una opción eficaz para incrementar las actitudes positivas hacia la sexualidad, las actitudes y mitos hacia la masturbación, así como de las fantasías sexuales. Se ha realizado una intervención cuasiexperimental tipo pre-post-seguimiento en estudiantes universitarios ($N = 51$). En la evaluación se emplearon la Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS), el Cuestionario de Fantasías Sexuales (SFQ) y el Inventario de actitudes negativas hacia la masturbación (NAMI). Se han encontrado cambios estadísticamente significativos en EROS, SFQ y NAMI. Manteniéndose todos los cambios tras una evaluación de seguimiento, realizada tres meses después. Este tipo de intervención tiene una incidencia positiva sobre las fantasías sexuales, así como en las actitudes y mitos hacia la sexualidad y la masturbación.

La tesina de grado de Chalco Luza, Sheyla Jazmín Salvador Carran, Margarita Priscila en el 2022 tuvo como objetivo determinar las características de la escala de satisfacción sexual subjetiva en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana, este estudio es de diseño instrumental y tipo psicométrico, constituida por 20 ítems asignados en tres factores. La muestra estuvo conformada por 848 personas, 430 hombres y 418 mujeres, de 18 a 59

años de edad. Respecto a los resultados, el análisis factorial confirmatorio mostró índices de ajuste aceptables: CFI=.964, TLI= $\geq$.95, RMSEA= $\leq$ 0.6 y SRMR= $\leq$ 0.8; se realizó la confiabilidad mediante el coeficiente Omega .92 y el omega jerárquico ω_{HG} =.82. En conclusión; la invarianza factorial, reportó que el modelo decayó en el nivel métrica (Δ CFI=.22), el cual dio pase a la elaboración de los datos normativos para hombres y mujeres, con cortes mayores al .90.

1.3 Pregunta

Considerando lo anterior, nos preguntamos, ¿Las personas cuyas virtudes sean más de mente abierta/ búsqueda de conocimiento/ apertura a la experiencia, etc... van a poseer actitudes sexuales más responsables y satisfactorias?

1.4 Justificación y Relevancia

Teórica

Se pretende aportar conocimiento ya que existe muy poca bibliografía como antecedente que releven datos sobre estas variables y además abrir la posibilidad en el desarrollo de futuras investigaciones, en la misma temática.

Práctica y Social

Tanto el psicólogo clínico como el sexólogo podrán beneficiarse de este tipo de estudios para comprender mejor la relación de la personalidad con las actitudes sexuales y la importancia de estas en la vivencia de los adolescentes. Como también psicoeducar desde la psicología positiva a los adolescentes para que lleven una vida sexual responsable y satisfactoria para prevenir problemas futuros.

1.5 Objetivos

Objetivo General

- Evaluar las fortalezas de la virtud Sabiduría y Conocimiento relacionadas con las Actitudes hacia la sexualidad

Objetivos Específicos

- Describir la composición sociodemográfica de los adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires
- Describir las Fortalezas que componen la virtud de Sabiduría y Conocimiento de los adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires.
- Describir la Actitud hacia la sexualidad de los adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires.
- Asociar las fortalezas de la virtud Sabiduría y conocimiento y la Actitud hacia la sexualidad
- Asociar el Nivel socioeconómico y Actitud hacia la sexualidad.
- Asociar el Tipo de colegio y Actitud hacia la sexualidad.
- Asociar el Grado de satisfacción de las relaciones sexuales y Actitud hacia la sexualidad
- Asociar el sexo y Actitud hacia la sexualidad.

1.6 Hipótesis

H1. Los adolescentes que posean las virtudes de sabiduría y conocimiento van a tener actitudes sexuales más responsables y satisfactorias.

H2 – El nivel socioeconómico influye en la actitud hacia la sexualidad

H3 - El tipo de colegio, el grado de satisfacción en las relaciones sexuales y el sexo se correlacionan en la actitud hacia la sexualidad.

CAPÍTULO II

2.0 MARCO TEÓRICO

2.1 Sexualidad

2.1.1 Concepto de Sexualidad

La OMS (2006) define a la sexualidad es un aspecto central de las personas, presente durante su vida. Engloba al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se experiencia y se expresa por medio de pensamientos, fantasías, anhelos, creencias, reacciones, valores, conductas, prácticas, papeles e interrelaciones interpersonales. La sexualidad puede integrar cada una de estas magnitudes, sin embargo, no cada una de ellas se vivencian o se manifiestan constantemente. La sexualidad está influida por la interacción de componentes biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. En la tabla 2 se observan algunos conceptos básicos para Gorguet Pi (2008).

Tabla 2

Conceptos básicos sexuales según Gorguet Pi (2008)

Sexo	Es el conjunto de características anatomofisiológicas que definen al ser humano como mujer u hombre. Se nace con él, es universal y no es sinónimo de sexualidad.
Género	Se refiere a los roles y responsabilidades socialmente contruidos, asignados a hombres y mujeres en una cultura y lugar. Se aprenden y varían entre culturas y pueden cambiar con el transcurso del tiempo.
Identidad Sexual	Es la manera en que la persona se identifica como hombre o como mujer, o como una combinación de ambos.

Identidad de Género	Es la referencia interna de cada persona, conformada a través del tiempo, que le permite organizar un autoconcepto y comportarse socialmente según su propio sexo y género. Es el núcleo básico de la sexualidad.
Rol de Género	Es la función del género. Lo que se aprende para diferenciar al hombre de la mujer, o sea, la interpretación del papel.
Estereotipos de Género	Son las creencias, expectativas y atributos sobre cómo es y cómo se comporta cada sexo. Existen estereotipos para lo femenino y para lo masculino.
Erotismo	Es la capacidad humana de experimentar las respuestas subjetivas que evocan los fenómenos físicos percibidos, como deseo sexual, excitación y orgasmo, y, que en general, se identifican con placer sexual.

La UNESCO (2015) destaca que “Muy pocas personas jóvenes reciben una preparación adecuada para su vida sexual, haciéndolos potencialmente vulnerables ante la coerción, el abuso y la explotación sexual, el embarazo no planificado y las infecciones de transmisión sexual (ITS), incluyendo el VIH”.

Son muchas las personas jóvenes que llegan a la adultez con mensajes contradictorios y confusos sobre el género y la sexualidad. Esto se ve exacerbado por sentimientos de vergüenza y actitudes de silencio y desaprobación por parte de personas adultas (padres, madres y docentes) ante la posibilidad de abrir una discusión sobre temas sexuales (UNESCO, 2015)

En muchos lugares del mundo, las personas jóvenes inician su actividad sexual a una edad temprana. La importancia de entregar a las personas jóvenes conocimientos y habilidades que les permitan hacer elecciones responsables en sus vidas es un tema de creciente preocupación en todos los países. (UNESCO, 2015)

“Una educación integral de la sexualidad es capaz de desarrollar habilidades o capacidades con base en información culturalmente relevante, científicamente rigurosa y apropiada a la etapa de desarrollo en la que se encuentra la persona. Su implementación los

ayuda a poner en práctica competencias esenciales para la toma de decisiones relacionadas al ejercicio de su sexualidad a lo largo de toda su vida, incluyendo sus opciones reproductivas” (Unesco, 2015)

2.1.2 Salud sexual

Según la OMS (2006), se considera salud sexual a:

“La unión de los recursos somáticos, emocionales, intelectuales y sociales del ser sexual por medio que sean de manera positiva enriquecedores y que potencien en los individuos, la comunicación y el amor. En la sexualidad intervienen los sentimientos y/o sentimientos, el cuerpo humano y los conocimientos que sobre ella tengamos.”

La sexualidad no es estática, sino que es un proceso dinámico que cambia y se expone de manera distinta durante nuestra vida y pasa por fases diferentes dependiendo de nuestra edad. A partir del instante de la fecundación, en que se forma el embrión, éste va a padecer una secuencia de cambios en su desarrollo, hasta en instantes del nacimiento. De esta forma se irá conformando y diferenciando nuestros propios órganos y características sexuales. (OMS, 2006)

2.1.3 Derechos sexuales. Declaración de la OMS

Los derechos sexuales abrazan derechos humanos que ya se reconocen en las leyes nacionales, en documentos de todo el mundo sobre los derechos humanos y otros documentos de acuerdo. Éstos integran el derecho de toda las personas, libres de coerción, discriminación y maltrato a: conseguir los niveles más elevados de salud accesibles relacionadas con la sexualidad, incluyendo la entrada a servicios de cuidado de salud sexual y reproductivo; buscar, recibir y compartir información relacionadas con sexualidad; el respeto a la integridad física; Enseñanza Sexual; la elección de pareja; dictaminar ser sexualmente activo o no; sexo consensual; matrimonio consensual; dictaminar si o no, y cuando tener chicos; y seguir una vida sexual placentera y satisfactoria. El ejercicio responsable de los derechos humanos necesita que todas las personas respeten los derechos de otros. (OMS, 2006)

2.1.4 La Salud y los Derechos Sexuales y Reproductivos

La Salud Sexual y la Salud Reproductiva son en la actualidad temas sociales de resonancia internacional (Gogna, Llovet, Ramos y Romero, 1998). Hablamos de conceptos nuevos, debido a que no fueron consideradas en sí mismas sino hasta hace cerca de 30 años. La OMS reconoce en Alma Ata en 1978 el valor de la Planeación Familiar y de su integración en la Atención Primaria de la Salud, coordinada con la salud materno-infantil, lo cual inicia la perspectiva de la salud reproductiva a partir de un enfoque integral, si bien el concepto “salud reproductiva” empieza a usarse años más tarde.

A lo largo de esta transición, surge la epidemia del SIDA y el incremento de la incidencia de las patologías sexualmente transmisibles. De los múltiples convenios y foros de todo el mundo que fueron consagrando los derechos sexuales y reproductivos, y las obligaciones de los Estados en temas de derechos, uno de los principales fue la Convención sobre la Eliminación de Todas las las Formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW), en 1979.

Instituye en su artículo 12 que los Estados adoptarán las medidas conducentes a borrar la discriminación en “el ingreso a los servicios de atención médica, incluso los que se refieren a la planificación familiar”. Desde las conferencias de población organizadas por las naciones unidas el nuevo paradigma se concentra en reconocer los derechos humanos, en particular los sexuales y reproductivos con especial hincapié en los derechos de las mujeres y la igualdad de género, como eje central de toda política en el sector de población.

En 1988 se había publicado la primera definición del concepto de salud reproductiva, cuyo creador es el doctor y funcionario de la Organización Mundial de la Salud Mahmoud Fathalla, y en 1994 la Organización Mundial de la Salud adopta una definición oficial, las dos tendientes a enmarcarla en la salud como estado completo de confort físico, de la mente y social, y abarcando la sexualidad, la reproducción, los derechos y la entrada a los servicios y a la información. Otro hito fundamental es la Plataforma para la acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995).

Tanto en ella como en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994), se establecen los lineamientos para el respeto de los derechos sexuales y reproductivos, integrados los de jóvenes y adolescentes, reconociendo dichos derechos como

derechos humanos, y como parte inalienable, indivisible integral de los derechos humanos universales. Dichos derechos se fundamentan en los inicios de la dignidad e equidad humana, y tienen la posibilidad de ser enunciados de la siguiente forma:

Derechos sexuales:

- Derecho a conocer, explorar y encontrar placer en el propio cuerpo.
- Derecho a decidir tener o no relaciones sexuales.
- Derecho a servicios de salud sexual integral especializados para los/as adolescentes y jóvenes.
- Derecho a la intimidad, privacidad y la libre expresión de sentimientos.
- Derecho a ejercer la sexualidad independientemente de la reproducción.
- Derecho a ejercer la sexualidad en forma plena, independientemente del estado civil, la edad, la orientación sexual, la etnia o las discapacidades.
- Derecho a vivir la sexualidad de manera placentera, libre de prejuicios, culpas y violencia.
- Derecho a controlar la fecundidad a través de nuestro cuerpo o el de nuestra pareja.
- Derecho a la educación sexual integral, con información clara, oportuna y libre de prejuicios.

Derechos Reproductivos:

- Derecho a obtener información y acceso a métodos anticonceptivos seguros, gratuitos, eficaces, accesibles y aceptables.
- Derecho a una educación sexual laica, basada en información clara, oportuna y libre de prejuicios. -Derecho a la libre decisión de tener o no relaciones sexuales, sin coerción ni violencia.
- Derecho a la libre opción de la maternidad y/o paternidad.
- Derecho a participar con voz y voto en la creación de programas y políticas de salud reproductiva. -Derecho a acceder a servicios de salud de calidad, confiables y con perspectiva de género.
- Derecho a decidir cuándo y cuántos hijos tener, sea de forma natural, por adopción o por medio de tecnologías.
- Derecho a no ser discriminada/o en el trabajo o en la institución educativa por el hecho de estar embarazada o tener un/ a hijo/a, o por estado civil u orientación sexual.
- Derecho a no ser marginalizado/ a por haber adquirido enfermedades de transmisión sexual, entre ellas el VIH/SIDA, en la familia, la escuela, ni el trabajo.

Los Organismos Mundiales sostienen que dichos derechos tienen que ser defendidos y respetados como derechos humanos primordiales y universales. Tienen que ser tenidos presente en toda acción y más que nada en todo diseño de Políticas Públicas Y de Políticas de

Salud, debido a que la salud sexual y reproductiva es el resultado del reconocimiento y respeto de los derechos reproductivos y sexuales.

2.1.5 Los Derechos Sexuales y Reproductivos de niños, niñas y adolescentes en Argentina

La reforma de la Constitución Nacional de 1994 incorporó a nuestro derecho con jerarquía constitucional varios tratados de todo el mundo de Derechos Humanos que reconocen preceptos de manera directa vinculados con los derechos sexuales y reproductivos (Art. 75 inc. 22).

Entre los más importantes para la temática bajo estudio tenemos la posibilidad de nombrar la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), y la Convención sobre Derechos del Niño (CDN). La CDN reconoce el principio del interés preeminente del infante, que tendrá que ser tenido en cuenta al instante de tomar cualquier elección que lo involucre.

Se enfatiza el respeto como personas sujetos titulares de todos los derechos. La salud sexual y reproductiva tiene un efecto decisivo en el desarrollo de los individuos. Por esa razón se necesita resaltar su trascendencia en la infancia y adolescencia y tener en cuenta a chicos, chicas y adolescentes como sujetos de derecho y no como sujetos de tutela. Otras leyes nacionales posteriores ratifican los derechos asegurados en la Constitución. Como la Ley nacional 26.061 de protección integral de niños, niñas y adolescentes; Ley nacional 26.150 de Educación Sexual y Ley Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable 25673.

2.2 Adolescencia

2.2.1 Concepto de Adolescencia

La adolescencia es la fase entre la infancia y la adultez, que cronológicamente se inicia por los cambios puberales y se caracteriza por profundas transformaciones biológicas, psicológicas y sociales, varias de ellas generadoras de crisis, conflictos y contradicciones, que comprende a partir de los 10 hasta los 19 años. (Veloso Meriño, M.B. et al 2010).

Veloso Meriño, M.B. et al en 2010 plantea que es complicado entablar parámetros cronológicos para este lapso; según los conceptos convencionalmente aceptados por la OMS, la adolescencia es la fase que avanza entre los 10 y 19 años, considerándose dos etapas: la adolescencia temprana (10 a 14 años) y la adolescencia tardía (15 a 19 años).

2.2.2 Concepto de pubertad

La pubertad es determinada como el lapso de transición entre la niñez y la edad adulta, en el cual poseen sitio relevantes cambios físicos, funcionales, psicológicos y psicosociales, se genera el desarrollo de las letras y números sexuales secundarios, se consigue la capacidad reproductora y se alcanza la talla final. (Peláez, P.O, 2007)

2.2.3 Características generales de la adolescencia

La adolescencia, con independencia de las influencias culturales, étnicas y sociales se caracteriza por eventos universales, que son:

1. Aumento del cuerpo dado por incremento de peso, estatura, cambios de la forma y magnitudes corporales. Al acontecimiento de mayor aceleración de la rapidez de crecimiento en este periodo, se le llama estirón puberal.
2. Se crea un incremento de la masa muscular y de la fuerza muscular (más marcado en el adolescente varón) en compañía de un incremento en la función de transportación de oxígeno, crecimiento de los mecanismos amortiguadores de la sangre, que permiten neutralizar de forma más eficiente los productos químicos derivados de la actividad muscular, además se genera un crecimiento y maduración del corazón y los pulmones, teniendo por consiguiente un más grande rendimiento y recuperación instantánea frente al ejercicio físico.
3. El aumento de la velocidad de crecimiento, los cambios de las dimensiones y formas corporales, los procesos endocrino-metabólicos y su maduración, no ocurren siempre en armonía, por lo cual es común que presenten torpeza motora, incoordinación, fatiga, trastornos del sueño, que tienen la posibilidad de crear trastornos conductuales y emocionales de manera transitoria.

4. El desarrollo sexual está caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, la aparición de los caracteres sexuales secundarios y el principio de la capacidad reproductiva.

5. Los puntos psicosociales permanecen incluidos en una secuencia de propiedades y comportamientos que en más grande o menor nivel permanecen presentes a lo largo de esta fase, que son:

- Averiguación de sí mismos y de su identidad, necesidad de independencia.
- Tendencia en grupo.
- Evolución del pensamiento concreto al abstracto. Las necesidades intelectuales y la capacidad de usar el razonamiento alcanzan su máxima eficiencia.
- Conductas y manifestaciones sexuales con desarrollo de la identidad sexual.
- Constantes fluctuaciones en su estado anímico y contradicciones en las manifestaciones en su conducta.
- Interrelaciones conflictivas con los papás que oscilan entre la dependencia y la necesidad de separación de los mismos.
- Reacción social reivindicativa: en este lapso, los adolescentes se hacen más analíticos, empiezan a pensar en términos simbólicos, formular hipótesis, arreglar falsos preceptos, tener en cuenta alternativas y llegar a conclusiones propias. Se prepara una escala de valores en correspondencia con su imagen de todo el mundo.
- Elección de una ocupación y la necesidad de adiestramiento y capacitación para su manejo.
- Necesidad de respuesta y formulación para un plan de vida.

2.3 Psicología de la personalidad

La oración de Burham (recogida en Pervin 1990a, pág. 12) «Todo el planeta sabe lo cual es personalidad, sin embargo nadie puede expresarlo con palabras», resume uno de los primeros inconvenientes que tenemos una vez que tratamos de ofrecer una definición científica de personalidad: hay casi tantas definiciones como autores han escrito sobre la misma. No vamos a traer aquí las diversas definiciones usadas sino que nos vamos a centrar en esos puntos que comprendemos tienen que estar presentes en un correcto conocimiento de la personalidad (pueden consultarse al respecto los trabajos de Pinillos, 1975; Bermúdez, 1985a; o Pérez-García y Bermúdez, 2003). Solamente con una lectura de dichos recursos de tan gran relevancia para profetizar, describir y comprender el comportamiento, nos es simple imaginar el gran desafío que los psicólogos de la personalidad tienen que encarar y que de

alguna forma justificaría los varios modelos teóricos y la ingente indagación que este campo ha creado en sus alrededor de 75 años de realidad formal. Dichos recursos podrían ser:

1. La personalidad es un constructo hipotético, deducido de la observación del comportamiento, no siendo una entidad en sí misma.
2. La implementación del término personalidad, no involucra connotaciones de valor sobre el individuo caracterizado.
3. La personalidad incluye una secuencia de elementos (disposiciones internas o rasgos), estables relativamente en todo el tiempo, y consistentes de unas situaciones a otras, que argumentan el estilo de contestación de las personas. Estas propiedades de la personalidad de naturaleza estable y consistente, permiten que podamos predecir el comportamiento de las personas.
4. La personalidad además incluye otros elementos (estados afectivos, motivaciones, cogniciones) que influyen en el comportamiento y que tienen la posibilidad de describir la carencia de consistencia y de seguridad de la misma en determinadas situaciones.
5. La personalidad abarca la conducta manifiesta como la vivencia privada, o sea, incluye la integridad de las funcionalidades y manifestaciones conductuales.
6. El comportamiento va a ser fruto tanto de los elementos más estables (biológicos o psicológicos) como de los puntos más determinados por las influencias individuales (vivencias previas, percepción del caso), culturales o sociales.
7. La personalidad es algo distintivo y propio de cada persona desde la estructuración peculiar de sus propiedades y elementos.
8. La persona buscará adaptar su conducta a las propiedades del entorno en el que se desenvuelve, teniendo presente que su percepción del mismo estará guiada por sus propias características particulares (sobre lo que es estresante o no, fundamental, positivo, etcétera.).

Uniando estas propiedades, Bermúdez (1985a) recomienda la siguiente definición de personalidad que integra parte importante de los puntos señalados como necesarios para el razonamiento de qué es la personalidad: Organización subjetivamente estable de esas propiedades estructurales y funcionales, innatas y adquiridas bajo las especiales condiciones de su desarrollo, que componen los accesorios peculiar y definitorio de conducta con que cada persona hace frente a las diferentes situaciones.

Otros teóricos, no obstante, otorgarían un más grande peso a los demás recursos, como observaremos en la iniciativa de Caprara y Cervone (2000). Según dichos autores, la psicología de la personalidad debería ir más allá de la identificación de las tendencias de

grado superficial, como ellos denominan, para examinar los mecanismos afectivos y cognitivos que contribuyen de manera causal al manejo de la personalidad.

La personalidad debería entenderse «como un sistema complejo y dinámico de recursos psicológicos que interactúan recíprocamente los unos con los otros» (pág. 3), se refieren «a la dificultad de los sistemas psicológicos que contribuyen a la unidad y continuidad en el comportamiento y vivencia del sujeto, incluyendo tanto cómo se expresa el comportamiento, cuanto la manera en que esa conducta es percibida por el propio sujeto y por los demás»

Pervin (1998) da la siguiente definición:

La personalidad es una organización compleja de cogniciones, emociones y conductas que da orientaciones y pautas (coherencia) a la vida de una persona. Como el cuerpo humano, la personalidad está incorporada tanto por construcciones como por procesos y refleja tanto la naturaleza (genes) como el aprendizaje (experiencia). Además, la personalidad encierra los efectos del pasado, incluyendo los recuerdos del pasado, así como estructuras del presente y del futuro.

Desde esta definición tienen la posibilidad de extraerse los próximos puntos: (1) el análisis de las diferencias particulares podría ser únicamente una sección del campo de la personalidad, siendo su verdadero objetivo el estudio de la organización de las piezas del individuo en un sistema de manejo total; (2) se enfatiza el análisis de la cognición, los sentimientos y el comportamiento (lo que pensamos, sentimos y hacemos), siendo central para la personalidad la organización (interrelaciones) de dichos recursos; (3) se necesita integrar una magnitud temporal, debido a que aunque la personalidad solamente logre operar en el presente, el pasado desempeña una predominación en el instante de hoy por medio de los recuerdos y de las construcciones resultantes de nuestra evolución, y el futuro practica su predominancia en el presente por medio de las expectativas y las metas que se expone conseguir la persona.

Uno de los puntos relevantes considerados al conceptualizar la personalidad es que incluye propiedades y estilos estables relativamente. Observado desde fuera, todos preferimos que los individuos con los que nos relacionamos tengan un comportamiento estable en todo el tiempo y de las situaciones, ya que nos posibilita predecir sus actitudes y adaptar nuestra propia conducta. Y observado desde dentro, todos queremos tener cierto sentido de coherencia en relación a nosotros mismos. De esta forma, hay muchas causas para aceptar que un determinado grado de estabilidad en la personalidad, no únicamente inevitable, sino bastante deseable (Heatherton y Nichols, 1994).

Por otro lado, durante nuestras propias vidas estamos con entornos sociales y fases propias del desarrollo que podrían influir a nuestra personalidad. Se hace elemental, entonces, la probabilidad de cambio, debido a que beneficia la adaptación a las demandas culturales y situacionales, y al fin y al cabo, un conveniente funcionamiento psicológico. De allí que deseemos que la personalidad cambie una vez que la misma tiene efectos negativos para las interacciones interpersonales, para el funcionamiento de la sociedad y la salud psicológica o física. En palabras de Pervin (1998):

Pienso que debemos desarrollar una teoría de la personalidad que acepte tanto la variabilidad (especificidad situacional) como la estabilidad (consistencia) del funcionamiento de la personalidad.

En otros términos, pienso que debemos reconocer lo cual yo he nombrado la estática y el flujo del comportamiento humano —que los individuos poseen pautas en general de funcionamiento sin embargo además son capaces de ajustarse a las exigencias de una situación específica—. ...Es esta relación entre estabilidad y cambio, entre estática y flujo, lo cual en mi crítica constituye la esencia de la personalidad. De esta forma puesto que, nuestra tarea no es desconocer una y centrarnos en el otro, sino ver y entender la manera en que los dos interactúan (pág. 448).

El nivel de estabilidad o de cambio que concedamos a la personalidad será uno de los elementos relevantes en el momento de definirla. Si se concede un peso importante a los rasgos, probablemente se esperaría una alta estabilidad. Ahora, si se alarga la definición de personalidad para integrar, las metas, los motivos o el funcionamiento psicológico total, sí se dejaría espacio para la movilidad y el cambio.

Se puede decir (Cloninger, 2009) que la personalidad de un sujeto comienza con elementos biológicos innatos, ciertos compartidos con otras personas y otros más distintivos fruto de nuestra herencia o de otras influencias; que durante la vida, estas tendencias innatas se van canalizando por la predominancia de diversos componentes, como la cultura u otras vivencias, el núcleo familiar; y que la personalidad vendría conformada por el patrón resultante de cogniciones, conducta y patrones emocionales.

En forma de conclusión, podríamos finalizar este apartado proponiendo que la personalidad se refiere a la manera de sentir, percibir o pensar de un sujeto, que constituye su auténtica identidad, y que está integrada por elementos cognitivos y elementos de carácter más estable (rasgos), afectivos y motivacionales más vinculados con la situación y las influencias socioculturales, y por consiguiente, más cambiables y adaptables a las particulares propiedades del entorno, que determinan, en una continua interdependencia e interrelación, el

comportamiento del sujeto, tanto lo cual tenemos la posibilidad de mirar a partir de fuera (conducta manifiesta), como los nuevos productos cognitivos, motivacionales o afectivos (conducta privada o interna), que entrarán en juego en la determinación de la conducta futura (metas, estrategias, cambios en expectativas, creencias, valoración de las situaciones, etcétera.).

2.3.1 La psicología de la personalidad como disciplina

El estudio de la personalidad propiamente dicho comenzó durante el siglo XX, aunque tenemos la posibilidad de hallar ya en la cultura clásica varias de las ideas que hoy poseemos en la cultura occidental. Sirva como ejemplo el modelo de Hipócrates que dio una aproximación bastante sistemática al análisis de las razones que explicaban las diferencias personales, introduciendo el término de temperamento. Señalaba la realidad de cuatro humores (flema, sangre, bilis amarilla y bilis negra) que, solos o en mezcla, determinaban el temperamento psicológico predominante en el individuo (sanguíneo, melancólico, flemático, o colérico, respectivamente), relacionando tal la constitución física con las disposiciones conductuales.

En ambas primeras décadas del siglo XX, los psicólogos desarrollaron «tests mentales» para selección y diagnóstico, tratando mostrar su utilidad en el momento de solucionar inconvenientes prácticos urgentes asociados con la inmigración, las organizaciones laborales, o la enseñanza, así como la movilización general que se produjo con la Primera Guerra Mundial (1914-1917).

Tras ella, se necesitaban medidas de personalidad que ayudaran a mejorar la predicción sobre el rendimiento estudiantil, gremial o militar.

Pese a este hincapié en el desarrollo de test, el análisis de la personalidad no se formalizó, como una rama de la psicología, hasta finales de la década de los 30. Tres manuales, y sus correspondientes autores, contribuyeron a la importancia de su disciplina científica. Hacemos referencia a Allport (1937, *Personality: A Psychological Interpretation*), Murray (1938, *Explorations in Personality*) y Stagner (1937, *Psychology of Personality*). Estas obras permiten cifrar alrededor de los 75 años la antigüedad de esta disciplina de la psicología.

Mientras tanto que la psicología americana de esos años tendía al análisis de elementos o procesos de manera aislada (por ejemplo, la psicología del aprendizaje estudiaba la interacciones entre estímulos externos y respuestas públicamente observables en animales) y generalizada (la psicología experimental, buscaba, por ejemplo, las leyes generales de funcionamiento aplicables a todos los individuos), la psicología de la personalidad consideró como unidad primordial de estudio a la «persona total» y analizó conductas privadas, no públicamente observables, como la motivación, así como las diferencias (más que las similitudes) en la aplicación de las leyes de funcionamiento.

Si la primera guerra mundial se asoció con el desarrollo de test estandarizados, la segunda influyó en la psicología de la personalidad por medio del desarrollo de intervenciones clínicas para readaptar a los militares, sus parientes, y población generalmente para superar los inconvenientes originados por los desastres bélicos. Y, por otro lado, como resultado de los fenómenos acaecidos a lo largo de la guerra, llamó la atención sobre las conductas relacionadas con determinados estilos cognitivos de personalidad (autoritarismo, dogmatismo...) y sus implicaciones sociales y culturales (Adorno, Frenkel-Bruswik, Levinson y Sanford, 1950: *The Authoritarian Personality*). Este dato puede servir para ilustrar cómo los psicólogos de la personalidad fueron adaptándose en cada instante a las condiciones sociales imperantes en el instante en que han hecho su trabajo, tomando en cuenta además que sus hallazgos frecuentemente tuvieron y poseen repercusiones de carácter político (Caprara y van Heck, 1992).

De esta forma puesto que, a partir de su origen, la psicología de la personalidad ha estado asociada a la averiguación de resoluciones de los inconvenientes encontrados en la práctica clínica o en la necesidad de elegir personas para diversos objetivos, lo cual hizo que desarrollara un carácter especialmente funcional. Esta funcionalidad tuvo sus pros y sus contras en el curso del desarrollo y adquisición de los conocimientos sobre personalidad.

Entre los componentes positivos tenemos la posibilidad de señalar que la psicología de la personalidad dio un peso fundamental a los procesos motivacionales, como clave elemental para el saber del comportamiento humano; más que nada, si tenemos presente que los psicólogos del primer cuarto del siglo XX (época del conductismo más radical) intentaban relegar al mínimo el papel de los determinantes internos (Hall y Lindzey, 1957). Los psicólogos de la personalidad mantenían, como en la actualidad ya es extensamente asumido, que la exclusiva forma de entender la conducta era analizando al sujeto total (Caprara y Cervone, 2000).

Siguiendo este objetivo, la psicología de la personalidad emprendió la labor de formular teorías que integraran los puntos aislados que otras disciplinas de la psicología iban comprobando en sus averiguaciones; adquiriendo, así, un papel especialmente integrador. La psicología de la personalidad «debe ser una disciplina integradora que integre tanto el estudio de los determinantes y dinámica del funcionamiento de la personalidad como el desarrollo del potencial humano» (Caprara y Cervone, 2000, pág. 6).

El punto de inicio para un estudio holístico o integrador del desempeño personal radica en que el individuo funciona como una totalidad, y que cada aspecto estructural (rasgos) o procesual (percepciones, cogniciones, componentes biológicos, metas, planes, valores, motivos, o conducta, entre otros) consigue su sentido desde su papel en el funcionamiento total del sujeto (Magnusson y Törestad, 1993).

Empero, no obstante, y aquí vendría el primordial problema de su carácter funcional e integrador, prescindió en algunos casos de la implementación de una metodología precisa; llegando en ocasiones a guiarse por informaciones extraídas de la observación no controlada, de la intuición clínica, o de la generalización de principios desde datos poco contrastados. Además, esta funcionalidad le llevó a tener fuertes vinculaciones con otras disciplinas de la psicología, como la psicología clínica y social; y su interés por describir el comportamiento de las personas, tanto en cuanto se desviaba de las leyes en general, cuánto en qué puntos convergen determinados grupos o personas la vinculó con disciplinas como la psicología general y diferencial.

Entre los años treinta y los setenta, se formularon las monumentales teorías de la personalidad de tipo clínico [tanto humanistas (Rogers, Maslow, Murray...), como dinámicas (Freud, Jung, Fromm, Adler...) o cognitivas (Kelly)], o las biotipológicas (Pavlov, Strelau, Gray...), como las factoriales o multi-rasgo (Allport, Guilford, Cattell, Eysenck, Modelo de los 5 Gigantes...) además de las más fundamentadas en los supuestos más conductuales (Skinner, Dollard y Miller...), o en las aportaciones primeras del aprendizaje social (Rotter, Bandura, Mischel). Con estas teorías se propusieron modelos menos abarcadores dirigidos al análisis en profundidad de rasgos únicos (dogmatismo, autoritarismo, dependencia-independencia de campo...).

A partir de finales del siglo XX y durante esta primera década del XXI, cabe resaltar el papel adquirido por las concepciones socio cognitivas, que nos muestran el conocimiento de la personalidad como un sistema complejo integrado por subsistemas involucrados entre sí de elementos afectivos y cognitivos, donde el individuo es proactiva y no reactiva, habiendo

elección y construcción de situaciones así como intencionalidad en su camino hacia las metas y fines que se propone (ver Bandura, 1999; Bermúdez, 2003; Cervone y Shoda, 1999).

Las aproximaciones fundamentadas en el análisis de dichos sistemas, o procesos, piensan que la personalidad es un sistema de unidades mediadoras (metas, creencias, expectativas...) y procesos psicológicos (afectivos y cognitivos), conscientes e inconscientes, que interactúan con la situación. En los últimos veinticinco años, han investigado cómo funciona psicológicamente el individuo, analizando los procesos mediadores que subyacen a las diferencias entre las personas en el comportamiento que expresan frente a una misma situación, al tiempo que dan sentido a la variabilidad del propio sujeto durante las diversas situaciones e instantes temporales (por ejemplo, Bandura, 1986; Mischel, 1990). De esta forma puesto que, se centran en la relación entre el sistema de procesamiento social-cognitivo-emocional del sujeto y el caso específico.

En resumen, la psicología de la personalidad, comúnmente, ha puesto su hincapié en el análisis del individuo total, la dinámica de la motivación humana, y la identificación y medida de las diferencias personales entre los individuos. En este instante, tenemos la posibilidad de abreviar en tres puntos de vista los primordiales convenios existentes en el campo (ver McAdams, 1997 para una revisión) y que tienen la posibilidad de eludir la repetición de errores o la reiteración en los logros ya alcanzados, al tiempo que guiarán el futuro de esta disciplina:

1. Se hicieron varios esfuerzos para llegar a una conceptualización (los Cinco Grandes Factores) extensamente aceptada por los investigadores de las diferencias individuales.
2. Se ha producido un progreso bastante relevante en la conceptualización de la motivación humana, pasando de teorías fundamentadas en la reducción del drive o impulso al surgimiento de aproximaciones cognitivo-afectivas, bastante especializadas, para comprender la dinámica de la conducta y la interacción social (por ejemplo, Mischel y Shoda, 1995, 1998).
3. Al final, donde se ha progresado menos es en la conceptualización del individuo total. Aunque ha resurgido el interés por el estudio del self, todavía no se ha aportado una conceptualización en verdad integradora para entender al individuo total.

Las comunicaciones electrónicas e Internet han favorecido el intercambio de resultados de indagación, planteamientos teóricos, e inclusive de recogidas de datos para estudios longitudinales que auguran un futuro interesante para el estudio de la personalidad, así como su estabilidad y cambio en todo el ciclo vital y de las diversas influencias socioculturales.

2.4 Psicología positiva

2.4.1 Antecedentes de la Psicología Positiva

El desarrollo teórico e investigativo que ha dominado a la psicología en todo el tiempo ha estado centrado en las emociones negativas, y en la debilidad humana generalmente, dando sitio a un marco disciplinar sesgado hacia lo patológico, aspecto que ha incidido en que la psicología sea identificada como psicopatología o psicoterapia (Strumpfer, 2004; Vera, 2006). Producto de esa aproximación, casi única en lo patológico, la psicología ha desarrollado ciertos modelos de intervención eficaces y eficientes para bastantes desórdenes psicológicos, en detrimento del desarrollo en métodos y tácticas para conseguir y optimizar los recursos y fortalezas de las personas, puntos de los que en la actualidad no se disponen conocimientos firmes (Vázquez, 2006).

Al parecer este marcado hincapié en lo patológico estuvo influido por la Segunda Guerra Mundial, lapso en el cual la psicología se consolidó como una disciplina dedicada a la curación y a la compostura de daños (Seligman & Christopher, 2000), bajo el modelo biomédico dominante en aquel entonces. Sin embargo previo a la guerra, las metas de la psicología no solo estaban orientados hacia la curación de los trastornos mentales, sino que sus actividades debían ayudar a que la vida de los individuos fuera más provechosa y plena, lo cual implicaba detectar y desarrollar el ingenio y la sabiduría de los individuos. Tras la guerra y por diferentes situaciones, dichos últimos fines fueron rezagados y la psicología se dedicó exclusivamente al tratamiento del trastorno de la mente y a aliviar el sufrimiento humano (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

En los últimos años, se vino produciendo un cambio en la investigación en psicología, que prueba una tendencia a abordar las variables positivas y preventivas en vez de los puntos negativos y patológicos que convencionalmente se estudian (Guerrero & Vera, 2003; Simonton & Baumeister, 2005). Ciertos autores sostienen que uno de los desafíos para la psicología en los siguientes años va a ser destinar más trabajo intelectual al análisis de los puntos positivos de la experiencia humana, comprender y fortalecer esos componentes que permiten prosperar a las personas, sociedades y comunidades, para mejorar la calidad de vida y además prevenir las enfermedades que emergen de condiciones de vida adversas (Seligman

& Csikszentmihalyi, 2000). La finalidad de lo cual se ha denominado Psicología Positiva es justamente catalizar este cambio de la psicología, hacia el desarrollo de las fortalezas de los individuos. Conforme con lo anterior, la primordial labor de prevención en esta década, va a ser estudiar y comprender cómo se adoptan aquellas fortalezas y virtudes en niños y adolescentes, componente esencial para la prevención de los denominados desórdenes mentales (Seligman & Christopher, 2000).

El concepto psicología positiva ha sido planteado por Martín Seligman, quien tras destinar parte importante de su carrera al estudio de la indefensión aprendida y a la psicopatología, otorgó un giro extremista hacia el análisis de lo cual él llamó fortalezas y virtudes humanas. Su iniciativa ha sido presentada al inicio en la conferencia inaugural de su lapso como presidente de la American Psychological Association (Seligman, 1999). Sin embargo, las primeras aproximaciones hacia la psicología positiva se remontan a fines de la década de 1920, con los escritos de Watson sobre el cuidado psicológico de los infantes, y a fines de la década de 1930, con el trabajo de Terman y ayudantes sobre el talento de los alumnos y su ambiente académico y los componentes psicológicos involucrados con la felicidad marital (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

2.4.2 Definición de la Psicología Positiva

La psicología positiva se define como el estudio científico de las vivencias positivas, los rasgos personales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas, a medida que evita o disminuye la incidencia de la psicopatología (Seligman 2005; Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Es determinada además como el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una visión más abierta respecto al potencial humano, sus capacidades y motivaciones (Sheldon & King, 2001), incluye además virtudes cívicas e institucionales que guían a las personas a tomar responsabilidades sobre su sociedad y promueve características para ser un mejor habitante (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

2.4.3 Emociones positivas

Uno de los más importantes aportes de la psicología positiva fue entablar que el sentimiento de bienestar duradero o felicidad es bastante estable en los individuos, y que está formado por un puntaje fijo, posiblemente hereditario, que es independiente libre del

ambiente en el cual se vive, se puede cambiar por situaciones concretas, sin embargo después de unos meses vuelve a su nivel de línea de base. De esta forma, el temperamento pertenece a los predictores más relevantes de los niveles de vivencias positivas que una persona sentirá (Seligman, 2005).

Por otro lado, permanecen las fortalezas de carácter, que son propias de cada individuo y tienen la posibilidad de ponerse en práctica. Las fortalezas son rasgos o propiedades psicológicas que se muestran en situaciones diversas a lo largo del tiempo, y sus secuelas acostumbran ser positivas. Poner en marcha una fortaleza causa emociones positivas auténticas (Seligman, 2005) y trabajan como barreras contra la patología, entre estas se hallan las capacidades interpersonales, la fe, el optimismo, la esperanza, la honestidad, el trabajo ético, la perseverancia y la capacidad para fluir (flow), entre otras (Seligman & Christopher, 2000).

Lykken (2000) indica que las personas tienen la posibilidad de fortalecer intencionalmente su capacidad para experimentar y maximizar emociones positivas, lo cual, se demostró, optimización en la salud física, social y emocional. De igual manera, hay ciertas variables como la percepción de un matrimonio satisfactorio y la religiosidad que se han correlacionado, aunque, de forma modesta, con la vivencia positiva y la buena salud (Argyle, 2001; Seligman, 1998; Vaillant, 2002).

Para Seligman (2003), las emociones positivas tienen la posibilidad de centrarse en el futuro, presente o pasado. Respecto al futuro, permanecen la esperanza, la fe, el optimismo y la confianza; las que son en relación con el presente son la tranquilidad, la alegría, la euforia, el entusiasmo, el placer y la de mayor relevancia el denominado flow, o vivencia óptima, que incluye competencia percibida, felicidad e interés intrínseco por la actividad hecha (Csikszentmihalyi, 1990). Sobre el pasado, las emociones positivas integran la complacencia, la satisfacción, el orgullo, la serenidad y la realización personal. Dichos tres puntos emocionales son diversos y no se encuentran precisamente involucrados (Seligman & Csikszentmihalyi, 2000).

Cabe recalcar el valor de la interpretación subjetiva de componentes objetivos en el mantenimiento y construcción de la felicidad. Se promueve la idea de que los individuos felices poseen más posibilidad de ver los eventos y situaciones de la vida de forma que refuerzan y promueven su bienestar, esperan resultados positivos en el futuro, poseen un

sentido de control sobre el resultado de sus ocupaciones y confían más en sus capacidades o destrezas (Lyubomirshy, 2001).

Las emociones positivas integran la felicidad y otros sentimientos de bienestar, son descritas como reacciones breves que típicamente se experimentan una vez que ocurre algo que es importante para el individuo. En la actualidad hay suficientes datos para asegurar que las emociones positivas potencian el bienestar y la salud, favorecen el crecimiento personal, permitiendo sentimientos de satisfacción con nuestra vida, ser optimista, tener esperanza y percibirse más feliz (Fredrickson, 2000, 2001; Fernandez-Abascal y Palmero, 1999). Inclusive hay estudios que evidencian que la felicidad, el buen humor y la risa ayudan no solo a conservar sino además a recobrar la salud (Nezu, Nezu & Blissett, 1988). Existe suficiente prueba para asegurar que las emociones positivas se relacionan con la percepción de buena salud en adultos mayores (Valliant, 2002), la longevidad (Danner, Snowden & Friesen, 2001), la competencia inmune (Charnetski & Brennan, 2001; Ornish, 1998), el desarrollo de la felicidad (Lyubomirsky, 2001), la recuperación cardiovascular y el correcto afrontamiento al estrés y a la adversidad (Strumpfer, 2004).

Las emociones positivas poseen un objetivo importante en la evolución, en cuanto amplían los recursos físicos, sociales e intelectuales de las personas, los realizan más perdurables, y acrecientan las reservas a las que se puede recurrir una vez que se muestran amenazas u oportunidades (Fredrickson, 2001). Una vez que los individuos experimentan sentimientos positivos se modifican sus maneras de acción y pensamiento (Seligman, 2005), aumentan sus patrones para actuar en ciertas situaciones por medio de la mejora de los propios recursos personales en el nivel social, físico y psicológico (Fredrickson, 2001).

El optimismo es una de las fortalezas que otorga más grande bienestar (Peterson, 2000; Schneider, 2001; Lyubomirshy, 2001), lo que se relaciona con las expectativas que los individuos poseen acerca del futuro (Carver y Scheier, 2001), es una creencia o disposición estable y generalizada de que ocurrirán cosas positivas (Scheier & Carver, 1987). El optimismo involucra un sentido de control personal así como la capacidad para hallar sentido a las vivencias de la vida y se asocia a una mejor salud psicológica (Seligman, 1998). Se ha encontrado que esta variable tiene efectos favorables sobre el curso de la enfermedad, incide sobre la percepción de bienestar y salud generalmente y se incrementa la sobrevida en pacientes terminales (Scheier & Carver, 2001).

Es importante destacar los estudios realizados, el optimismo disposicional se relaciona, de manera positiva, con las estrategias de afrontamiento favorables (reinterpretación positiva y crecimiento personal, planificación, afrontamiento focalizado en el problema y afrontamiento adaptativo) y, de manera negativa, con estilos de afrontamiento considerados desadaptativos (centrado en las emociones, consumo de sustancias, negación, distanciamiento conductual, y afrontamiento) (Chico, 2002). De esta forma, los sujetos optimistas suelen presentar mejores habilidades de resolución racional de problemas (Diener & Lucas, 1999).

Frente a esto, se ha observado que las personas con serios problemas de salud que presentan una percepción optimista de la enfermedad tienen una vida más prolongada, y reportan mejor calidad de vida que aquellos que asumen su condición de manera pesimista (Taylor, Kennedy, Reed, Bower & Gruenewald, 2000). Asimismo, las personas pesimistas presentan mayor deterioro en su estado de bienestar y salud, mientras que la orientación optimista se asocia con resistencia a la enfermedad y resultados más propicios en la evaluación de su salud (Peterson, Maier & Seligman, 1993).

Se determinó que según estudios las personas felices son más sociables, y se presenta un motivo para pensar que su felicidad se debe a un alto nivel de socialización satisfactoria (Seligman, 2005). La investigación empírica ha mostrado que enseñar optimismo en la niñez puede ser efectivo para prevenir en ellos síntomas depresivos utilizando el entrenamiento cognitivo y la terapia de resolución de problemas sociales (Jaycox, Reivich, Guillham & Seligman 1994; Seligman, Reivich, Jaycox, & Guillham, 1995). Ocurre lo contrario en las personas pesimistas, que tienen ocho veces más posibilidades de deprimirse cuando se presentan contratiempos, rinden menos en los estudios, en los deportes y en la mayoría de los trabajos, tienen peor estado de salud, de una vida más corta y mantienen relaciones interpersonales más inestables (Seligman, 2005).

Como consecuencia, los estudios realizados por Diener y Seligman (2002) presentan que las personas que califican más alto en una escala de felicidad fueron más sociables y mantuvieron relaciones afectivas y sociales más estables, que las personas que califican más bajo en la misma escala. Al mismo tiempo, obtuvieron mayores calificaciones en la escala de extraversión y menores en la de neuroticismo, también, calificaron más bajo en algunas escalas de psicopatología de acuerdo con el MMPI. Los resultados de este estudio sugieren

que las personas más felices tienen un sistema emocional funcional que les permite reaccionar apropiadamente ante los eventos de la vida.

2.4.4 Campos de aplicación

El propósito de la *psicología positiva* contribuye al estudio de las condiciones y procesos relacionados con el desarrollo óptimo de los individuos, grupos e instituciones (Gable & Haidt, 2005), ya que sus aportes han tenido impacto en diferentes campos de intervención de la psicología, especialmente en las áreas clínica, de la salud y educativa, en las que se observa un mayor énfasis.

En cuanto al nivel clínico, uno de los objetivos de la psicología positiva es poder cambiar el marco de intervención hacia el desarrollo de estrategias terapéuticas que impulsen la experiencia emocional positiva, lo cual está abocado hacia la prevención y tratamiento de los problemas proveniente por la presencia de emociones negativas como la ansiedad, la depresión, la agresión y el estrés. Esto indica que las emociones tienen además la propiedad de estrechar el desarrollo conductual del individuo, en cuanto afectan los procesos de pensamiento y acción (Fredrickson, 2000; Resnick, Warmoth & Selin, 2001; Seligman, 2002; Seligman & Peterson, 2003; Joseph & Linley, 2005).

A pesar de todo, la orientación tradicional de la psicología, hoy por hoy se cuenta con conocimientos sólidos sobre los efectos de las emociones negativas (miedo, tristeza, ira, aversión, indignación y repulsión) sobre los llamados trastornos de salud mental y física (Miguel-Tobal, Casado, Cano-Vindel y Spielberger, 1997; Seligman, 2005). En cambio, el objetivo concreto de la *psicología positiva* en el ámbito clínico y de la salud, es estudiar las fortalezas y las virtudes humanas, así como los efectos que éstas tienen sobre los individuos y la sociedad (Cuadra & Florenzano, 2003). El autor Seligman (2003), considera que este tipo de acercamiento contribuye también una valiosa estrategia para la prevención, en cuanto ejercen como barrera contra los trastornos psicológicos y que puedan aportar de manera notable con la capacidad de recuperación.

Podríamos destacar que en el nivel educativo, existen estudios sobre motivación extrínseca (Ryan & Deci, 2000), desarrollado en jóvenes (Larson, 2000; Eccles & Gootman, 2002), afectó (Ryan & Lynch, 1989), motivación académica (Pajares, 2001), ambientes de aprendizaje (Grolnick & Ryan, 1987) y servicios de orientación familiar, en los que se acentúa en la generación y perfeccionamiento de las fortalezas desde una cercanía positiva y

proactiva (Christenson & Sheridan, 2001; Dunst & Deal, 1994). La psicología educativa desde una posición positiva centra su inclinación en las fortalezas o atributos específicos positivos de los grupos y personas en ambientes pedagógicos (Hughes, 2000).

Según estudios hechos en este entorno, esos maestros que enfatizan en las vivencias positivas sobre el desarrollo de habilidades en los chicos, hacen que éstos tengan más grande probabilidad de experimentar elevados niveles de autoeficacia y otras propiedades de desarrollo psicológico positivo, una vez que ocurren conjuntamente con el desarrollo de habilidades complejas (Akin-Little, Little & Delligatti, 2004). Al respecto, Seligman & Csikszentmihalyi (2000) sostienen que impulsar competencias en los chicos es más que reparar lo cual está mal en ellos; es detectar y fortalecer sus cualidades que predominan, y ayudarles a hallar los espacios en los cuales logren expresarlas. Fomentar las fortalezas de los niños y adolescentes puede aumentar cambios que favorezcan el funcionamiento del manejo exitoso de las dificultades actuales y las que deberán encarar en el futuro (Terjesen, Jacofsky, Froh & Di Giuseppe, 2004).

En este sentido, Meyers y Nastasy (1999), sostienen que las intervenciones preventivas tienen que dirigirse hacia la modificación del ambiente para minimizar el estrés, modificación del sujeto para desarrollar competencias, a cambiar de manera simultánea al sujeto y su ambiente. Los ambientes educativos en los que las recompensas son ofrecidas de forma contingente con el logro exitoso de metas realistas poseen más posibilidad de aumentar la motivación y reducir los comportamientos problemáticos de los niños y adolescentes (Jenson, Olympia, Farley & Clark, 2004).

2.4.5 Perspectivas de desarrollo

Desde esta nueva perspectiva de la psicología, los conceptos básicos de la *psicología positiva* se aplican en todas las áreas en las que la disciplina ha hecho presencia, lo que demuestra no sólo un amplio campo de acción sino muchas alternativas de investigación e intervención. Es por ello que uno de los principales retos de la psicología positiva supone, en primer lugar, una delimitación conceptual y el desarrollo de instrumentos válidos y fiables que sean capaces de evaluar y limitar las variables que estudia (Vera, 2006).

Por lo tanto, es imprescindible acudir al conocimiento disciplinar acumulado, en distintas áreas de la psicología y emplearlo desde la perspectiva de la *psicología positiva*. En el caso de la psiconeuroinmunología y sus estudios sobre estrés e inmunosupresión, este

conocimiento, por ejemplo, podría ser la base de estudios sobre emociones positivas e inmunocompetencia. Como consecuencia, se espera que las estrategias utilizadas en clínica, en educación, en salud y demás campos de desarrollo, sean propuestos a una validez empírica, y sus instrumentos sean aprobados psicométricamente.

2.4.6 Martin Seligman Rasgos de carácter positivos

En el marco del estudio de las capacidades humanas que ha sido siempre un objetivo importante de la Psicología y la Educación, en diferentes elementos como la creatividad, la inteligencia, el altruismo, o el amor (ver Fernández ballesteros, 2002), a mediados del siglo XX, y por razones históricas diversas, estas disciplinas se fueron centrado más en el análisis de los déficits y las fragilidades humanas que en la exploración y promoción de tales capacidades (Seligman, 2003).

A comienzos del año 2000, se publicó en la revista *American Psychologist* un especial sobre la Psicología Positiva (movimiento liderado principalmente por Seligman y Csikzentmihalyi), llevando un marcado interés hacia la promoción del funcionamiento óptimo, y no sólo la eliminación del malestar o la superación de los déficits, sino también cobrando un papel relevante en la Psicología actual (Vázquez y Hervás, 2009).

En esta actividad, el estudio de la naturaleza humana se emplea en una visión complementaria, para comprenderla en su plenitud. Esta visión está muy sesgada hacia lo negativo, ya que enfatiza el estudio de las emociones positivas y el bienestar, de las capacidades psicológicas, y de las instituciones positivas (ver Vázquez, 2009).

Las etapas evolutivas son cruciales en el desarrollo de una persona adulta, históricamente se ha ido configurando una conceptualización de la adolescencia como un período de la vida especialmente conflictivo y traumático. El punto de vista general de padres, educadores y la sociedad, establece el principal obstáculo para determinar relaciones positivas desde las cuales permitir el desarrollo de las potencialidades de los más jóvenes. Ante esta visión, se presentan estudios que apuestan por adoptar un punto de vista diferente: el adolescente, no como fuente de problemas, sino como un valioso recurso en proceso de desarrollo (Arguedas y Jiménez, 2007).

Paralelamente dentro de los objetivos del estudio y análisis de fortalezas establecidos por Peterson y Seligman (2004), se encuentra no sólo el desarrollo de fortalezas sino, el reconocimiento y el pleno aprovechamiento de estas. En algunos casos, tanto personas como

instituciones, invierten demasiado esfuerzo en cumplir un objetivo, subsanar una limitación o potenciar un rasgo positivo. En cambio, en ocasiones, es más prudente y sencillo para alcanzar dicho objetivo, utilizar la vía del reconocimiento de las fortalezas ya existentes y la puesta en funcionamiento de las mismas en una variedad de ámbitos.

Estudios demuestran que la población adulta sugieren que el logro de metas con un componente intrínseco importante (y las fortalezas innatas lo son de forma muy marcada), tiene una importancia mucho mayor sobre el bienestar que el logro de aquellas que no tienen dicho componente (Sheldon y Elliot, 1999). En la adolescencia, se tiene la creencia de que las fortalezas personales pueden tener un papel clave en el asentamiento de la identidad y de la autoestima.

2.4.7 Fortalezas humanas

Un grupo de investigadores en 1999, dentro los que destacan Mihaly Csikszentmihalyi Ed diener Martin Seligman y especialmente Christopher Peterson iniciaron el esfuerzo de inventar una nómina de fortalezas humanas que permitiera ahondar en el crecimiento de la personalidad centrada en los rasgos positivos.

Peterson y Seligman continuaron este esfuerzo proponiendo una taxonomía de clasificación final, formada por veinticuatro fortalezas humanas (Peterson y Seligman 2004). Desde este punto, la verificación de diferentes escritos y manifestaciones filosóficas teológicas y culturales descubrieron que en la mayoría de los documentos revisados se valoraban seis virtudes:

1. La Sabiduría y el conocimiento: encierra las fortalezas cognitivas en relación con la adquisición y utilización del conocimiento.
2. El valor: fortalezas emocionales en relación con actuaciones conscientes dirigidas a fines encomiables, hechos frente a fuertes adversidades y frente a la incertidumbre de si van a poder ser logrados o no.
3. El amor y la humanidad: fortalezas interpersonales que integran amistad y acercamiento con otros.
4. La justicia: fortalezas cívicas que persiguen una vida en sociedad saludable.
5. La templanza: fortalezas que salvaguardan contra el exceso y facilitan la expresión oportuna y moderada de las necesidades y apetitos.

6. La espiritualidad y la trascendencia: fortalezas que conectan con el cosmos más extenso y otorgan un sentido a la vida.

Los autores piensan el término de virtud como algo bastante extenso y abstracto y comienzan a usar el término de fortaleza para referirse a la manifestación psicológica de la virtud. En otros términos, las fortalezas humanas podrían ser los componentes (mecanismos o procesos) psicológicos que definen las virtudes (Peterson y Seligman, 2004). En un segundo instante, identificaron una secuencia de criterios específicos que determinarían si una fortaleza podría incluirse o no en la clasificación definitiva. En la tabla 3 se recogen los criterios usados.

Tabla 3

Criterios para la Selección de las Fortalezas (Peterson y Seligman, 2004)

-
- Es necesario que la fortaleza sea ampliamente reconocida y celebrada por las diferentes culturas.
 - Una fortaleza debe contribuir al desarrollo de una vida plena, satisfactoria y feliz.
 - Aunque las fortalezas pueden conllevar y conllevan consecuencias positivas, cada fortaleza es valorada moralmente en sí misma, aun cuando no es seguida de consecuencias beneficiosas.
 - El desarrollo de una fortaleza en una persona no disminuye el desarrollo en otras personas.
 - Es necesario que no exista un antónimo de la fortaleza en términos positivos.
 - Una fortaleza debe manifestarse en la conducta de un individuo.
 - La fortaleza se distingue de otros rasgos positivos en su clasificación y no puede ser descompuesta en otras.
 - Es necesario que existan diferentes manifestaciones culturales de esa fortaleza, a través de historias, canciones, poemas...
 - Es posible encontrar las fortalezas en su forma pura o extrema, es decir, ejemplos de personas virtuosas en alguna fortaleza.
 - Cabe esperar la existencia de prodigios con respecto a las fortalezas.
 - Puede haber gente que no muestre, selectivamente, alguna fortaleza.
 - La mayoría de las sociedades ha provisto de instituciones y/o rituales con el objetivo de cultivar fortalezas y virtudes para favorecer su práctica.
-

En el estudio de la verificación de diferentes escritos y luego de constituir los diferentes criterios describen 24 fortalezas clasificadas en seis subgrupos (ver Tabla 4). Los autores ya dejaron obvio en su libro preliminar (Peterson y Seligman 2004) que la clasificación es solamente una proposición inmersa en un procedimiento de construcción

flexible y abierto y que tanto otros modelos de clasificación (como el del DSM) necesita de tiempo, estudio, investigación para su afianzamiento y desarrollo.

Paralelamente al crecimiento de la clasificación teórica de las fortalezas humanas, Peterson y Seligman en cooperación con otros autores han diseñado instrumentos de medida que permiten adquirir datos en poblaciones muy diversas y entender los diferentes grados que pueden presentar y no solamente si existen o no esas fortalezas.

Tabla 4

Virtudes Humanas y Definición de las Fortalezas Asociadas (Peterson y Seligman, 2004)

Virtud	Fortaleza humana	Definición
Sabiduría	Creatividad	Pensar nuevas y productivas formas de conceptualizar y hacer las cosas; incluye la creatividad artística, pero no se limita a esta.
	Curiosidad /interés	Interesarse por el mundo, encontrar temas de interés, estar abierto a la experiencia, explorar y descubrir.
	Deseo de aprender	Deseo de conocer, mejorar, manejar nuevas habilidades.
	Apertura a la experiencia	Examinar bajo diferentes puntos de vista, tener en cuenta todas las características de la situación antes de opinar sobre ellas o tomar una decisión y ser capaz de cambiar de opinión ante la evidencia.
	Perspectiva	Ser capaz de proporcionar un sabio consejo a los demás; tener maneras de ver el mundo que hace que tenga sentido para uno mismo y para los otros.
Valor	Valor/valentía	No echarse atrás por el miedo, los cambios, las dificultades o el dolor; defender lo que es justo a pesar de la oposición y actuar de acuerdo a las convicciones aunque sean impopulares.
	Perseverancia	Acabar lo que uno empieza; persistir en una acción a pesar de los obstáculos; concentrarse en lo que se hace y dedicar esfuerzo a conseguir objetivos.
	Integridad	Decir la verdad, vivir de forma genuina y auténtica y ser responsable de los propios sentimientos y acciones.

	Vitalidad	Vivir de forma apasionada y con energía, como si la vida fuera una aventura.
Amor /humildad	Intimidad	Amar y dejarse amar, valorar las relaciones íntimas y profundas con los demás, ser cercano a la gente.
	Amabilidad	Hacer favores a los otros, ayudarles y cuidarles.
	Inteligencia social	Conocimiento de uno mismo y de los demás, conocer cómo actuar en las situaciones sociales y cómo hacer que los otros se sientan bien.
Justicia	Ciudadanía	Trabajar bien en equipo, ser fiel y apoyar los objetivos comunes
	Justicia	Tratar a todo el mundo con los mismos criterios de justicia; no permitir que los sentimientos personales interfieran en las actuaciones con los demás.
	Liderazgo	Animar al grupo para conseguir juntos los objetivos propuestos, manteniendo al mismo tiempo buenas relaciones en él.
Templanza	Capacidad de perdonar	Olvidar lo que otros nos han hecho y herido; darles una segunda oportunidad; no ser vengativo.
	Humildad	No intentar ser el centro de atención, no tratarse a uno mismo como más especial de lo que se es.
	Prudencia	Ser cauto a la hora de tomar decisiones; no asumir riesgos innecesarios.
	Autorregulación	Regular lo que uno siente o piensa; ser disciplinado; controlar los apetitos y necesidades.
Trascendencia	Apreciación de la belleza	Percibir y apreciar la belleza o excelencia de cualquier faceta de la vida.
	Gratitud	Ser consciente de las cosas buenas que suceden y dar gracias por ellas, dedicando tiempo a expresarlo.
	Optimismo Esperanza	Esperar lo mejor del futuro y trabajar para lograrlo; confiar en que el futuro depare cosas buenas.
	Humor	Tendencia a reír y sonreír; hacer reír a otras personas; ver el lado cómico de lo que sucede.
	Espiritualidad	Poseer creencias fuertes y coherentes sobre la razón y significado trascendente del universo; saber cuál es su lugar en el orden universal; apoyarse en estas creencias para actuar y sentirse reconfortado.

El Values in Action Inventory of Strengths (viA iS, Seligman y Peterson, 2000 tomado de Peterson y Seligman, 2004) mide las 24 fortalezas en adultos. Los autores han cumplimentado esta encuesta disponible en internet (<http://www.authentichappiness.org>) que permite obtener resultados de varios modelos (más de 175 naciones), incluida una versión española disponible en la página web: <http://www.psicologiapositiva.org>.

El Values in Action Inventory of Strengths for Youth (viA y, Peterson, Seligman, dahlsgaard y Park, 2003 tomado de Peterson y Seligman, 2004) es el cuestionario dirigido para jóvenes entre 10 y 17 años. Además, se ha aplicado a adolescentes entre 12 y 18 años que realizaron otras medidas de bienestar y psicopatología. Los resultados mostraron que existe una correlación positiva que es significativa entre las diferentes fortalezas y satisfacción con la vida, autoestima y afecto positivo y relaciones negativas con variables psicopatológicas como la depresión o el estrés (Giménez, 2010). Cabe señalar que las fortalezas que se repiten constantemente están asociadas al bienestar (Gratitud, intimidad, vitalidad y optimismo), son las mismas que se asocian de forma negativa con problemas psicopatológicos y el papel intermediario de las fortalezas entre el clima familiar y la perspectiva con la vida.

Fortalezas de la sabiduría y el conocimiento

Gracias a la estructura de aprendizaje, las fortalezas de este grupo (Creatividad, Curiosidad, Apertura a la Experiencia, deseo de aprender y Perspectiva) son consideradas las más importantes. En la adolescencia, tanto chicos y chicas se encuentran en una etapa de suma importancia en su formación. Es por ello, que los datos apuntan que es un momento donde los resultados académicos descienden, incrementa el abandono escolar y disminuye considerablemente el interés hacia las actividades escolares (Samdal, Nutbeam, Wold, y Kannas 1998; redy, rhodes, y Mulhall, 2003). Momentáneamente, el adolescente carece de atención a las materias que se imparten en la escuela, pero además es posible que surjan nuevos ámbitos de interés (ajenos a la escuela) depositando su motivación y ganas de aprender cosas nuevas.

La relevancia a este grupo de fortalezas, nos permite encontrar algunos estudios que aborden el tema (Giménez, 2010). Por ejemplo, sabemos que los adolescentes son capaces de idear alternativas y de lograr nuevas soluciones, de enfrentarse a los problemas de una forma creativa (Fernández, villaoslada y Funes, 2002). También que la Sabiduría (o Perspectiva),

fortaleza que se ha situado históricamente en el último estadio de la vida (Erikson, 1968), posee sus períodos iniciales de desarrollo (adquisición del conocimiento asociado a sabiduría) entre los 15 y los 25 años (Staudinger y Pasupathi, 2003) y que podría estar asociado a los cambios cognitivos característicos de esta etapa (desarrollo del pensamiento moral y capacidad de adoptar diferentes perspectivas).

En relación a la Curiosidad y la Apertura a la experiencia, ser curioso/a y estar abierto a variedad de pensamientos, perspectivas e ideas facilita el aprendizaje y un mejor rendimiento académico (Wavo, 2004; Kashdan y yuen, 2007), un efecto que no puede ser atribuido a la propia capacidad intelectual (reiss y reiss, 2004). Naturalmente ésta, como otras capacidades, no puede comprenderse sin el contexto y el carácter (positivo) de las instituciones que rodean a la persona. Además, diferentes estudios pudieron demostrar la relación entre el desarrollo de la curiosidad y ciertas características del ambiente escolar (Skinner, Wellborn y Connell, 1990), principalmente del apoyo percibido del profesor (black y deci, 2000).

Mientras que el deseo de aprender, presenta una relación positiva con la motivación intrínseca (Anderman y young, 1994; Miller, behrens, Green y Newman, 1993), deseo de superación, interés en el propio desarrollo y valor del aprendizaje (Zimmerman, bandura y Martínez Pons, 1992).

Diversos estudios han encontrado disimilitud en función del sexo con algunos conceptos asociados a este grupo de fortalezas. Por ejemplo, los chicos presentan en mayor medida una orientación motivacional extrínseca (Cerezo y Casanova, 2004) y las chicas una mayor motivación intrínseca (Meece y Holt, 1993), aunque no siempre se encuentran estas diferencias (Ryan y Pintrich, 1997). Por otro lado, los chicos parecen hacer uso de menos estrategias de aprendizaje significativo (Cerezo y Casanova, 2004) al estar más centrados en ofrecer una imagen positiva de sí mismos. Y por último, existe una fuerte relación entre el conocimiento ligado a la sabiduría y el rendimiento académico, si bien está basado en sexo: en las chicas existe una relación positiva y significativa, mientras que en los chicos no se da dicha relación (González Leandro y Pelechano, 2004).

Estos resultados demuestran que hay ciertos elementos contextuales que pueden dar a conocer y explicar estas diferencias (p.ej., el tipo de disciplina, la imagen asociada al rol femenino y masculino o las expectativas que se depositan en los chicos y en las chicas).

CAPÍTULO III

3.0 METODOLOGÍA

3.1 Tipo de estudio

El enfoque de la presente investigación es de tipo cuantitativo. Este tipo de enfoque se basa en la recolección de los datos para probar las hipótesis en base a la medición numérica y el análisis estadístico (Hernández Sampieri, R, Fernández C.y Baptista P. (2010)

El alcance es descriptivo. Se considera al fenómeno estudiado y sus componentes, se miden conceptos y definen variables. La secuencia temporal es Transversal, ya que se recolectaron datos en un tiempo determinado. (Sampieri, 2010)

Asimismo el alcance es de tipo correlacional, ya que persigue determinar el grado en el cual las variaciones en uno o varios factores son concomitantes con la variación en otro u otros factores. La existencia y fuerza de esta covariación normalmente se determina estadísticamente por medio de coeficientes de correlación. Es conveniente tener en cuenta que esta covariación no significa que entre los factores existan relaciones de causalidad, pues éstas se determinan por otros criterios que, además de la covariación, hay que tener en cuenta. (Hernández Sampieri, et al (2010)

El diseño es de tipo no experimental, ya que se realizó sin la manipulación de ninguna variable. Es decir, se trata de estudios en los que no se hace variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se hace en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural para analizarlos (The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences, 2009b).

3.2 Población y muestra

Población

Adolescentes de ambos sexos de 10 a 19 años de edad que residan en la ciudad y provincia de Buenos Aires.

Muestra

La muestra fue de tipo no probabilística ya que no se seleccionaron las unidades de análisis al azar, de manera probabilística. Asimismo, fue por voluntarismo, ya que la constituyeron todos aquellos adolescentes que aceptaron participar y que completaron el cuestionario.

Estuvo compuesta por 92 adolescentes de ambos sexos entre 10 y 19 años de edad con residencia en la ciudad y provincia de Bs Aires

3.3 Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de inclusión

- Adolescentes de ambos sexos
- Edad entre 10 y 19 años
- Que residan en la ciudad / provincia de Buenos Aires
- Que haya completado el formulario on line

Criterios de exclusión

- Adolescentes que no hayan cumplido con los criterios de inclusión
- Adolescentes que no hayan terminado de completar la encuesta

3.4 Instrumentos de recolección de la información

Los instrumentos de recolección de la información que se utilizaron en la presente investigación fueron:

3.4.1 Cuestionario Sociodemográfico

Se confeccionó un cuestionario *ad hoc* para recolectar información sobre los siguientes temas:

- o Edad
- o Sexo
- o Género

- o Lugar de residencia
- o Nivel económico
- o Asistencia a colegio público o privado
- o Educación sexual en el colegio
- o Información sexual por parte de los padres
- o Experiencias sexuales
- o Relaciones sexuales satisfactorias o desagradables
- o Pensamientos sobre la sexualidad
- o Pensamientos sobre el sexo
- o Masturbación
- o Embarazos propios o de conocidas
- o Uso y conocimiento de preservativos
- o Opinión sobre la libertad sexual
- o Curiosidad sobre distintas sexualidades

El cuestionario estuvo compuesto por 23 preguntas, 18 preguntas cerradas y 5 preguntas abiertas.

Nota: Las preguntas referidas a cada uno de los temas figuran en el Anexo

3.4.2 Cuestionario de Fortalezas para adolescentes (VIA_YOUTH) –Autores: Park & Peterson (2003).Adaptación: Raimundi, Molina, Hernández mendo &Schmidt (2017)

La presente investigación se basó en la Virtud Sabiduría y Conocimiento y las 5 fortalezas que la componen:

- o Creatividad (Items 6 – 21 – 38 – 54 – 65 – 93). Se refiere a las ideas creativas, ocurrencia de cosas nuevas y disfrute de las mismas.
- o Curiosidad (Items 22 – 39 – 55 – 66 – 78 – 94). Se refiere a la actitud curiosa, de saber más, de hacer preguntas y sentir interés sobre las cosas o personas.
- o Apertura mental (Items 11 – 44 – 70). Se refiere a considerar las diferentes opciones y opiniones, antes de tomar una decisión
- o Amor al conocimiento (Items 4 – 32 – 72 – 86 – 100). Se refiere a la predisposición a aprender, al entusiasmo que significa aprender cosas nuevas o en forma diferente.

- o Perspectiva (Items 18- 51 – 76 – 105). Se refiere a la capacidad de dar consejos, a recibir pedidos de opiniones, a solucionar problemas o situaciones.

Nota: Los ítems de cada una de las fortalezas figuran en el Anexo

Estuvo compuesto por 24 ítems en las que la valoración de las respuestas se realizó mediante una escala de medición por categorías detalladas medidas a nivel intervalar con la siguiente puntuación:

- 1 – Muy diferente a mí
- 2 – Algo diferente a mí
- 3 – Ni una opción ni la otra
- 4 – Algo parecido a mí
- 5 – Muy parecido a mí

Dicha puntuación significó que a mayor puntaje, mayor posesión de la fortaleza correspondiente.

Debido a que cada fortaleza estuvo compuesta por una cantidad de ítems diferente, las puntuaciones mínimas y máxima de las mismas fue la siguiente:

- o Creatividad. (6 ítems) Mínimo 6 – Máximo 30
- o Curiosidad (6 ítems) Mínimo 6- Máximo 30
- o Apertura mental (3 ítems) Mínimo 3 – Máximo 15
- o Amor al conocimiento (5 ítems) Mínimo 5 – Máximo 25
- o Perspectiva (4 ítems) Mínimo 4 – Máximo 20

3.4.2.1 Validez

Para la validación de El Inventario de Fortalezas para adolescentes (VIA-Youth, Park & Peterson, 2003), en Argentina se ha realizado una versión reducida y modificada designada como Cuestionario de Fortalezas para adolescentes(VIA_YOUTH), adaptación por Raimundi, Molina, Hernández Mendo y Schmidt, 2017. De esta manera se puede decir que la Escala es confiable para la aplicación en adolescentes Argentinos.

3.4.2.2 Confiabilidad

De la Escala Sabiduría y Conocimiento del instrumento, las subescalas que componen presentaron coeficientes de consistencia interna por alfa de Cronbach de adecuados a muy buenos (entre .64 y .77). Conclusión: el Cuestionario de Fortalezas para adolescentes (VIA-YOUTH) adaptación por Raimundi, Molina, Hernández Mendo y Schmidt es un instrumento confiable y válido para medir las Fortalezas de Sabiduría y Conocimiento.

3.4.3 Escala de Actitud hacia la sexualidad. Autores Lima-Serrano, Saez-Bueno, Cáceres-Rodríguez & Lima Rodríguez (2003)

Los ítems que componen este cuestionario se refirieron a la actitud de los adolescentes hacia:

- o Orgasmo
- o Sida
- o Embarazo
- o Preservativos
- o Sexualidad
- o Necesidades de chicos y chicas en las relaciones
- o Masturbación
- o Disfrute de las relaciones sexuales

Nota: Los ítems figuran en el Anexo

La escala estuvo compuesta por 10 ítems en los que la valoración de las respuestas se realizó mediante una escala de medición por categorías detalladas medidas a nivel intervalar con la siguiente puntuación:

- 1 – Muy en desacuerdo
- 2 – En desacuerdo
- 3 – Ni lo uno ni lo otro
- 4 – De acuerdo
- 5 – Muy de acuerdo

Dicha puntuación significó que a mayor puntaje, los adolescentes presentaron una actitud más positiva hacia el sexo.

Por lo tanto, el valor mínimo y máximo de todos los ítems fue 10 y 50 respectivamente.

3.4.3.1 Validez

Para la validación de la Escala de Actitud hacia la Sexualidad (EAS) de Lima-Serrano, Saez-Bueno, Cáceres-Rodríguez & Lima Rodríguez, 2003 en España se diseñó la escala mediante revisión bibliográfica, se validó su contenido mediante panel Delphi on-line con 18 expertos y pretest con 21 alumnos de cuarto de educación secundaria obligatoria en Sevilla. Éstas se administraron junto a preguntas sobre comportamientos a otros 188 alumnos para determinar su validez de constructo (análisis factorial exploratorio). La escala demostró validez, pueden ser utilizadas para valorar la actitud de adolescentes hacia las actitudes sexuales.

4.4.3.2 Confiabilidad

La confiabilidad interna del instrumento es de 0,73 (73%). Conclusión: La Escala de Actitud hacia la Sexualidad Lima-Serrano, Sáez-Bueno, Cáceres-Rodríguez, & Lima-Rodríguez es un instrumento confiable y válido para medir las actitudes hacia la sexualidad.

3.5 Procedimientos

Se envió vía email y redes sociales la invitación a participar de la investigación juntamente con un consentimiento informado en el cual se explicó el carácter voluntario de la participación, la confidencialidad de los datos y el anonimato de los respondientes.

A los adolescentes que aceptaron participar se les envió un link en el que pudieron acceder a los tres cuestionarios mediante la plataforma Google forms.

3.6 Análisis de datos

Las respuestas fueron volcadas en una planilla Excel. Posteriormente, los datos codificados fueron exportados y analizados con el Programa Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS Versión 20).

Cada uno de los objetivos específicos fueron llevados a cabo a partir del análisis de las variables intervinientes en los mismos.

CAPÍTULO IV

4.0 RESULTADOS

4.1 Caracterización de la muestra

La muestra quedó conformada por 92 adolescentes con edades entre 11 y 19 años y un promedio de 16,12 años. La mayoría de los que respondieron tenía 15 años (25%). La mayoría perteneció al sexo y género femenino (65,22% y 56,52% respectivamente), manifestaron vivir en la Pcia de Buenos Aires (78,26%) y declararon pertenecer a un nivel económico medio (90,22%). La totalidad de los adolescentes afirmó asistir al colegio, especialmente a colegio privado (70,7%).

4.2 Descripción de las variables

4.2.1 Descripción de Variables Sociodemográficas

Cuestionario sociodemográfico

El análisis estadístico de las variables incluídas en el cuestionario dependió del tipo de variable involucrada. La variable cuantitativa Edad se analizó en función de sus frecuencias, porcentajes y las medidas estadísticas media, mediana, modo y desvío standard, mínimo y máximo. El resto de las variables, todas cualitativas, se analizaron en función de sus frecuencias, porcentajes y modo. Los resultados fueron presentados en tablas.

4.2.2 Descripción de Actitud hacia la sexualidad

Escala de Actitud hacia la sexualidad

Los ítems de esta escala fueron analizados en función de las medidas estadísticas media, desvío standard, asimetría, curtosis, mínimo y máximo.

Con el objetivo de medir la consistencia interna entre los ítems, se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza. Asimismo, se evaluó cuáles de dichos ítems mejorarían el valor del coeficiente si se los eliminara.

Debido a que un requisito para el cálculo del Alpha de Cronbach y las correlaciones o asociaciones pertinentes es que todas las respuestas de los ítems tuvieran que coincidir en el sentido en que están redactadas, de manera que a mayor puntuación mayor actitud positiva hacia la sexualidad, es que se invirtieron aquellos ítems que estuvieron redactados en forma negativa en su redacción y en su puntaje. Los ítems invertidos fueron:

Tabla 5

Inversión de ítems redactados en forma negativa Escala de Actitud hacia la sexualidad

Ítem original	Ítem invertido
Si no se llega al orgasmo no se puede quedar embarazada	Si se llega al orgasmo se puede quedar embarazada
El sida es muy difícil de contraer	El sida es muy fácil de contraer
La primera vez es muy difícil de quedar embarazada	La primera vez es fácil quedar embarazada
Eyacular afuera sirve para evitar el embarazo	Eyacular afuera no sirve para evitar el embarazo
No es estrictamente necesario usar preservativo si se puede conseguir la “pastilla del día después”	Es estrictamente necesario usar preservativo aunque se pueda conseguir la “pastilla del día después”
Masturbarse tiene efectos negativos para la salud	Masturbarse no tiene efectos negativos para la salud

Fuente: Elaboración propia

Nota: se invirtieron los puntajes, el 1 pasó a ser 5, el 2 a 4 y así sucesivamente

4.2.3 Descripción de Fortalezas y Virtudes de la Personalidad

Cuestionario de Fortalezas de los adolescentes

Los ítems de cada una de las fortalezas, fueron analizados en función de las medidas estadísticas media, desvío standard, asimetría, curtosis, mínimo y máximo.

Con el objetivo de medir la consistencia interna entre los ítems que componen cada una de las fortalezas, se calculó el coeficiente Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza. Asimismo, se evaluó cuáles de dichos ítems mejorarían el valor del coeficiente si se los eliminara.

Posteriormente se realizó un análisis de la virtud Sabiduría y Conocimiento, es decir, tomando en cuenta las fortalezas en su conjunto. Para ello se calculó el puntaje promedio de las respuestas de cada adolescente en cada ítem de cada fortaleza, y se calcularon las medidas estadísticas media, desvío standard, asimetría, curtosis, mínimo y máximo, el coeficiente Alpha de Cronbach y su intervalo de confianza y se evaluó cuáles de todos los ítems mejorarían el valor del coeficiente si se los eliminara.

Debido a que un requisito para el cálculo del Alpha de Cronbach y las correlaciones o asociaciones pertinentes es que todas las respuestas de los ítems tuvieran que coincidir en el sentido en que están redactadas, de manera que a mayor puntuación mayor creatividad, mayor curiosidad, mayor apertura mental, mayor amor al conocimiento y mayor perspectiva, es que se invirtieron aquellos ítems que estuvieran redactados en forma negativa, tanto en su redacción como en su puntaje. Las afirmaciones invertidas fueron:

Tabla 6

Inversión de ítems redactados en forma negativa Cuestionario de Fortalezas de los adolescentes

Ítem original	Ítem invertido
Es difícil que se me ocurran cosas nuevas	Es fácil que se me ocurran cosas nuevas
No disfruto creando cosas nuevas	Disfruto creando cosas nuevas
No soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo	Soy curioso sobre las cosas que pasan en este mundo

Fuente: Elaboración propia

Nota: Asimismo, se invirtieron los puntajes, el 1 pasó a ser 5, el 2 a 4 y así sucesivamente.

4.3 Análisis de Normalidad

Normalidad de los ítems

Para poder cumplir con el Objetivo específico “Evaluar la asociación entre las Fortalezas de la virtud Sabiduría y conocimiento y la Actitudes hacia la sexualidad” fue necesario corroborar la normalidad de las variables, tanto del Cuestionario de fortalezas de los adolescentes como la Escala de actitudes hacia la sexualidad. La misma se evaluó a través de la prueba Kolmogorov-Smirnov. Esta es una prueba no paramétrica que se utiliza para verificar el grado de concordancia de una muestra particular respecto de la curva normal. Pretende establecer si las diferencias de las puntuaciones entre ambas distribuciones son reales, significativas o bien se debieron al azar. Ello implica que el tipo de variable a analizar en la distribución particular tiene que estar medida a Nivel intervalar o de razón, condición que ambos instrumentos cumplieron.

Para poder determinarlo se fija un valor crítico, un nivel de significancia, generalmente de 0,05, de manera que si la prueba arroja un resultado inferior a 0,05, ello indica que las diferencias son reales, la distribución de una muestra particular no se ajusta a la curva normal, la distribución no es normal. Inversamente, si la prueba arroja un resultado superior a 0,05, las diferencias no son tales, se debieron al azar, hay similitud entre la distribución particular en relación a la curva normal, la distribución es normal.

Dicha prueba evidenció que la mayoría de las variables se ajustaban a una distribución normal, por lo cual se utilizaron para los análisis posteriores, estadísticos paramétricos (correlación r de Pearson), a excepción de Apertura mental, para la cual se aplicó estadístico no paramétricos (Rho de Spearman)

Tabla 7*Prueba de Kolmogorov Smirnov. Escala de Fortalezas*

Prueba de Kolmogorov Smirnov		Puntajes promedio Fortalezas					
		Total	Creatividad	Curiosidad	Apertura mental	Amor al conocimiento	Perspectiva
N		92	92	92	92	92	92
Parámetros normales ^{a,b}	Media	3,9171	3,6959	4,1176	3,9674	4,0848	3,7011
	Desviación típica	,50624	,67374	,76123	,95474	,82714	,98703
Z de Kolmogorov-Smirnov		,831	,861	1,219	1,799	1,288	1,122
Sig. asintót. (bilateral)		,495	,449	,103	,003	,073	,161

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8*Prueba de Kolmogorov Smirnov. Escala de Actitudes hacia la sexualidad*

		Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad
N		92
Parámetros normales	Media	4,3087
	Desviación típica	,5418
Z de kolmogorov-Smirnov		1,337
Sig. asintót (bilateral)		,056

Fuente: Elaboración propia

4.4 Análisis de Homogeneidad de la varianza

Homogeneidad de la varianza

Con el objetivo de evaluar si el Nivel socioeconómico (Medio y bajo), Tipo de colegio (Público y privado) y el Sexo (Femenino y masculino) fueron predictores de las Actitudes hacia la sexualidad, fue necesario verificar la homogeneidad de la varianza en cada uno de estos grupos a través de la Prueba de Levene, ya que dichas variables son dicotómicas. En el caso de la Gratificación en las relaciones sexuales, al ser policotómica, se aplicó la prueba Anova de un factor. En ambas pruebas, si el sigma o nivel de significancia es superior a .05, las varianzas de cada grupo son homogéneas; inversamente si el sigma es inferior a .05, las varianzas de cada grupo no son homogéneas.

Los resultados permitieron concluir que la variable Actitud hacia la sexualidad segmentada por Nivel socioeconómico, Tipo de colegio, Grado de satisfacción de las relaciones sexuales y Sexo presentaron distribuciones homogéneas en relación a la varianza, ya que su sigma fue mayor a .05. Por lo tanto y para evaluar si hubo diferencias significativas entre las segmentaciones de estas cuatro variables fue posible aplicar la prueba T de Student y Anova de un factor.

Tabla 9

Estadísticos de Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico

Variable	Nivel socio económico	Estadísticos			
		N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio	Bajo	9	4,3556	,47726	,15909
Actitudes hacia la sexualidad	Medio	83	4,3036	,55071	,06045

Fuente: Elaboración propia

Tabla 10

Prueba de Levene. Actitud hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico

Variables		Prueba de Levene	
		F	Sig.
Puntajes promedio	Se han asumido	,000	,985
Actitud hacia la sexualidad	varianzas iguales		

Fuente: Elaboración propia

Tabla 11

Estadísticos de Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Tipo de colegio

Estadísticos					
Variable	Tipo de Colegio	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Público	25	4,1920	,59994	,11999
	Privado	65	4,3554	,52053	,06456

Fuente: Elaboración propia

Tabla 12

Prueba de Levenne. Actitud hacia la sexualidad según Tipo de colegio

Variable		Prueba de Levenne	
		F	Sig.
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Se han asumido varianzas iguales	1,344	,250

Fuente: Elaboración propia

Tabla 13

Estadísticos de Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales

Estadísticos					
Variable	Grado de satisfacción	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Satisfactoria	34	4,3882	,45777	,07851
	Desagradable	1	3,7000	.	.
	Ninguna de las dos	3	4,2333	,40415	,23333

Fuente: Elaboración propia

Tabla 14

Prueba de Levene. Actitud hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales

Variable		Prueba de Levene	
		F	Sig.
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Se han asumido varianzas iguales	.200	.657

Fuente: Elaboración propia

Tabla 15

Estadísticos de Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad según Sexo

Estadísticos					
Variable	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Femenino	60	4,3917	,54128	,06988
	Masculino	32	4,1531	,51555	,09114

Fuente: Elaboración propia

Tabla 16

Prueba de Levene. Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad según Sexo

Variables		Prueba de Levene	
		F	Sig.
Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad	Se han asumido varianzas iguales	,078	,781

Fuente: Elaboración propia

4.5 Prueba T de Student

La prueba T se utilizó para evaluar si la variable Actitud hacia la sexualidad difiere significativamente al ser segmentada por Sexo, Nivel socioeconómico y Tipo de colegio. Se la utilizó debido a que estas variables son dicotómicas, es decir, se comparan dos grupos en cada una de ellas. Si el resultado del nivel de significancia o sigma es inferior a 0,05, ello indica que las diferencias entre ambos grupos son reales, significativas; inversamente, si la prueba arroja un resultado superior a 0,05, las diferencias no son tales, se debieron al azar, hay similitud entre las puntuaciones de ambos grupos.

4.6 Prueba Anova de un factor

En el caso de la variable Grado de satisfacción de las relaciones sexuales, al ser una variable policotómica, se compararon 3 grupos. Esta prueba determinó si las diferencias de puntajes promedio de Actitud hacia la sexualidad entre estos grupos es significativa (sigma inferior a .05).

4.7 Correlación

Correlación entre Escala de Fortalezas y Escala de Actitudes hacia la sexualidad

El estudio de la Correlación mide la relación entre dos variables cuantitativas a nivel intervalar o de razón y la fuerza de esa relación, tratando de explicar el comportamiento de una variable en función de otra variable. Es así que la correlación es positiva cuando a un aumento de una variable le corresponde un aumento en la otra y negativa, cuando a un aumento de una variable le corresponde una disminución en la otra. (Hernández Sampieri, 2010).

Para medir la existencia de la correlación, su fuerza y direccionalidad se utiliza el Coeficiente R de Pearson, el cual varía entre -1 y 1.

La interpretación del valor del coeficiente R de Pearson es la siguiente:

$R = \pm 0.20$ – Indica una correlación muy baja

$R = \pm 0.20$ a ± 0.39 – Indica una correlación baja

$R = \pm 0.40$ a ± 0.59 - Indica una correlación moderada

$R = \pm 0.60$ a ± 0.79 – Indica una correlación alta

$R = \pm 0.80$ – Indica una correlación muy alta

En el presente trabajo se utilizó el coeficiente R de Pearson para medir la correlación entre ambas Escalas, debido a que todas las variables presentaron una distribución normal, a excepción de Apertura mental, en la cual se utilizó el coeficiente Rho de Spearman.

Resultados de la Correlación

Con el objetivo de evaluar la correlación entre las fortalezas de la virtud Sabiduría y conocimiento y la Actitud hacia la sexualidad, se utilizó el coeficiente de correlación R de Pearson para todas las variables a excepción de la virtud Apertura mental en la que se utilizó el coeficiente Rho de Spearman.

En términos generales, la correlación entre ambas variables fue positiva y muy baja al no superar un coeficiente de .200 para Creatividad (.167), Apertura mental (.171), Amor al conocimiento (.154) y Perspectiva (.200), siendo dichas correlaciones no significativas ($\sigma > .05$). La fortaleza Curiosidad presentó un coeficiente R de .247, lo que la ubica como una correlación baja que a pesar de ello es significativa ($\sigma .017 < .05$).

Tabla 17

Correlación entre los Puntajes promedio de cada Fortaleza y los Puntajes promedio de Actitud hacia la sexualidad

Fortalezas		Puntajes promedio Actitud hacia la sexualidad
Puntaje promedio Creatividad	Correlación de Pearson	,167
	Sig. (bilateral)	,111
	N	92
Puntaje promedio Curiosidad	Correlación de Pearson	,247*
	Sig. (bilateral)	,017
	N	92
Puntaje promedio Apertura mental	Correlación Rho de Spearman	.171
	Sig. (bilateral)	.104

	N	92
Puntaje promedio Amor al conocimiento	Correlación de Pearson	,154
	Sig. (bilateral)	,143
	N	92
Puntaje promedio Perspectiva	Correlación de Pearson	,200
	Sig. (bilateral)	,052
	N	92

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia

Si se considera la correlación entre el Puntaje promedio de Fortalezas y el Puntaje promedio de Actitud hacia la sexualidad, se observó que asimismo el coeficiente R puso de manifiesto una correlación positiva baja (.304) aunque significativa, ya que el sigma de .003 fue inferior a .0,5.

Tabla 18

Correlación R de Pearson entre Puntajes promedio de Fortalezas y Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad

Puntaje promedio Fortalezas	Puntaje promedio Actitudes hacia la sexualidad		
	Correlación de Pearson	Sig. (bilateral)	N
	,304**	,003	92
	N	92	92

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: Elaboración propia

4.8 Análisis de las variables sociodemográficas

La muestra de los 92 adolescentes quedó conformada de la siguiente manera:

Tabla. Edad. Estadísticos

Media	16,12
Mediana	16,00
Moda	15
Desv. típ.	1,943
Mínimo	11
Máximo	19
Percentiles	25 15,00
	50 16,00
	75 18,00
Total	92

Fuente: Elaboración propia

Edad

La edad de los 92 adolescentes fue entre 11 y 19 años, la mayor parte presentó una edad de 15 años, con un promedio de 16,12 años. El 50% de los mismos tuvo hasta 16 años mientras que el 50% restante tuvo hasta 19 años.

Sexo

La mayoría de los adolescentes, el 65,22% (60 adolescentes) pertenecieron al sexo femenino.

Género

Poco más de la mitad de los adolescentes, el 56,52% (52 adolescentes), declararon pertenecer al género Femenino / Mujer.

Lugar de residencia

La mayoría de los adolescentes, el 78,26% (72 adolescentes), manifestó vivir en la Pcia de Buenos Aires.

Nivel económico

El 90,22 de los adolescentes (83 adolescentes), declararon pertenecer a un nivel económico medio

¿Actualmente vas al colegio?

La totalidad de los adolescentes encuestados (92 adolescentes) fue al colegio

¿Colegio público o privado?

Cuando se les preguntó el tipo de colegio al que asistían, público o privado, el 2,2% (2 adolescentes) manifestó que le enseñaban en su casa. Es así que del 97,8%, restante (90 adolescentes), el 70,7% (65 adolescentes) manifestó ir a colegio privado.

¿Tuviste o tenés educación sexual en tu colegio?

De los 90 adolescentes que afirmaron ir al colegio, el 72,2% (65 adolescentes) manifestó tener o haber tenido educación sexual en el mismo.

¿Tus padres te hablan o hablaron sobre sexo?

El 55,4% de los adolescentes (51 adolescentes) afirmaron que sus padres les hablaron o hablan sobre sexo.

¿Tuviste alguna experiencia sexual?

Es muy similar la cantidad de adolescentes que tuvieron y no tuvieron alguna experiencia sexual. El 41,3% (38 adolescentes) afirmaron haberla tenido, mientras que el 40,2% (37 adolescentes) indicaron que no tuvieron. Es de destacar que el 18,5% (17 adolescentes) manifestaron haber tenido una experiencia sexual “más o menos”

¿Cuál experiencia sexual?

La experiencia sexual más frecuente que manifestaron haber tenido los adolescentes, 32 adolescentes, fueron las relaciones sexuales (34,8%).

¿Tuviste relaciones sexuales?

Fueron 38 los adolescentes que afirmaron haber tenido relaciones sexuales (41,3%). Los que afirmaron haberlas tenido realmente fueron el 38%, mientras que los que manifestaron que “tal vez” las hubieran tenido fueron el 3,3%.

¿Fueron satisfactorias o desagradables?

El 89,5% de los 38 adolescentes que tuvieron relaciones sexuales (34 adolescentes) manifestaron que fueron satisfactorias.

¿Lo volverías a hacer?

El 94,7% de los 38 adolescentes (36 adolescentes) manifestó que volvería a tener relaciones sexuales

¿Te masturbas?

Exactamente la mitad de los adolescentes (46 adolescentes) afirmó haberse masturbado.

¿Tenés alguna conocida que haya quedado embarazada de adolescente o te ha pasado a ti?

El 55,43% de los adolescentes (51 adolescentes) manifestó tener una conocida que quedó embarazada de adolescente o le ha pasado a ella misma.

¿Si tuviste sexo ya, fue con preservativo?

De los 38 adolescentes que habían tenido sexo, el 89,5% (34 adolescentes) manifestó haber usado preservativo.

¿Sabes para qué son los preservativos?

Casi la totalidad de los adolescentes, el 98,91% (91 adolescentes), manifestó saber que los preservativos se usan para prevenir embarazos y enfermedades de transmisión sexual.

¿Preferís tener sexo sin preservativo porque se siente más?

Casi la totalidad de los adolescentes, el 94,57%, (87 adolescentes) manifestaron no preferir tener sexo sin preservativo.

¿Cada persona tiene el derecho de sentirse libre en cuanto a su educación sexual?

Casi la totalidad de los adolescentes, el 97,83% (90 adolescentes) estuvieron de acuerdo en afirmar que cada persona es libre de elegir cómo vivir su vida.

¿Te da curiosidad aprender sobre distintas sexualidades y saber más de cómo vivir una sexualidad sana y placentera?

El 69,57% de los adolescentes (64 adolescentes) manifestaron que sienten curiosidad de aprender sobre distintas sexualidades y saber más de cómo vivir una sexualidad sana y placentera.

4.9 Análisis de las variables Actitud hacia la sexualidad

En términos generales, los 92 adolescentes encuestados manifestaron tener una actitud positiva hacia la sexualidad ya que los puntajes promedio de todos los ítems analizados superaron los 4 puntos, es decir, estuvieron más que de acuerdo con las afirmaciones. Ello se corroboró porque las asimetrías de las distribuciones de los ítems fueron negativas, es decir, la mayor parte de los datos se concentraron en los valores superiores de la escala.

La excepción la constituyó el ítem “En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades”, ya que su puntaje promedio fue de 3,23: si bien el valor de la asimetría fue también negativo (-.222), fue inferior al del resto de los ítems, lo que significó que los adolescentes no estuvieron tan de acuerdo con esta afirmación.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “Disfrutar de las relaciones sexuales es bueno” (.774) y el más

heterogéneo fue “En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades” (1,505).

El análisis del estadístico Kurtosis puso de manifiesto que la mayoría de los ítems analizados presentaron una distribución más apuntalada que la normal o leptokúrtica, es decir, los valores se concentraron alrededor de la media. El ítem que presentó la distribución más apuntalada fue “La primera vez es fácil quedar embarazada” (5,638), las respuestas fueron muy similares entre sí. Inversamente, los ítems que presentaron una curva más aplanada o platokúrtica, fueron “El sida es fácil de contraer” (.116) y “Mis mejores amigos piensan que se debe utilizar siempre el preservativo en las relaciones sexuales con penetración” (.183), valores muy cercanos al valor de kurtosis normal de .263, es decir, con una distribución de respuestas bastante similar a la normal.

Tabla 19

Actitud hacia la sexualidad. Estadísticos

Items	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Si se llega al orgasmo se puede quedar embarazada	1	5	4,60	1,038	-2,495	4,889
El sida es fácil de contraer	1	5	4,11	1,084	-1,014	,116
La primera vez es fácil quedar embarazada	1	5	4,54	,931	-2,387	5,638
Eyacular afuera no sirve para evitar el embarazo	1	5	4,20	1,197	-1,408	,920
Es estrictamente necesario usar preservativo aunque se pueda conseguir" la pastilla del día después"	2	5	4,58	,867	-2,047	3,089
La sexualidad implica mucho más que el sexo	1	5	4,59	,827	-2,187	4,643
Mis mejores amigos piensan que se debe utilizar siempre el preservativo en las relaciones sexuales con penetración	1	5	4,16	1,151	-1,122	,183

En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades	1	5	3,23	1,505	-,222	-1,337
Masturbarse no tiene efectos negativos para la salud	1	5	4,42	,997	-1,893	3,190
Disfrutar de las relaciones sexuales es bueno	2	5	4,66	,774	-2,234	3,894

N= 92

Fuente: Elaboración propia

En relación al coeficiente Alpha de Cronbach, el cual mide la consistencia interna de todos los ítems entre sí, asumió un valor de .688, lo cual significó que los ítems presentaron una confiabilidad por debajo del valor aceptable de .80.

Tabla 20

Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
,688	.594	.775

Fuente: Elaboración propia

Si se eliminan alternativamente cada uno de los ítems, el valor del coeficiente Alpha de Cronbach de .688 mejoraría a .703 en el caso de la eliminación del ítem “En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades”, lo que significa que la confiabilidad del cuestionario “Actitudes hacia la sexualidad” mejoraría. Con respecto al resto de los ítems, su eliminación no contribuiría a mejorar el valor de este coeficiente.

Tabla 21

Alpha de Cronbach. Eliminación de ítems

Ítems	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Si se llega al orgasmo se puede quedar embarazada	,670

El sida es fácil de contraer	,643
La primera vez es fácil quedar embarazada	,629
Eyacular afuera no sirve para evitar el embarazo	,644
Es estrictamente necesario usar preservativo aunque se pueda conseguir" la pastilla del día después"	,663
La sexualidad implica mucho más que el sexo	,654
Mis mejores amigos piensan que se debe utilizar siempre el preservativo en las relaciones sexuales con penetración	,696
En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades	,703
Masturbarse no tiene efectos negativos para la salud	,684
Disfrutar de las relaciones sexuales es bueno	,659

Fuente: Elaboración propia

4.10 Análisis de las variables Fortalezas y Virtudes de la personalidad

Para la presente investigación se tomó en cuenta la virtud Sabiduría y Conocimiento y las cinco fortalezas que la componen: Creatividad, Curiosidad, Apertura mental, Amor al conocimiento y Perspectiva.

4.10.1 Fortaleza Creatividad

Al analizar cada uno de los ítems que constituyen la fortaleza Creatividad, se observó que los 92 adolescentes encuestados manifestaron ser medianamente creativos ya que sus puntajes promedio fueron superiores a 3 puntos pero inferiores a 4 puntos, variando entre 3,38 y 3,90. Ello se corroboró porque las asimetrías de cada uno de los ítems, si bien fueron negativas, reflejaron valores bajos.

La excepción la constituyó el ítem “Disfruto creando cosas nuevas” ya que su puntaje promedio se ubicó en 4,14 puntos, es decir, los adolescentes consideraron que este ítem expresaba su forma de ser creativos. Asimismo, la asimetría asumió un valor negativo de -1,451 superior al del resto de los ítems, lo que puso de manifiesto que las respuestas se concentraron en los valores más altos de la escala.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “Usualmente se me ocurren diferentes formas de hacer las cosas” con un valor de .942, y el más heterogéneo fue “Creo que soy creativo”, con un valor de 1,185.

El ítem que presentó una curva más apuntalada que la normal o leptocúrtica, fue “Usualmente se me ocurren diferentes formas de hacer las cosas” (.861), lo que implicó una mayor concentración de puntajes más cerca de la media, mientras que la distribución más aplanada o platocúrtica le correspondió al ítem “Creo que soy muy creativo” (-.819).

Tabla 22

Creatividad. Estadísticos

Ítems	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Es fácil que se me ocurran ideas nuevas	1	5	3,39	1,089	-,210	-,609
Me gusta crear cosas nuevas o diferentes	1	5	3,90	1,090	-,895	,311
Tengo muchas ideas creativas	1	5	3,60	1,059	-,376	-,646
Creo que soy muy creativo	1	5	3,38	1,185	-,296	-,819
Usualmente se me ocurren diferentes formas de hacer las cosas	1	5	3,76	,942	-,791	,861
Disfruto creando cosas nuevas	1	5	4,14	1,173	-1,451	1,302
N= 92						

Fuente: Elaboración propia

En relación al coeficiente Alpha de Cronbach, asumió un valor de .673 lo cual significó que los ítems presentaron una consistencia interna por debajo del valor aceptable de .80.

Tabla 23

Creatividad. Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.673	.558	.767

Fuente: Elaboración propia

El valor del coeficiente Alpha de Cronbach de .673 mejoraría a .717 si se eliminara el ítem “Disfruto creando cosas nuevas”. Con respecto al resto de los ítems, el valor de este coeficiente sería menor si éstos se eliminaran, especialmente si se eliminara “Creo que soy muy creativo (.561)

Tabla 24

Creatividad. Eliminación de ítems

Ítems	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Es fácil que se me ocurran ideas nuevas	,633
Me gusta crear cosas nuevas o diferentes	,607
Tengo muchas ideas creativas	,592
Creo que soy muy creativo	,561
Usualmente se me ocurren diferentes formas de hacer las cosas	,657
Disfruto creando cosas nuevas	,717

Fuente: Elaboración propia

4.10.2 Fortaleza Curiosidad

Del análisis de la Fortaleza curiosidad, surgió que los 92 adolescentes encuestados presentaron puntajes promedio superiores a 4 puntos, entre 4,07 y 4,24, lo que implicó su postura positiva en relación a la curiosidad e interés sobre diferentes aspectos del funcionamiento de las cosas. Ello se corroboró porque las asimetrías de cada uno de los ítems fueron negativas, la mayoría de las respuestas se concentró en los puntajes altos.

La excepción la constituyó el ítem “Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo” ya que su puntaje promedio se ubicó en 3,89 puntos, un puntaje medio inferior a los anteriores. Asimismo, la asimetría asumió un valor negativo de -.785, también inferior al del resto de los ítems, lo que puso de manifiesto que las respuestas se concentraron en los valores medios de la escala.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “La mayoría de las veces quiero saber más sobre las cosas” con un valor de .941, y el más heterogéneo fue “Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo”, con un valor de 1,190.

El ítem que presentó una curva más apuntalada que la normal o leptocúrtica, fue “Soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo” (.496) mientras que la distribución más aplanada o platocúrtica le correspondió al ítem “Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo” (-.378).

Tabla 25

Curiosidad. Estadísticos

Ítems	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Soy curioso sobre cómo funcionan las cosas	1	5	4,24	1,020	-1,007	-,088
La mayoría de las veces quiero saber más sobre las cosas	2	5	4,28	,941	-1,164	,343
Soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo	1	5	4,08	1,188	-1,194	,496
Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo	1	5	3,89	1,190	-,785	-,378
Tengo preguntas sobre muchas cosas	1	5	4,15	1,079	-,955	-,273
Siento interés o curiosidad por las personas, lugares o cosas que no me son familiares	1	5	4,07	1,175	-1,002	-,116
N = 92						

Fuente: Elaboración propia

El coeficiente Alpha de Cronbach de esta fortaleza se ubicó en .780, lo que indicaría una consistencia interna aceptable ya que se ubicó muy cerca del .80

Tabla 26*Curiosidad. Alpha de Cronbach*

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.780	.702	.843

Fuente: Elaboración propia

El Alpha de Cronbach de .780 de esta fortaleza mejoraría levemente a .784 si se eliminara el ítem “No soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo”. Con respecto al resto de los ítems, su eliminación disminuiría esta consistencia, especialmente si se eliminara el ítem “Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo” (.713).

Tabla 27*Curiosidad. Eliminación de ítems*

Ítems	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Soy curioso sobre cómo funcionan las cosas	,764
La mayoría de las veces quiero saber más sobre las cosas	,725
No soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo	,784
Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo	,713
Tengo preguntas sobre muchas cosas	,745
Siento interés o curiosidad por las personas, lugares o cosas que no me son familiares	,744

Fuente: Elaboración propia

4.10.3 Fortaleza Apertura mental

Al analizar cada uno de los ítems que constituyen la fortaleza Apertura mental, se observó que los 92 adolescentes encuestados manifestaron tener una apertura positiva hacia diferentes opiniones o posibilidades ya que sus puntajes promedio fueron superiores a 4 puntos, 4,08 puntos. Ello se corroboró porque las asimetrías de cada uno de los ítems fueron negativas, lo que significó que las respuestas se concentraron en los valores altos.

El ítem “Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme” presentó un puntaje promedio algo inferior a los ítems anteriores, 3,75 puntos, es decir, los adolescentes consideraron que fueron menos proclives a escuchar diferentes opiniones. La asimetría asumió un valor negativo de -.694 inferior al del resto de los ítems, lo que puso de manifiesto que las respuestas se concentraron en los valores medios de la escala.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “Cuando tomo una decisión, considero lo bueno y lo malo de cada opción” con un valor de 1.092, y el más heterogéneo fue “Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme”, con un valor de 1,272.

El ítem que presentó una curva más apuntalada que la normal o leptocúrtica, fue “Antes de tomar la decisión final, pienso en todas las posibilidades” (.496) mientras que la distribución más aplanada o platocúrtica le correspondió al ítem “Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme” (-.652).

Tabla 28

Apertura mental. Estadísticos

Ítems	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Cuando tomo una decisión , considero lo bueno y lo malo de cada opción	1	5	4,08	1,092	-,827	-,504
Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme	1	5	3,75	1,272	-,694	-,652
Antes de tomar la decisión final, pienso en todas las posibilidades	1	5	4,08	1,188	-1,194	,496
N = 92						

Fuente: Elaboración propia

El coeficiente Alpha de Cronbach de esta fortaleza asumió un valor de .728, lo que indicó una consistencia inferior a la aceptable

Tabla 29

Apertura mental. Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.728	.615	.812

Fuente: Elaboración propia

El valor del Alpha de Cronbach de .728 mejoraría a .783 si se eliminara el ítem “Cuando tomo una decisión, considero lo bueno lo malo de cada opción”. Con respecto al resto de los ítems, su eliminación disminuiría esta consistencia interna, especialmente si se eliminara el ítem “Antes de tomar la decisión final, pienso en todas las posibilidades” (.510).

Tabla 30

Apertura mental. Eliminación de ítems

Ítems	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Cuando tomo una decisión, considero lo bueno lo malo de cada opción	,783
Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme	,581
Antes de tomar la decisión final, pienso en todas las posibilidades	,510

Fuente: Elaboración propia

4.10.4 Fortaleza Amor al conocimiento

Al analizar cada uno de los ítems que constituyen la fortaleza Amor al conocimiento, se observó que los 92 adolescentes encuestados manifestaron ser proclives a aprender cosas nuevas o diferentes maneras de hacerlas ya que sus puntajes promedio fueron superiores a 4

puntos, entre 4,08 y 4,22. Ello se corroboró porque las asimetrías de cada uno de los ítems fueron negativas, la mayor parte de las respuestas se concentraron en los puntajes altos.

La excepción la constituyó el ítem “Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente” ya que su puntaje promedio se ubicó en 3,72 puntos. La asimetría asumió un valor negativo de -.534 inferior al del resto de los ítems, lo que puso de manifiesto que la tendencia de las respuestas fue hacia los puntajes medios y bajos.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “Me encanta aprender cosas nuevas” con un valor de .948, y el más heterogéneo fue “Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente”, con un valor de 1,132.

El ítem que presentó una curva más apuntalada que la normal o leptocúrtica, fue “Me encanta aprender cosas nuevas” (1.408) mientras que la distribución más aplanada o platocúrtica le correspondió al ítem “Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente” (-.605).

Tabla 31

Amor al conocimiento. Estadísticos

Items	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Me entusiasmo cuando aprendo algo nuevo	1	5	4,20	,975	-1,206	,848
Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente	1	5	3,72	1,132	-,534	-,605
Me encanta aprender cosas nuevas	1	5	4,26	,948	-1,262	1,408
Me encanta aprender cómo hacer diferentes las cosas	1	5	4,17	,979	-1,149	,999
Cuando quiero aprender algo, trato de averiguar todo sobre eso	1	5	4,08	1,008	-1,142	1,144
N = 92						

Fuente: Elaboración propia

En relación al coeficiente Alpha de Cronbach, asumió un valor de .877 lo cual significó que los ítems presentaron una consistencia interna por encima del valor aceptable de .80

Tabla 32

Amor al conocimiento. Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.877	.832	.913

Fuente: Elaboración propia

Si se eliminara el ítem “Cuando quiero aprender algo, trato de averiguar todo sobre eso”, el Alpha de Cronbach de .877 mejoraría a .892. Con respecto al resto de los ítems, su eliminación disminuiría esta consistencia interna, especialmente si se eliminaran los ítems “Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente (.824) y “Me encanta aprender cómo hacer diferentes las cosas” (.824).

Tabla 33

Amor al conocimiento. Eliminación de ítems

Ítems	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Me entusiasmo cuando aprendo algo nuevo	,870
Cuando hay una oportunidad de aprender cosas nuevas, participo activamente	,824
Me encanta aprender cosas nuevas	,834
Me encanta aprender cómo hacer diferentes las cosas	,824
Cuando quiero aprender algo, trato de averiguar todo sobre eso	,892

Fuente: Elaboración propia

4.10.5 Fortaleza Perspectiva

Del análisis de cada uno de los ítems que constituyen la fortaleza Perspectiva, se observó que los 92 adolescentes encuestados manifestaron ser medianamente proclives a dar consejos u opiniones ya que sus puntajes promedio rondaron los 3 puntos, entre 3,60 y 3,89. Ello se corroboró porque las asimetrías de cada uno de los ítems fueron negativas, muy similares entre sí y concentrándose la mayor parte de las respuestas en los puntajes medios.

Con respecto al Desvío Standard, el ítem más homogéneo en cuanto a la distribución de sus respuestas fue “Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos” con un valor de 1,107, y el más heterogéneo fue “Soy bueno ayudando a mis amigos a reconciliarse después de haber peleado”, con un valor de 1,292

Todos los ítems de esta fortaleza presentaron distribuciones platokúrticas o más aplanadas que la normal, especialmente “Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos” (-.430).

Tabla 34

Perspectiva. Estadísticos

Items	Estadísticos					
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetría	Curtosis
Las personas suelen decir que doy buenos consejos	1	5	3,89	1,133	-,893	,051
Antes de que mis amigos tomen una decisión importante, suelen pedirme mi opinión	1	5	3,60	1,214	-,648	-,343
Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos	1	5	3,63	1,107	-,413	-,430
Soy bueno ayudando a mis amigos a reconciliarse después de haber peleado	1	5	3,68	1,292	-,826	-,312
N = 92						

Fuente: Elaboración propia

En relación al coeficiente Alpha de Cronbach, asumió un valor de .850 lo cual significó que los ítems presentaron una consistencia interna por encima del valor aceptable de .80

Tabla 35

Perspectiva. Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.850	.793	.894

Fuente: Elaboración propia

La eliminación de cada uno de los ítems de esta fortaleza disminuiría su consistencia interna, especialmente con la eliminación del ítem “Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos” que disminuiría a .788.

Tabla 36

Perspectiva. Eliminación de ítems

Items	Alfa de Cronbach si se elimina el ítem
Las personas suelen decir que doy buenos consejos	,808
Antes de que mis amigos tomen una decisión importante, suelen pedirme mi opinión	,804
Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos	,788
Soy bueno ayudando a mis amigos a reconciliarse después de haber peleado	,838

Fuente: Elaboración propia

Resultados Generales

Si se comparan cada una de las fortalezas, se observó que sus puntajes promedio se ubicaron en los valores más altos, cercanos al valor máximo, coincidiendo con los valores de la asimetría negativa, lo que significó la concentración de las respuestas en dichos valores más altos.

Con respecto a la homogeneidad o heterogeneidad de cada una de las distribuciones de puntajes promedio de las fortalezas, se observó que la más homogénea fue Creatividad (DS .6737) y la más heterogénea fue Perspectiva (DS .987).

El apuntalamiento de las fortalezas Creatividad, Curiosidad y Apertura mental fue platokúrtica, más plano que lo normal, con valores inferiores a 0.263. Amor al conocimiento y Perspectiva presentaron curvas leptokúrticas, con valores superiores a 0.263, especialmente Amor al conocimiento (.735).

Tabla 37

Puntajes promedio Fortalezas. Estadísticos descriptivos

Fortalezas Puntajes promedio						
	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ.	Asimetr ía	Curtosis
Creatividad	2,17	5,00	3,6959	,6737	-,159	-,559
Curiosidad	1,83	5,00	4,1176	,7612	-,764	-,014
Apertura mental	1,00	5,00	3,9674	,9547	-,863	-,007
Amor al conocimiento	1,20	5,00	4,0848	,8271	-,943	,735
Perspectiva	1,00	5,00	3,7011	,9870	-,731	,277
Fortalezas total	2,09	4,90	3,9129	.51601	-.674	-.971
N = 92						
Fuente: Elaboración propia						

Tomando en cuenta los puntajes promedio de todas las fortalezas que componen el Inventario de fortalezas, se observó que la consistencia interna asumió un valor de .573, inferior al aceptable de .80

Tabla 38

Puntajes promedio Fortalezas. Alpha de Cronbach

Alfa de Cronbach	Intervalos de confianza 95%	
	Límite inferior	Límite superior
.573	.418	.697

Fuente: Elaboración propia

Asimismo se observó que la eliminación de cada una de las fortalezas no aumentaría su consistencia interna, especialmente si se eliminara la fortaleza Amor al conocimiento, ya que el valor del Alpha de Cronbach, disminuiría su consistencia interna a .421.

Tabla 39

Puntajes promedio Fortalezas. Eliminación de cada una de las fortalezas

Fortalezas Puntajes promedio	Alfa de Cronbach si se elimina la fortaleza
Creatividad	.519
Curiosidad	.533
Apertura mental	.555
Amor al conocimiento	.421
Perspectiva	.554

Fuente: Elaboración propia

4.11 Análisis de Escala Actitudes hacia la sexualidad en función de las variables sociodemográficas nivel socioeconómico, tipo de colegio, grado de satisfacción de las relaciones sexuales y sexo.

Para medir la asociación entre las variables, se utilizó el Coeficiente Eta.

Dicho coeficiente mide la asociación entre una variable medida a nivel intervalar considerada como variable dependiente (Actitudes hacia la sexualidad) y una variable medida a nivel nominal considerada como variable independiente (Nivel socioeconómico, Tipo de colegio, Grado de satisfacción de las relaciones sexuales y Sexo). Los valores que asume varían entre 0 (no hay asociación entre las variables) y 1 (hay asociación entre las variables).

Asimismo, y para corroborar los resultados de la asociación, se calcularon las diferencias significativas de las Actitudes hacia la sexualidad según nivel socioeconómico, tipo de colegio, gratificación de las relaciones sexuales y sexo.

Para evaluar si el Nivel socioeconómico influyó en las Actitudes hacia la sexualidad se aplicó el coeficiente ETA, considerando al Puntaje promedio Actitudes hacia la sexualidad como variable dependiente y al Nivel socioeconómico como variable independiente. El mismo arrojó un valor de .029, lo que indicó la casi inexistencia de la asociación entre ambas variables.

Tabla 40

Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Nivel socioeconómico. Coeficiente ETA

Variable	Coeficiente ETA
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad dependiente	.029

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, y con el objetivo de evaluar si se observaron diferencias significativas entre los niveles socioeconómicos en relación a los Puntajes promedio de Actitudes hacia la

sexualidad, se aplicó la prueba T de Student, la que puso de manifiesto que los niveles bajo y medio no presentaron tales diferencias en cuanto a su actitud hacia la sexualidad, ya que el sigma de .786 fue sensiblemente mayor a .05.

Tabla 41

Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico

	Estadísticos				
	Nivel socio económico	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio	Bajo	9	4,3556	,47726	,15909
Actitudes hacia la sexualidad	Medio	83	4,3036	,55071	,06045

Fuente: Elaboración propia

Tabla 42

Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Nivel socioeconómico

Prueba T para la igualdad de medias			
	t	gl	Sig. (bilateral)
Puntajes promedio			
Actitudes hacia la sexualidad	,272	90	,786

Fuente: Elaboración propia

Para evaluar si el Tipo de colegio influyó en las Actitudes hacia la sexualidad se aplicó el coeficiente ETA, considerando al Puntaje promedio Actitudes hacia la sexualidad como variable dependiente y al Tipo de colegio como variable independiente. El mismo evidenció una asociación de .135, lo que indicó que la asociación entre ambas variables fue baja.

Tabla 43

*Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Tipo de colegio.
Coeficiente ETA*

Variable	Coeficiente ETA
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad dependiente	.135

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, y con el objetivo de evaluar si se observaron diferencias significativas entre los tipos de colegios en relación a los Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad, se aplicó la prueba T de Student, la que puso de manifiesto que el hecho de que un colegio fuera público o privado no influyó en la actitud a la sexualidad, ya que el sigma de .205 fue mayor a .05.

Tabla 44

Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Tipo de colegio

Estadísticos					
	Tipo de colegio	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio	Público	25	4,1920	,59994	,11999
Actitudes hacia la sexualidad	Privado	65	4,3554	,52053	,06456

Fuente: Elaboración propia

Tabla 45

Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Tipo de colegio

Prueba T para la igualdad de medias			
	t	gl	Sig. (bilateral)
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad	-1,278	88	.205

Fuente: Elaboración propia

Para evaluar si el Grado de satisfacción de las relaciones sexuales influyó en Actitud hacia la sexualidad se aplicó el coeficiente ETA, considerando al Puntaje promedio Actitudes hacia la sexualidad como variable dependiente y al Grado de satisfacción de las relaciones sexuales como variable independiente. El mismo arrojó un valor de .257, lo que indicó la baja asociación entre ambas variables.

Tabla 46

Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Grado de satisfacción de las relaciones sexuales. Coeficiente ETA

Variable	Coeficiente ETA
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad dependiente	.257

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, y con el objetivo de evaluar si se observaron diferencias significativas entre el Grado de satisfacción de las relaciones sexuales en relación a los Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad, se aplicó la prueba Anova de un factor, la que puso de manifiesto que el hecho de que las relaciones fueran satisfactorias o no, no influyó en la actitud a la sexualidad, ya que el sigma de .303 fue mayor a .05.

Tabla 47

Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales

Estadísticos					
Grado de satisfacción	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	

Puntajes promedio	Satisfactoria	34	4,3882	,45777	,07851
Actitudes hacia la	Desagradable	1	3,7000	.	.
sexualidad	Ninguna de las	3	4,2333	,40415	,23333
	dos				
		38	4,3579	,45775	,07426

Fuente: Elaboración propia

Tabla 48

Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales

Prueba T para la igualdad de medias			
	t	gl	Sig. (bilateral)
Puntajes promedio			
Actitudes hacia la	1,234	2	.303
sexualidad			

Fuente: Elaboración propia

Con el objetivo de evaluar si el Sexo influyó en las Actitudes hacia la sexualidad se aplicó el coeficiente ETA, considerando al Puntaje promedio Actitudes hacia la sexualidad como variable dependiente y al Sexo como variable independiente. El mismo arrojó un valor de .211, lo que indicó la baja asociación entre ambas variables.

Tabla 49

Asociación entre Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad y Sexo. Coeficiente ETA

Variable	Coeficiente ETA
Puntajes promedio Actitudes hacia la	
sexualidad dependiente	.211

Fuente: Elaboración propia

Asimismo, y para evaluar si se observaron diferencias significativas entre el Sexo en relación a los Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad, se aplicó la prueba T de

Student la cual arrojó un valor de sigma de .044. Este valor, inferior a .05 puso de manifiesto que las Actitudes hacia la sexualidad fueron diferentes según el sexo a pesar de la baja asociación entre las variables.

Tabla 50

Estadísticos de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Sexo

Estadísticos					
	Sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad	Femenino	60	4,3917	,54128	,06988
	Masculino	32	4,1531	,51555	,09114
		92			

Fuente: Elaboración propia

Tabla 51

Prueba T para la igualdad de medias de Puntajes promedio de Actitudes hacia la sexualidad según Grado de satisfacción de las relaciones sexuales

Prueba T para la igualdad de medias			
	t	gl	Sig. (bilateral)
Puntajes promedio Actitudes hacia la sexualidad	2,046	90	.044

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO V

5.0 CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN

5.1 Discusión

Por un lado, uno de los primeros objetivos de la siguiente investigación fue describir la composición sociodemográfica, ya que según Raimundi (2017) es necesario construir un cuestionario ad hoc para obtener datos acerca de las características sociodemográficas y familiares del adolescente. La muestra quedó conformada por 92 adolescentes con edades entre 11 y 19 años y un promedio de 16,12 años. La mayoría de los que respondieron tenía 15 años (25%). La mayoría perteneció al sexo y género femenino (65,22% y 56,52% respectivamente), manifestaron vivir en la Pcia de Buenos Aires (78,26%) y declararon pertenecer a un nivel económico medio (90,22%).

La totalidad de los adolescentes afirmó asistir al colegio, especialmente a colegio privado (70,7%), haber tenido educación sexual en el mismo (72,2%) y que sus padres le hablan o hablaron de sexo (55,4%).

El 59,8% manifestó tener alguna experiencia sexual específicamente (41,3%) y “más o menos” (18,5%), especialmente relaciones sexuales (34,8%). El 41,3% de los adolescentes manifestó haber tenido relaciones sexuales y de éstos, la mayoría afirmó que fueron satisfactorias (89,55%) y que las volverían a tener (94,7%). La mitad manifestó haberse masturbado (50%) y poco más de la mitad (55,43%) afirmó tener una conocida que quedó embarazada de adolescente o le ha pasado a ella misma.

En relación al uso de preservativos, el 98,91% sabe que se usan para prevenir embarazos y enfermedades de transmisión sexual y aunque el 89,5% de los que tuvieron relaciones sexuales manifestó haber usado preservativo, casi la totalidad de los adolescentes afirmó (94,57%) afirmó preferir tener sexo sin preservativo porque se siente más.

Con relación a la sexualidad, la mayoría (97,83%) afirmó que cada persona es libre de elegir cómo vivir su vida y el 69,57% manifestó que siente curiosidad de aprender sobre distintas sexualidades y saber más de cómo vivir una sexualidad sana y placentera.

Asimismo se buscó describir las Fortalezas que componen la virtud de Sabiduría y Conocimiento de los adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires ya que se refiere a la predisposición para aprender, conocer y pensar nuevas formas de hacer las cosas y apreciar la belleza del mundo (Raimundi, 2017) . Puede afirmarse que los adolescentes presentaron una mayor postura positiva en relación a la curiosidad (puntaje promedio 4,11) e interés sobre el funcionamiento de las cosas que pasan en el mundo y las personas lugares, o cosas que no les son familiares como asimismo a tener amor al conocimiento (puntaje promedio 4,08), a ser proclives a aprender cosas nuevas o diferentes maneras de hacerlas. En

menor medida, aunque también en una actitud positiva, los adolescentes tendieron a ser creativos (puntaje promedio 3,69), a disfrutar creando cosas nuevas o tener ideas diferentes, a presentar una apertura mental (puntaje promedio 3,96) hacia diferentes opiniones u opciones o posibilidades y a tener una actitud positiva hacia la perspectiva (puntaje promedio 3,70) en dar consejos u opiniones y a sugerir soluciones a los problemas que se les presentan.

De la misma forma se investigó la Actitud hacia la sexualidad de los adolescentes de la ciudad y provincia de Buenos Aires, esta sería positiva cuando se percibiera como una situación satisfactoria, alejada de mitos y tabúes, basada en el respeto a las personas de distinto género u orientación sexual, y con inclinación al uso de medidas de prevención de riesgos ligados a la misma, tales como embarazos o infecciones de transmisión sexual (ITS) (Lima Serrano et al, 2013). Los adolescentes encuestados manifestaron tener una actitud muy positiva hacia la sexualidad (puntaje promedio 4,31) al opinar que la sexualidad implica mucho más que el sexo, que en las parejas hay igualdad de derechos, son conscientes del uso del preservativo para prevenir enfermedades o consecuencias no deseadas y no acordar con mitos como que en la primera relación no hay posibilidad de quedar embarazada.

El cuarto objetivo fue Asociar las Fortalezas de la virtud Sabiduría y conocimiento y la Actitud hacia la sexualidad ya que autores como Lima Serrano et al (2013) dice que sería conveniente ampliar la investigación aumentando el tamaño muestral e incluyendo otro tipo de variables o escalas, que permitieran tener una visión más amplia del comportamiento sexual. Se observó que la correlación entre ambas variables fue positiva y muy baja al tener un coeficiente .0304 pero significativa, ya que el sigma de .003 fue inferior a .0,5. Pero cuando se correlacionan las fortalezas individualmente con las actitudes hacia la sexualidad, estas poseen una correlación positiva pero muy baja al no superar un coeficiente de .200 para Creatividad (.167), Apertura mental (.171), Amor al conocimiento (.154) y Perspectiva (.200), siendo dichas correlaciones no significativas (sigma >.05). La fortaleza Curiosidad presentó un coeficiente R de .247, lo que la ubica como una correlación baja que a pesar de ello es significativa (sigma .017 < .05).

También se investigó la asociación entre el Nivel socioeconómico y la Actitud hacia la sexualidad, el riesgo sexual a los que se exponen los adolescentes, tiene un fuerte componente ligado al contexto cultural donde ellos se desenvuelven, asimismo a la baja situación económica (Paredes Agurto, 2016). Con respecto a evaluar si el nivel socioeconómico se asocia en las actitudes hacia la sexualidad, se observó una asociación muy baja entre dichas variables (.029), no verificándose diferencias significativas entre los diferentes niveles.

Además se indagó la asociación entre el tipo de colegio y la actitud hacia la sexualidad dado que la investigación de Kornblit A. y Sustas E. S (2017) se realizó solamente en adolescentes estudiantes en enseñanza pública y no en enseñanza privada. Se observó una asociación baja (.135), no observándose diferencias significativas entre los diferentes tipos de colegio.

El séptimo objetivo fue Asociar el Grado de satisfacción de las relaciones sexuales y Actitud hacia la sexualidad dado que, en general, las personas que poseen actitudes más erotofílicas experimentan una mayor satisfacción sexual, se muestran más abiertas a la actividad sexual y a las distintas conductas sexuales, como la masturbación (Heras Sevilla, 2016). Como resultado, esta asociación fue baja (.257), no observándose diferencias significativas entre los diferentes grados de satisfacción.

Para finalizar la instancia de los objetivos, se investigó la asociación entre el sexo y la actitud hacia la sexualidad, autores como Kornblit, A., & Sustas, S. E. (2017) mencionan que las mujeres parecen entablar un mayor vínculo con los padres y su círculo de amistades a diferencia de los hombres. Asimismo, más del 60% de ellas acudirían a un profesional de la salud para solicitar ayuda, información o asistencia en cuestiones de sexualidad, lo que implica un dato de sumo interés para observar las formas vinculares que se generan en esas instancias de consulta. Esta asociación fue baja (.211), pese a esto, se observó que las actitudes hacia la sexualidad fueron diferentes según el sexo dado que las diferencias fueron significativas.

Por otro lado, la hipótesis “Los adolescentes que posean las virtudes de sabiduría y conocimiento van a tener actitudes sexuales más responsables y satisfactorias” pudo ser corroborada. Raimundi, J. (2017) en su investigación estudió las fortalezas de Sabiduría y Conocimiento en adolescentes Argentinos y estas refieren a la predisposición para aprender, conocer y pensar nuevas formas de hacer las cosas y apreciar la belleza del mundo y que los resultados han mostrado, una y otra vez, que las puntuaciones obtenidas por los adolescentes apuntan hacia una dirección positiva, es decir, en general los jóvenes desarrollan la mayoría de estas características positivas. A su vez, será necesario indagar la relación con criterios externos que sean ejemplos empíricos del comportamiento de los adolescentes (e.g. experiencias positivas en diferentes actividades o rendimiento académico) para estudiar la validez orientada al criterio.

Otro supuesto, “El nivel socioeconómico se correlaciona en la actitud hacia la sexualidad” no fue corroborado. En la investigación de Kornblit, A. y Sustas, E. S. (2017) dicen que los jóvenes de los estratos bajos presentan en general menores porcentajes en todas

las categorías descritas de actitudes sexuales, con la excepción de los actores escolares. Esto habilita a pensar que en los jóvenes de estratos socioeconómicos bajos, los docentes—cuando se constituyen en figuras de referencia válidas y confiables—, se presentan como referentes vinculares alternativos a los cuales acudir frente a la poca presencia de los círculos más cercanos. Estos resultados pudieron no coincidir dado que la investigación de Kornblit A. y Sustas E. S se realizó solamente en adolescentes de un nivel socioeconómico bajo y no contemplaron todos los niveles socioeconómicos, ya sea clase media y alta.

En cuanto a la tercera hipótesis, “El tipo de colegio se correlaciona en la actitud hacia la sexualidad” no pudo ser corroborada. En la investigación de Kornblit A. y Sustas E. S (2017) indagaron solamente adolescentes estudiantes en enseñanza pública y no en enseñanza privada.

Se investigó si “El grado de satisfacción en las relaciones sexuales se correlaciona en la actitud hacia la sexualidad”, esta hipótesis no pudo ser confirmada. En la investigación de Zambrano Plata, G. E. et al (2015) se concluyó que es importante para los adolescentes disfrutar del placer sexual, lo que puede influenciar las opiniones de los adolescentes cuando se trata de conseguir que ellos mismos o su pareja logren satisfacción durante la relación sexual. Pudieron no coincidir los resultados dado que son en poblaciones diferentes, la investigación de Zambrano Plata et al se realizó en Colombia.

Para finalizar, “El sexo influye en la actitud hacia la sexualidad” fue corroborada. En la investigación de Lima Serrano et al (2013) no se observó relación entre el género y la puntuación media de las escala de Actitud hacia la sexualidad. Esto pudo haber sido dado que es una investigación realizada con otra población en otro país, en Sevilla España.

5.2 Conclusión

Los resultados de las fortalezas Creatividad, Curiosidad, Apertura mental, Amor al conocimiento y Perspectiva de los adolescentes pusieron de manifiesto que éstos las poseían en alto grado. Con respecto a las actitudes hacia la sexualidad, los adolescentes manifestaron tener una actitud positiva hacia la misma. La correlación entre ambas escalas fue positiva pero baja. El nivel socioeconómico, Tipo de colegio y Grado de satisfacción de las relaciones sexuales no se correlacionan en la actitud hacia la sexualidad, los niveles de asociación fueron bajos no observándose diferencias significativas entre las categorías de estas tres variables. Con respecto al Sexo, si bien la asociación entre esta variable y las Actitudes hacia

la sexualidad fue baja, se observó que los adolescentes del sexo femenino presentaron una actitud más positiva hacia la sexualidad que los adolescentes del sexo masculino. Y el principal aporte que dan los resultados que se obtuvieron es poder demostrar que se necesitan más investigaciones que estudien estas variables, ya que hay nula información sobre su correlación y es un área muy poco estudiada la de la Psicología de la personalidad y sexualidad. Además, se puede mejorar la psicoeducación desde la psicología positiva tanto el psicólogo clínico como el sexólogo hacia los adolescentes para que lleven una vida sexual responsable y satisfactoria para prevenir problemas futuros.

Con respecto a las limitaciones de este trabajo, podemos encontrar que el tamaño de la muestra es pequeño, la muestra es homogénea (sociodemográficamente hablando) en cuanto a edad/sexo y sólo participan adolescentes de la provincia de Buenos Aires. Estos adolescentes no fueron evaluados en los mismos horarios, la muestra no es aleatoria o no probabilística, razón por la cual no se puede generalizar los resultados a la población. Hay limitaciones por parte del investigador, dado que es principiante puede ser sesgado o no exhaustivo, dado que el instrumento es de forma virtual, el investigador no está presente, por lo que puede haber aquiescencia (responder al azar).

Además, en el instrumento se hicieron adaptaciones de idioma, el investigador cambió alguna palabra del test para que la población Argentina lo entendiera. La investigación al ser no experimental, no hay causa y efecto de las variables, sino asociación por lo que no se puede dar por verdad los resultados y por último, el estudio es transversal y no longitudinal por lo que la variable tiempo no fue tomada en cuenta.

Para futuras investigaciones se espera aumentar el tamaño muestral, a todo el terreno Argentino, realizar una muestra más heterogénea que intente ampliar la actitud de las variables sociodemográficas propuestas, una muestra probabilística, un estudio longitudinal, experimental para controlar variables contaminadoras y limitadoras. Como también se podría indagar sobre la relación de las actitudes hacia la sexualidad y las virtudes y fortalezas de los adolescentes en una investigación más estilo cualitativa. Para poder comprender más y generar intervenciones específicas en el ámbito de la Psicología de la personalidad y sexualidad ya que no se encontraron antecedentes bibliográficos que releven sobre lo aquí propuesto.

CAPÍTULO VII

6.0 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

6.1 Bibliografía

ADORNO, T. W.; FRENKEL-BRUSWIK, E.; LEVINSON, D. J. y SANFORD, R. N. (1950). The authoritarian personality. New York: Harper.

ALLPORT, G. W. (1937). Personality: A psychological interpretation. New York: Holt, Rinehart & Winston
Arguedas, I. y Jiménez, F. (2007). Factores que promueven la permanencia de estudiantes en la educación secundaria. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, 7, 1-36

Argyle, M. (2001). The psychology of happiness (2nd edn). London: Routledge.

Anderman, E.M. y Young, A.j. (1994). Motivation and strategy use in science: individual differences and classroom effects. Journal of Research in Science Teaching, 31, 811-831.

BANDURA, A. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall

BANDURA, A. (1999). Social cognitive theory of personality. En D. Cercone y Y. Shoda (eds.), The coherence of personality: Social-cognitive bases of consistency, variability, and organization (págs. 185-241). New York: Guilford Press.

BERMÚDEZ, J. (1985a). Concepto de Personalidad. En J. Bermúdez (ed.), Psicología de la Personalidad. Vol. I (págs. 17-38). Madrid: UNED.

Black, A.E. y Deci, E.L. (2000). The effects of instructors' autonomy support and students' autonomous motivation on learning organic chemistry: a self determination theory perspective. Science Education, 84, 740-756.

Breckler, S. J. (1984). Empirical validation of affect, behavior, and cognition as distinct components of attitude. Journal of Personality and Social Psychology, 47, 1191-1205. doi: 10.1037/0033-2909.107.2.260

Brown, R. (1995). Prejuicio. Su Psicología Social. Madrid: Alianza Editorial.

Carver, C. & Scheier, M. (2001). Optimism, pessimism, and self-regulation. En E. Chang (Ed.). Optimism and pessimism. Implications for theory research and practice. Washington, D.C: American Psychological Association.

CAPRARA, G. V. y VAN HECK, G. L. (1992). Personality psychology: Some epistemological assertions and historical considerations. En G. V. Caprara y G. L. VanHeck (eds.), Modern personality psychology. Critical reviews and new directions (págs. 3-26). London: Harvester.

Cerezo, M.T y Casanova, P.F. (2004). Diferencias de género en la motivación académica de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. Revista electrónica de investigación psicoeducativa, 2, 97-112.

CERVONE, D. y SHODA, Y. (1999) (eds.). The coherence of personality: Social-cognitive bases of consistency, variability, and organization. New York: Guilford Press Contreras, F., & Esguerra, G. (2006). Psicología positiva: una nueva perspectiva en psicología. *Diversitas: Perspectivas en psicología*, 2(2), 311-319. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67920210.pdf>

Cunningham, W. A., Zelazo, P. D., Packer, D. J., & Van Bavel, J. J. (2007). The iterative reprocessing model: A multilevel framework for attitudes and evaluation. *Social Cognition*, 25, 736-760. doi: 10.1521/soco.2007.25.5.736

Cuadra, H. & Florenzano, R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 12 (1), 83-96.

CLONINGER, S. (2009). Conceptual issues in personality psychology. En P. J. Corr y G. Matthews (Eds.), *The Cambridge handbook of personality psychology* (págs. 3-26). New York: Cambridge University Press.

Challco Luza, S. J., & Salvador Carran, M. P. (2022). Adaptación de la escala de satisfacción sexual subjetiva en jóvenes y adultos de Lima Metropolitana, 2021. Disponible en:

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/88018/Challco_LSJ-Salvador_CMP-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Charnetski, C. J., & Brennan, F. X. (2001). Feeling good is good for you: How pleasure can boost your immune system and lengthen your life. Rodale Books.

Christenson, S.L. & Sheridan, S.M. (2001). Schools and families: Creating essential connections for learning. New York: Guilford Press.

Chico, E. L. (2002). Optimismo disposicional como predictor de estrategias de afrontamiento. Psicothema, 14 (3), 544-550.

Csikszentmihalyi, M. (1990). Finding Flow: The psychology of optimal experience. New York, NY: Harter and Row.

Danner, D., Snowdon, D. & Friesen, W. (2001). Positive emotions in early life and longevity: findings from the nun study. Journal of Personality and Social Psychology, 80, 804-813.

DE ACTUALIZACIÓN, I. J. EN SEXOLOGÍA CLÍNICA (2015). IV Jornadas de Actualización en Sexología. Instituto Andaluz de Sexología y Psicología. Málaga.

Diener, E. & Seligman, M.E.P (2002). Very Happy people. Psychological Science, 13 (1), 81-84.

Diener, E. & Lucas, R. (1999). Personality and subjective well-being. En D. Kahneman, E.

Diener & N. Schwartz (Eds.). Well-being: The foundations of Hedonic Psychology (pp. 213-229). New York: Russell Sage Foundation.

Dunst, C.J. & Deal, A.G. (1994). A Family-centered approach to developing individualized family

support plans. En C. J. Dunst., C.M. Trivette & A.G. Deal (Eds.). Supporting and strengthening families: Methods, strategies and practice. (pp.73-88) Cambridge, MA: Brookline Books.

Eagly, A. H., & Chaiken, S. (1993). The psychology of attitudes. Fort Worth, TX: Harcourt, Brace, Jovanovich

Eccles, J.S. & Gootman, J.A. (2002). Community programs to promote youth development . Washington, D.C: National Academic Press.

Erikson, E. (1968). Identidad, juventud y crisis. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Fabrigar, L. R., MacDonald, T. K., & Wegener, D. T. (2005). The structure of attitudes. In D.

Albarracín, B. T. Johnson, & M. P. Zanna (Eds.), Handbook of attitude and attitude change (pp. 79-124). Mahwah, NJ; Erlbaum.

Fernández, i., Villaoslada, E. y Funes, S. (2002). Conflicto en el centro escolar. El modelo de “alumno ayudante” como estrategia de intervención educativa. Madrid: Catarata.

Fernández-ballesteros, r. (2002): Light and dark in the psychology of human strengths: The example of psychogerontology. En L.G. Aspinwal y U.M.

FERNÁNDEZ-ABASCAL, E. G. (coord.) (2009). Emociones positivas. Madrid: Pirámide.

Fisher, W. A., Byrne, D., White, L. A., & Kelley, K. (1988). Erotophobia-erotophilia as a dimension of personality. Journal of Sex Research, 25, 123-151. doi: 10.1080/00224498809551448

Fredrickson, B.L. (2001). The role of positive emotions in positive psychology. American psychologist, 56, 218-226.

Fredrickson, B.L. (2000). Positive emotions. En C.R. Zinder & S. J. López (Eds.). Handbook of positive Psychology (pp.120-134). New York: Oxford University Press.

Gable, S. L. & Haidt, J. (2005). What (and why) is positive psychology? Review of General Psychology, 9 (2), 102-110.

Giménez, M., Vázquez, C., & Hervás, G. (2010). El análisis de las fortalezas psicológicas en la adolescencia: Más allá de los modelos de vulnerabilidad. Disponible en:

<http://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/2879/97-116.pdf?sequence=1>

Giménez, M. (2010) La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VIAY): relación con clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico. Tesis doctoral no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Complutense, Madrid, España.

Gogna, M.; Llovet, J.J.; Ramos, S. y Romero, M., 1998, Los retos de la salud reproductiva: derechos humanos y equidad social, en La Argentina que Viene, Norma, Buenos Aires. Argentina.

González Leandro, P. y Pelechano, v. (2004). Sabiduría contemporánea, motivación y rendimiento académico en adolescentes. *Análisis y Modificación de conducta*, 30, 963-976.

Gorguet Pi, Iliana C. (2008) Comportamiento humano. Editorial Oriente, Santiago de Cuba.

Grolnick, W.S. & Ryan, R.M. (1987). Autonomy in children's learning: An experimental and individual difference investigation. *Journal of Personality and social Psychology*, 52, 890-898.

HALL, C. S. y LINDZEY, G. (1957, 1970 2.^a ed.). *Theories of Personality*. New York: Wiley (ed. cast.: Buenos Aires: Paidós, 1975).

HEATHERTON, T. F. y NICHOLS, P. A. (1994). Conceptual issues in assessing whether personality can change. En T. F. Heatherton y J. L. Weinberger (eds.), *Can personality change?* (págs. 3-20). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*.

Hernández Sampieri, R, Fernández C. y Baptista P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta Ed). México DF. Mac Graw Hill

Heras Sevilla, D., Lara Ortega, F., & Fernández Hawrylak, M. (2016). Evaluación de los efectos del Programa de Educación Sexual SOMOS sobre la experiencia sexual y las actitudes hacia la sexualidad de adolescentes. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/48352/14300-58764-2-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y%20%20https://addi.ehu.es/handle/10810/48352>

Hudson, W. W., Murphy, G. J., & Nurius, P. S.(1983). A short-form scale to measure liberal versus conservative orientations toward human sexual expression. *Journal of Sex Research*, 19, 258-272. doi: 10.1080/00224498309551186

Hughes, J.N. (2000). The essential role of theory in the science of treating children beyond empirically supported treatments. *Journal for School Psychology*, 38, 301-330.

Jaycox, L.H., Reivich, K.J., Guillham, J. & Seligman, M.E.P.(1994). Prevention of depressive symptoms in school children. *Behavioral Research Therapy*, 32 (8), 801-816.

Jenson, W.R., Olympia, D., Farley, M. & Clark, E. (2004). Positive psychology and externalizing

students: Awash in a sea of negativity, *Psychology in the Schools*, 41,67-80.

Joseph, S. & Linley, P.A. (2005). Positive psychological approaches to therapy, *Counseling and Psychotherapy Research*, 5,5-10.

Kashdan, T.b. y yuen, M. (2007). Wether highly curious students thrive academically depends on perceptions about the school learning environment: a study of Hong Kong adolescents. *Motivation and Emotion*, 31, 260-270.

Kim-Little, K.A., Little, S.G. & Delligatti, N. (2004). A preventive model of school consultation: incorporating perspectives from positive psychology. *Psychology in the Schools*, 41(1), 155-162.

Kornblit, A., & Sustas, S. E. (2015). Actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes escolarizados en el Nivel Medio de la enseñanza pública argentina¿ nuevos patrones?. *Educación, lenguaje y sociedad*, (12), 4. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6432830>

Larson, R.W. (2000). Toward a psychology of positive youth development. *American Psychologist*, 55, 137-150.

Lefkowitz, E. S., Gillen, M. M., Shearer, C. L., & Boone, T. L. (2004). Religiosity, sexual behavior, and sexual attitudes during emerging adulthood. *Journal of Sex Research*, 41, 150-159. doi: 10.1080/00224490409552223

Lima-Serrano, M., Sáez-Bueno, A., Cáceres-Rodríguez, B., & Lima-Rodríguez, J. S. (2013, August). Diseño y validación de escalas para medir la actitud adolescente hacia: sexualidad, sustancias adictivas y seguridad vial:¿ Se relacionan con los comportamientos?. In *Anales del sistema sanitario de Navarra* (Vol. 36, No. 2, pp. 203-215). Gobierno de Navarra. Departamento de Salud. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272013000200004

Lima-Serrano, M., & Lima-Rodríguez, J. S. (2019). Efecto de la estrategia de promoción de salud escolar Forma Joven. *Gaceta Sanitaria*, 33, 74-81. Disponible en: <https://www.scielo.org/article/ga/2019.v33n1/74-81/es/>

López, F. (2009). La Educación Sexual (2º ed.).Madrid: Biblioteca Nueva.

Lottes, I. L., & Kuriloff, P. J. (1994). Sexual socialization differences by gender, Greek membership, ethnicity, and religious background. *Psychology of Women Quarterly*, 18, 203-219. doi: 10.1111/j.1471-6402.1994.tb00451.x

Luquis, R. R., Brelsford, G. M., & Rojas-Guyler, L. (2012). Religiosity, spirituality, sexual attitudes, and sexual behaviors among college students. *Journal of Religion and Health*, 51, 601-614. doi: 10.1007/s10943-011-9527-z

Luquis R. R., Brelsford, G. M., & Pérez, M. A.(2015). Exploring latino college students' sexual behaviors in relation to their sexual attitudes, religiousness, and spirituality. *Journal of Religion and Health*, 54, 1345-1357. doi: 10.1007/s10943-014-99299

Lyubomirshy, S. (2001). Why are some people happier than other? *American Psychologist*, 56, 239-249.

Lykken, D. (2000). The nature and nurture of joy and contentment. New York: St. Martin's Griffin.

Marks, M. J., & Fraley, R. C. (2005). The sexual double standard: Fact or fiction? *Sex Roles*, 52, 175-186. doi: 10.1007/s11199-005-1293-5.

MAGNUSSON, D. y TÖRESTAD, B. (1993). A holistic view of personality: A model revisited. *Annual Review of Psychology*, 44, 427-452.

Meece, J.L. y Holt, K. (1993). A pattern analysis of students' achievement goals. *Journal of Educational Psychology*, 85, 582-590.

Meyers, J. & Nastasy, B.K. (1999). Primary prevention in school settings. En T. Gutkin & C. Reynolds (Eds.). *The handbook of school psychology* (3ª. ed.) . (pp. 764-799). New York: Wiley

Miller, b.r., Behrens, j.T., Green, b.A. y Newman, d. (1993). Goals and perceived ability: impact on student valuing, self-regulation and persistence. *Contemporary Educational Psychology*, 18, 2-14.

Miguel-Tobal, J.J., Casado, M.I., Cano-Vindel, A. & Spielberger, C.D. (1997). El estudio de la ira en los trastornos cardiovasculares mediante el empleo del Inventario de Expresión de Ira Estado y Rasgo-STAXI. *Ansiedad y Estrés*, 3 (1), 5-20.

MISCHEL , W. (1990). Personality dispositions revisited and revised: A view after three decades. En L. A. Pervin (ed.), *Handbook of personality: Theory and research* (págs. 111-134). New York: Guilford Press.

MISCHEL, W. y SHODA, Y. (1995). A cognitive-affective system theory of personality: Reconceptualizing situations, dispositions, dynamics, and invariance in personality structure. *Psychological Review*, 102, 246-268.

MISCHEL, W. y SHODA, Y. (1998). Reconciling processing dynamics and personality dispositions. *Annual Review of Psychology*, 49, 229-258.

Molina, A. B., & Tejada, A. J. R. (2017). Instrumentos de medida de actitudes hacia la sexualidad: una revisión bibliográfica sistemática. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(43). Disponible en:
<https://www.aidep.org/sites/default/files/articles/R43/Art2.pdf>

Moreno, J. B., María, P. G. A., Antonio, R. C. J., Pilar, S. S., & Beatriz, R. L. (2012). *Psicología de la personalidad*. Editorial UNED. Disponible en:

<https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/psicologia-de-la-personalidad-bermudez-perez-y-ruiz.pdf>

MURRAY, H. A. (1938). Explorations in personality. New York: Oxford University Press.

McMillen, E. K., Helm Jr, H. W., & McBride, D.C. (2011). Religious orientation and sexual attitudes and behaviors. *Journal of Research on Christian Education*, 20, 195-206. doi: 10.1080/10656219.2011.590755

MCADAMS , D. P. (1997). A conceptual history of personality psychology. En R. Hogan, J. Johnson y S. Briggs (eds.), *Handbook of personality psychology* (págs. 3-39). San Diego: Academic Press.

Nezu, A.M., Nezu, C.M. & Blissett, S.E. (1988). Sense of humor as a moderator of relation between stressful events and psychological distress: A prospective analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 520-525.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006). Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002. Ginebra: OMS

Ornish, D. (1998). *Love and survival: The scientific basis for the healing power of intimacy*. New York, NY, EE.UU.: Harper Collins

Park, N., & Peterson, C. (2003). Assessment of character strengths among youth: The values in Action Inventory of Strengths for Youth. *Indicators of Positive Development*. Recuperado de http://www.childtrends.org/Files/Child_Trends-2003_03_12_PD_PDConfPetersonPark.pdf

Paredes Agurto, J. R. Conocimientos y actitudes sexuales en adolescentes de la Institución Educativa República Argentina Nuevo Chimbote, 2014. Disponible en: <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/1712>

Pajares, F. (2001). Toward a positive psychology of academia motivation. *Journal of Educational Research*, 95, 27-35.

Plata, G. E. Z., Moros, J. P. T., & Marles, J. G. (2015). Actitudes sexuales en adolescentes estudiantes universitarios. *Revista ciencia y cuidado*, 12(1), 93-104. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5243986>

Peláez JO. Ginecología Pediátrica y de la adolescente. La Habana: Ed. Científico-Técnica; 2007.

PINILLOS, J. L. (1975). Principios de psicología. Madrid: Alianza.

Pérez, S. P., & Santiago, M. A. (2002). El concepto de adolescencia. *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud en la adolescencia*, 2. Disponible en: <https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>

PÉREZ-GARCÍA, A. M. y BERMÚDEZ, J. (2003). Concepto y ámbito de estudio. En J. Bermúdez, A. M. Pérez-García y Sanjuán, P., *Psicología de la personalidad: Teoría e investigación* (vol. 1. págs. 25-60). Madrid: UNED.

PERVIN, L. A. (1998). The three disciplines of personality and the problem of volition. En J. Bermúdez, B. De Raad, J. De Vries, A. M. Pérez-García, A. Sánchez-Elvira y G.L. Van Heck (eds.), *Personality psychology in Europe* (Vol. 6, págs. 85-108). Tilburg. Tilburg University Press.

PERVIN, L. A. (ed.) (1990b). *Handbook of personality. Theory and research*. New York: Guilford Press.

Peterson, C. y Seligman, M.E.P. (Eds.) (2004). *Character strengths and virtues: a handbook and classification*. Washington, dC: American Psychological Association and Oxford University Press.

Peterson, C., Maier, S.F. & Seligman, M.E.P. (1993). *Learned Helplessness. A theory for the age of personal control*. New York: Oxford University Press.

Peterson, C. (2000). The future of optimism. *American Psychologist*, 55, 44-55.

Raimundi, M. J., Molina, M. F., Hernández-Mendo, A., & Schmidt, V. (2017). Adaptación argentina del Inventario de Fortalezas en adolescentes (VIA-Youth): Propiedades psicométricas y alternativas para su factorización. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 3(45), 159-174. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/45303/CONICET_Digital_Nro.fb0c9fa6-335d-4958-98e4-73fce8b3688c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Reiss, I. L. (1964). The Scaling of Premarital Sexual Permissiveness. *Journal of Marriage and Family*, 26, 188-198.

Reiss, S. y Reiss, M.M. (2004). Curiosity and mental retardation: beyond iQ. *Mental Retardation*, 42, 77-81

Redfearn, A. A., & Laner, M. R. (2000). The effects of sexual assault on sexual attitudes. *Marriage & Family Review*, 30, 109-125. doi: 10.1300/J002v30n01_08

Reddy, R., Rhodes, J. y Mulhall, P. (2003). The influence of teacher support on student adjustment in the middle school years: A latent growth curve study, *Development and Psychopathology*, 15, 119-138.

Resnick, S., Warmoth, A. & Selin, I.A. (2001). The humanistic psychology and positive psychology connection: implications for psychotherapy. *Journal of Humanistic Psychology*, 41, 73-101.

Ruiz García, A., Jiménez Jiménez, Ó., Ojeda Mora, M. A., Rando Hurtado, M. Á., & Martínez Suárez, L. (2019). Intervención grupal en educación sexual con estudiantes: actitudes hacia la sexualidad, masturbación y fantasías sexuales. *Escritos de Psicología (Internet)*, 12(1), 30-37. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092019000100030&script=sci_arttext&tlng=p

Ryan, A.M. y Pintrich, P.r. (1997). Should I ask for help? The role of motivation and attitudes in adolescents' help seeking in math class. *Journal of Educational Psychology*, 89, 329-341.

Ryan, R.M. & Lynch, J.H. (1989). Emotional autonomy versus detachment: Revisiting the vicissitudes of adolescence. *Child Development*, 60, 340-356.

Ryan, R.M. & Deci, E.L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and wellbeing. *American psychologist*, 55, 68-78.

Samdal, o., Nutbeam, d., Wold, b. y Kannas, L. (1998). Achieving health and educational goals through schools: a study of the importance of the school climate and students' satisfaction with school. *Health Education Research*, 13, 383-397.

Seligman, M.E.P.(1994). Prevention of depressive symptoms in school children. *Behavioral Research Therapy*, 32 (8), 801-816

Seligman, M.E.P., Reivich, K., Jaycox, L.H. & Guillham, J. (1995). *The optimistic Child* . New York: Houghton Mifflin

Seligman M.E.P. (1998). *Learned optimism: How to change your mind and your life.*(2a. ed.). New York, NY: Pocket Books.

Seligman, M.E.P. (1999). The president's address. APA.1998. Annual Report. *American Psychologist*, 54, 559-562.

Seligman, M.E.P. (2005). *La auténtica felicidad*(M. Diago & A. Debritto, Trads.). Colombia: Imprelibros, S.A. (Trabajo original publicado en 2002).

Seligman, M.E.P. & Christopher, P. (2000). Positive Clinical Psychology, recuperado el 12 de junio de 2006 del sitio Web del Positive Psychology Center: <http://www.ppc.sas.upenn.edu/posclinpsychchap.htm>

Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). Positive Psychology: An introduction. *American Psychologist*, 55 (1), 5-14.

Seligman M.E.P. & Peterson, C. (2003). Positive clinical psychology. En L.G. Aspinwall & U.M. Staudinger (Eds.). *A Psychology of human strengths: Fundamental questions and future directions for a positive psychology* (pp. 305-317). Washington, D.C: American Psychological Association

Simonton, D.K. & Baumeister, R. (2005). Positive Psychology at the summit. *Review of General Psychology*, 9 (2), 99-102.

Sheldon, K. M., y Elliot, A. j. (1999). Goal striving, need satisfaction, and longitudinal wellbeing: The Self-Concordance Model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 482-497

Sheldon, K.M. & King, L. (2001). Why positive psychology is necessary. *American Psychologist*, 56, 216-217.

Scheier, M. F., & Carver, C. S. (2001). Adapting to cancer: The importance of hope and purpose.

Schneider, S.L. (2001). In search of realistic optimism. *American Psychologist*, 56, 250-263.

Skinner, E.A., Wellborn, j.G. y Connell, j.P. (1990). What it takes to do well in school and whether i've got it: The role of perceived control in children's engagement and school achievement. *Journal of Educational Psychology*, 82, 22-32.

Sprecher, S., & Hatfield, E. (1996). Premarital sexual standards among U.S. college students: Comparisons with Russian and Japanese students. *Archives of Sexual Behavior*, 25, 261-288. doi: 10.1007/BF02438165

Staudinger, .U.M. y Pasupathi, M. (2003). Correlates of Wisdom Related Performance in Adolescence and Adulthood: AgeGraded differences in "Paths" Toward desirable development. *Journal of Research on Adolescence*, 13, 239-268.

Staudinger (Eds.), *A Psychology of Human Strength: Perspectives on an Emerging Field*. Washington dC: APA.

STAGNER, R. (1937). *Psychology of personality*. New York: McGraw-Hill (ed. cast.:

México: Trillas, 1974).

STRÜMPFER, D. W. (2004). A different way of viewing adult resilience. *Revue internationale des services de santé des forces armées*, 77(4), 247-260.

Taylor, S.E., Kennedy, M.E., Reed, G. M., Bower, J.E. & Gruenewald, T.L. (2000). Psychological

resources. Positive illusions and health. *American Psychologist*, 35, 99-109

Terjesen, M.D. Jacofsky, M. Froh, J & DiGiuseppe, R. (2004). Integrating positive psychology

into schools: Implications for practice. *Psychology in the Schools*, 41 (1), 163-172.

UNESCO (2010). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad.

Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001832/183281s.pdf>

Vázquez, C. y Hervás, G. (2009) (Eds.), *La ciencia del bienestar: Fundamentos de una Psicología Positiva*. Madrid: Alianza Editorial

Vázquez, C. (2006). La psicología positiva en perspectiva. *Papeles del psicólogo*, 27 (1), 1-2.

Valliant, G. (2002). *Aging well*. Boston: Little Brown and Company

Veloso Meriño BM, Rodríguez Roca V, Mederos Ávila ME, Pacheco Quintana CC. Modificación de conocimientos en adolescentes sobre maltrato infantil intrafamiliar. *Medisan* [Internet]. 2010 [citado 22 May 2014];14(8). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192010000800007&script=sci_arttext&tlng=en

Vera-Villarroel, P. E., & Guerrero, Á. (2003). Diferencias en habilidades de resolución de problemas sociales en sujetos optimistas y pesimistas. *Universitas psychologica*, 2(1), 21-26.

Vera, B. (2006). Psicología positiva. Una nueva forma de entender la psicología. *Papeles del psicólogo*, 27 (1), 3-8

Wavo, E.y.T. (2004). Honesty, cooperation and curiosity achievement of some schools on Nanjing (China). *IFE Psychologia: An International Journal*, 12,178-188.

Zanna, M. P., & Rempel, J. K. (1988). Attitudes: A new look at an old concept. In D. Bar-Tal &

A. W. Kruglanski (Eds.), The social psychology of knowledge (pp.315-334). Cambridge, England; Cambridge University Press.

Zimmerman, b.j., Bandura, A. y MartínezPons, M. (1992). Self motivation for academic attainment: the role of self efficacy beliefs and personal goal setting. American Educational Research Journal, 29, 663-676

6.2 Anexos

Sección 1 de 3

Tesis de grado

Consentimiento informado

Mi nombre es Luisina Trasante, estudiante del último año de la carrera de Psicología de la Universidad Abierta Interamericana (UAI). Actualmente, me encuentro realizando mi trabajo de investigación para mi futura graduación en la Licenciatura de Psicología. La meta de este estudio es conocer la creatividad, curiosidad, mente abierta, pasión por aprender y perspectiva que son virtudes de la personalidad relacionandolo con algunas actitudes hacia la sexualidad. Para ello, necesitaría que responda 2 cuestionarios breves que se encuentran a continuación. Ello le demandará entre 15 y 20 minutos de tiempo. Su participación en este estudio es voluntaria y anónima, ya que la información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera del de esta investigación. Muchas gracias por participar.

☐ Acepto

Edad *

Texto de respuesta corta

Sexo *

☐ Femenino

☐ Masculino

Género *

Texto de respuesta corta

Lugar de residencia *

Texto de respuesta corta

Nivel económico *

☐ bajo

☐ medio

☐ alto

¿Actualmente vas al colegio? *

- ☐ Si
- ☐ no

¿Colegio público o privado? *

- ☐ público
- ☐ privado
- ☐ me enseñan en mi casa

¿Tuviste o tenés Educación Sexual en tu colegio? *

- ☐ Si
- ☐ No

¿Tus padres te hablan o hablaron sobre el sexo? *

- ☐ Si
- ☐ No

¿Tuviste alguna experiencia sexual? *

- ☐ Si
- ☐ No
- ☐ Masomenos

¿Cual? *

Texto de respuesta corta

¿Tuviste relaciones sexuales? *

- ☐ Sí
- ☐ Tal vez
- ☐ Soy virgen

¿Fueron satisfactorias o desagradables? *

- ☐ Satisfactoria
- ☐ Desagradable
- ☐ Ninguna de las dos

¿Lo volverías a hacer? *

- ☐ Si
- ☐ No
- ☐ Tal vez

¿Qué piensas de la sexualidad? *

Texto de respuesta larga

¿Qué piensas del sexo? *

Texto de respuesta larga

¿Te masturbas? *

- ☐ Si
- ☐ No
- ☐ Casi siempre
- ☐ Siempre
- ☐ Nunca me he tocado

¿Tenés alguna conocida/o que haya quedado/a embarazada de adolescente o te ha pasado a ti? *

- ☐ Si
- ☐ No
- ☐ Me pasó a mi.

Si tuviste sexo ya, ¿fue con preservativo? *

- ☐ Si
- ☐ No
- ☐ No tuve sexo todavía

¿Sabes para que son los preservativos? *

- ☐ Para prevenir enfermedades de transmisión sexual
- ☐ Para prevenir embarazos
- ☐ Todas estas
- ☐ Ninguna de estas

¿Preferirías tener sexo sin preservativo por qué dicen "que se siente más"? *

- ☐ No, porque puede haber consecuencias
- ☐ Si, prefiero sentir más placer

¿Cada persona tiene el derecho de sentirse libre en cuanto a su elección sexual? (por ejemplo, homosexual, bisexual, transexual, etc...) *

- ☐ Si, cada uno es libre de elegir como vivir su vida
- ☐ No, no me gustan esas personas
- ☐ Los acepto pero me molesta ver a dos gays o lesbianas besandose en la calle
- ☐ Deberían guardar su vida en privado, no mostrarsela a los demás

¿Te da curiosidad aprender sobre las distintas sexualidades y saber más de como vivir una sexualidad sana y placentera? *

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ Tal vez

Después de la sección 1 Ir a la sección 2 (Cuestionario de Fo...& Schmidt (2017)) ▼

Cuestionario de Fortalezas para adolescentes (VIA-Youth) Autores: Park & Peterson (2003). Adaptación: Raimundi, Molina, Hernández Mendo,& Schmidt (2017)



A continuación hay una lista de afirmaciones que describen a chicos de tu edad. Por favor, lee cada una y decide en qué grado refleja cómo sos, marcando la opción que mejor te represente. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Sé tan sincero/a como puedas.

Es difícil que se me ocurran ideas nuevas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Me gusta crear cosas nuevas o diferentes *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Tengo muchas ideas creativas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Creo que soy muy creativo *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Usualmente se me ocurren diferentes formas de hacer las cosas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

No disfruto creando cosas nuevas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Soy curioso sobre cómo funcionan las cosas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

La mayoría de las veces quiero saber más sobre las cosas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

No soy curioso sobre las cosas que pasan en el mundo *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Hago preguntas sobre las cosas que pasan en el mundo *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Tengo preguntas sobre muchas cosas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Siento interés o curiosidad por las personas, lugares o cosas que no me son familiares *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Cuanto tomo una decisión, considero lo bueno y lo malo de cada opción *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Suelo escuchar diferentes opiniones antes de decidirme *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Antes de tomar la decisión final, pienso en todas las posibilidades *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Me entusiasmo cuando aprendo algo nuevo *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Cuando hay una oportunidad para aprender cosas nuevas, participo activamente *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Me encanta aprender cosas nuevas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Me encanta aprender cómo hacer diferentes cosas *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Cuando quiero aprender algo, trato de averiguar todo sobre eso *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Las personas suelen decir que doy buenos consejos *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Antes de que mis amigos tomen una decisión importante, suelen pedirme mi opinión *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Se me suelen ocurrir soluciones a problemas que ponen contentos a todos *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Soy bueno/a ayudando a mis amigos a reconciliarse después de haber peleado *

	1	2	3	4	5	
Muy diferente a mí	☐	☐	☐	☐	☐	Muy parecido a mí

Después de la sección 2 Ir a la siguiente sección

Sección 3 de 3

Escala de Actitud hacia la Sexualidad. Autores Lima-Serrano, Sáez-Bueno, Cáceres-Rodríguez, & Lima-Rodríguez (2013)



A continuación hay una lista de afirmaciones. Por favor, lee cada una y decidí en qué grado estás de acuerdo o en desacuerdo, marcando la opción que mejor te parezca. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Sé tan sincero/a como puedas.

Si no se llega al orgasmo no se puede quedar embarazada *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

El sida es muy difícil de contraer *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

La primera vez es muy difícil quedarse embarazada *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

Eyacular afuera sirve para evitar el embarazo *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

No es estrictamente necesario usar preservativo, si se puede conseguir la "pastilla del día después" *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

La sexualidad implica mucho más que el sexo *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

Mis mejores amigos piensan que se debe utilizar siempre el preservativo en las relaciones sexuales con penetración *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

En las relaciones de pareja, chicos y chicas tienen las mismas necesidades *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

Masturbarse tiene efectos negativos para la salud *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo

Disfrutar de las relaciones sexuales es bueno *

	1	2	3	4	5	
Muy en desacuerdo	☐	☐	☐	☐	☐	Muy de acuerdo